

fol. 1638.

no.

22

Numero I Caxoni-nuni

M

995

258-8

Alonso de Ercilla
Diario de su viaje a Chile

~~233-8~~





EL
PSALTERIO

DE DAVID,

Exhortacion, y virtudes de la musica, y
canto, para todo genero de gentes, en
particular para los Ecclesiasticos, i obliga-
cion que tienen de cantar, o rezar las
diuinas alabanzas con toda
atencion, i deuocion.

POR EL PADRE FRAY IOAN
*Saluador de Arellano, Religioso del sagrado
Orden de la santissima Trinidad, Redempcion de
Captiuos en esta Prouincia del Anda-
luzia, y Granada.*

Dedicado a nuestro Reuerendissimo Pa-
dre Maestro Fr. Miguel Ruiz, Ministro Pro-
uincial, y Vicario general del Orden de la
santissima Trinidad de Redentores
en esta Prouincia del An-
daluzia, &c.

Impresso con privilegio en Xerez de la
Frontera por Fernando Rey,
[Año de 1632.]

A N. REVERENDISSIMO P.M.
Fr. Miguel Ruyz, Ministro Prouincial, i Vica-
rio General, del Ordē de la santissima Trini-
dad de Redentores en esta Prouincia del
Andalucia, Reynos de Granada, i
Murcia. Salud.

CV Minnmeris me (Reuerendissime Pater)
tua larga manu beneficijs sic affectū nouerim,
& quamplurimis me affectū; ita prospexerim, certē
tibi iniurius essem, & ingratus, de ipsaque animi in-
gratitudine reprehendendus, si hos primos laboris
mei fructus alteri præter te dicarem. Hac de causa
has ingenij mei primitias tibi dicare, & cōsecrare,
statui: vt illis opem feras, & præstes axilium. Qua
propter tuo illas fauore prosequaris. Obsecro prote-
gas, defendas, & tuearis, & in hoc exiguo seruicio
meā boni animi voluntatē suscipere vellis deprocor.
Vale.

MVY ageno es de mi natural i condicion
(Reuerendissimo P.N.) el lisongear a
los Prelados i superiores: i no menos es de la
de V. Reuerendissima el agradarse dello; i as-
si pienso passar en silencio muchas virtudes,
i gracias, que la liberalissima mano de Dios
tiene dotada i enriquezida la Reuerēdisi-
ma persona de V.P. su clara sangre, su noble
descen-

descendencia, tan calificada i conocida, su afabilidad, nobleza, religion, virtud, i valor Christiano: la prudencia peregrina de su ingenio, acõpañada de vna grauedad i llaneza religiosa i santa. El agrado comun para cõ todos sus Religiosos i subditos, a quiẽ los chicos i grandes aman como a espejo i dechado de toda perfecciõ religiosa, i miran como a blãco de sus desseos, objeto de sus esperanças, i descanso de sus penalidades: de quien tienẽ que sacar honra i gloria de Dios, que tan zelosos Prelados puso en su Iglesia. Ocasión se me ofrecia aqui mui buena para ponderar i engrandecer (quãto en mi fuera) cada cosa destas, i en particular la buena dicha, i feliz suerte que le cupo a esta sagrada Religión, en que su diuina Magestad hiziesse tan buena eleccion, i singular fauor i merced, de darle tan honradissimo Padre i cabeça, segũ la Religion lo merece, i el que en la presente ocasiõ auia mui bien menester, por tener en su virtud tanto fondo, en su entendimiento tanto caudal, i en su nobleza tantas partes. Todo esto es tã notorio, que parece seria perder tiempo, poner de nuevo mano en ello: solo digo que son muchos los motiuos i causas que

que los q̄ escriuen tienen para dedicar sus obras a personas semejâtes, i a mi me hâ mouido solas dos, de las muchas que pudiera dezir, para poner este mio en manos de V. R.

La primera es, la mucha aficion i amor q̄ a V. R. siempre he tenido, por el mucho fauor i merced que en todas las ocasiones me haze, i me parece a mi que es deuda precissa, el ser la primera fruta deuida al señor de la huerta, i dueño del arbol: i mas juntandose a esta obligacion el titulo i nombre de Padre, a quien deuo los aumentos, i el ser Religioso en esta sagrada Orden, pues recebi de mano de V. R. en los primeros dias de su dignissimo Prouincialato, la profesion cō que quedè honrado, i sumamente agradecido,

La segunda causa es, por tener como tengo larga noticia de la nobleza i sangre limpia de V. R. en cuya persona concurrē las tres maneras de nobleza, quo en sus escritos puso Bartolome Casaneo. La primera es la que se hereda con la sangre limpia i hidalga, i esta bien se conoce la tiene V. R. pues su genealogia i ascendencia fūe por mejor, i para mas fruto (entre las demas) escogida por los Reyes de España, para hazer vna nueva i general

tal reformation, no solo en las costumbres, i
modos de viuir (por que tal vez se heredan
las virtudes, como los patrimonios) sino tã-
bien en la gran perdida i mortádad, que por
los pecados de los hombres, Dios N. S. auia
permitido huuiesse de peste en la antigua i
noble ciudad de Badajoz el año de 1507. Y as-
si sus visabuelos de V. R. luego en el año si-
guiente de 8. con su buena industria, zelo, i
magnanimidad, puesta su fee i confiança en
Dios N. S. començaron de nuevo a poblar
(al modo d' su primero fũdador Tubal Cain,
hijo de Iaphet, i nieto de Noe) lo que tã per-
dido i arruinado estaua, i lo que nadie era im-
posible hazer, si no se encargara a personas
de tanta virtud, prudencia, i valor. Este prin-
cipio i poblacion tan honrada, fue causa pa-
ra que en la misma ciudad, i toda su comarca
quedasse por eternas memorias vn prober-
uio que el vulgo de ordinario dize: el año de
7. quien nunca lo viesse: i el de 8. quien se tor-
nasse moço. De forma, que los visabuelos de
V. R. fueron cõ este soberano principio el to-
do desta nobilissima ciudad: porque segũ la
doctrina del Jurisconsulto, *in l. 1. §. de iuris*, i de
los demas Doctores en el cap. *Principatus*, el
principio

principio es la principal parte dela cosa: *eiusq; rei potissima pars est principium*. Y aquel Principe de la Filosofia Aristoteles, en el libro primero de sus Ethicas, cap. 4. i en el lib. 3. delas Politicas, c. 1. dixo: *que el principio en todas las cosas era la mitad, i el todo. Principium est dimidium totius*. Por este tan singular principio, mitad, i el todo, hecho en seruicio de Dios, i en beneficio de la naturaleza, i en grande aumento de los Reynos de España, sus Reyes Catolicos, aumentarõ en honra i estimacion la posteridad i genealogia de V. R. dandoles en aquella Republica officios reales, i cargos de Regimientos perpetuos, con mucha satisfacion, i aprouacion popular, aclamãdolos por verdaderos padres, i restauradores de la patria, segun fueron sus colmados merecimientos.

La segunda nobleza es la virtud, de quẽ dixo Clitobeo: *Vera nobilitas virtutibus est adornanda*. Desta singular virtud no tengo que dezir, por ser tan conocida en la persona de V. R. i se ha echado mui bien de ver, i la experiencias no lo à mostrado en las muchas vezes q̃ ha sido Prelado en diuersos Conuentos desta sagrada Religion, donde el acõte, el casti-

go,

go, la reprehension, i el amenaza, ha sido con tanta misericordia, amor, i caridad, que no à parecido luez, sino padre amoroso: no Prelado, sino pastor deste humildissimo rebaño: no señor, sino hermano de esta fraternidad, pues jamas ha castigado vna culpa, que no aya perdonado primero quatro: i como verdadero padre, i amoroso Pastor de sus queridas ouejas, lo que ha podido enmendar i corregir en secreto, nunca ha desconsolado i afligido a nadie en publico, juntando en vnas mismas palabras el prouecho, i el castigo, la doctrina i correccion con el halago.

La tercera nobleza de que Dios N.S. dotó a V.R. es la sabiduria, i de esta tiene mucha parte, pues no le ha estragado el gusto el temor delos trabajos, i penalidades, que se acarrean con los officios de la Religion. Donde asimismo ha leido muchas vezes Cathedra; i ha predicado singulares, i escogidos Sermones, con general aplauso, i aclamacion publica de los doctos, i del vulgo, como predicador tan illustre, i vno de los primeros, i mas insignes de nuestra Europa (sin agrauiar a ninguno) dignissimo pro cierto de serlo del leon coronado de nuestro innicto Monarca.

Pili.

Filipó III. que Dios ños guarde.

No es marauilla diga yo, sin notá de algu
na adulacion ni lisonja de hijo, lo que a vo
zes publica la parlera fama, ilo q̄ aun hasta
el mordaz mormurador dize i confieſſa, por
fer tá conocida esta verdad. Esto ha ſido cau
ſa (Reuerendiſſimo P. N. para auer ſentido
en miuua oculta fuerça, q̄ me lleva a inuocar
por Patron deſta obra, a quien ſiēpre he de
conocer por padre i ſeñor mio, para que co
mo padre lo ampare, como ſeñor lo deſiēda,
i como Maeſtro lo corrija. Y tábien para que
eſtando a tal ſombra la embidia le reſpete, la
calumnia ſe admire, la ignorācia le perdone,
i yo cūpla con la obligacion de hijo de V. R.
ſeguro de q̄ ſerà ſiempre ſeñor de mis aumē
tos: a quien el cielo guarde, i en todo buē ſu
ceſſo prospere. Deſta ciudad de Xerez, 6. de
Febrero de 1632. años.

De V. P. M. R. humilde hijo

*Fray Ioan Saluador
de Arellano,*

TASSA:

Yo Lazaro de Rios Angulo, Secretario del Rey N. S. que por su mandado hago oficio de escriuano de camara de los que en su Consejo residen, certifico, q̃auiendo se visto por los señores del dicho Real Consejo vn libro intitulado, el Psalterio de David, excelencia, i virtudes de la musica, que con licencia de los señores fue impresso, cōpuesto por el padre fray Iuan Salvador de Arellano del orden de la santissima Trinidad, tassaron cada pliego de los del dicho libro a quatro maravedis, i a este precio, i no mas mandaron que se venda, i que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieron. Dada en la villa de Madrid en 14. de Diziembre de 1631. años.

¶ Aprobacion del maestro Gil Góçaz
lez Dauila, Coronista de la Magestad
Real el Rey nuestro señor
Felipe quarto.

Muy poderoso señor.

Por mandado de V. Alteza è visto este
libro intitulado, el Psalterio de David,
escrito por el Padre Fr. Iuã Saluador de
Arellano con todo cuidado, i diligēcia,
puedesele dar licencia para que se im-
prima. Madrid 12. de Iulio 1631. años.

SUMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene priuilegio de los señores del Cõ-
sejo por tiempo de 10. años el Padre Fr.
Iuan Saluador de Arellano, Religioso
del orden de la santissima Trinidad, pa-
ra imprimir vn libro intitulado, el Psal-
terio de David, con prohibiciõ, que nin-
guna persona lo pueda imprimir sin su
licencia, so las penas contenidas en las
prematicas de su Magestad. Fecho en
Madrid en 4. de Iulio de 1631. años,

DECLARASE EL INTENTO
principal de la musica, y a quien celebrò
la antigüedad por primero inuētor della
y como Christo nuestro Saluador fue el
verdadero musico, y tano en su real capi-
lla instrumentos que sonaron por todo
el mundo, y cantaron este di-

uino Psalterio.

CAPITULO PRIMERO.

ANtes que entremos en el pro-
gresso de la historia, y trate-
mos quien fue el primer origē de la
musica, se deue considerar (a) q̄ ay
dos maneras de alabar a Dios N. S.
la vna es con el coraçon y sentido,
y la otra es con la voz y con la len-
gua. La primera se llama alabança
interior, que es vn reconocimiēto
del hombre, endereçado al mismo
q̄ alabamos, alsi como quando cō-
sideramos la grandeza, magestad,
y omnipotencia de Dios, y su diui-
no ser y misericordia, y por ello le

A

damos

a) Est enim du-
plex laus; alte-
ra quidē inter-
na, altera ex-
terna, interna
est quæ fit cor-
de, & nihil a-
li. Est quā re-
cognitio quæ-
dam mentis ex-
cellētiæ & vir-
tutis, alterius
cū affectu quo-
dā erga ipsum.
Est autem laus
manifestatio
quædam excel-
lētiæ alicuius.

b) *Bona quidam interna, et melior quã sola externa verum si externa coniungatur cũ interna, efficitur melior quã altera per se.* damos, y rendimos infinitas grã en nuestros coraçones. La segunda llamamos alabãça esterior, la qual se executa, y exercita con palabras pronunciadas con la lengua, y cõ la voz, manifestandola esteriormẽtc. Buena es la alabança interior (dize el doctũsimo Cardenal Toledo (b) mejor que la esterior sola, empero jũras ambas interior y esterior, son muy mas excelentes q̃ cada vna de por si; porq̃ ambas a dos dã mucho gusto, y hazen vna dulce y sabrosa armonia, y causan particular deleite al entendimẽto, por ser de igual preciosidad, y que encierran en si mucha graciosidad y melodia, y hazen vna muy concertada y regozijada mũsica para con Dios. Y con esta soberana (c) y dulce alabãça se aumenta en nũas almas mayor gracia, y mayor gloria, y cõ ella se apacienta el entendimiento, se destierra los enemigos q̃ nos acosan y persiguen, y se combidan los Angeles en

en nuestro fauor y ayuda, pues nos ocupamos en sus propios ministerios y alabanças. Esto se entiende quando la alabança de la lengua, y las obras exteriores del cuerpo correspondē con lo interior del alma, porq̃ no solo se à de alabar a Dios con la lengua esteriormente, sino tambien con la deuocion del espiritu: lo qual estima Dios en poco, como a cosa muerta, por faltarle esta vida, y sin esta virtud no le agrada, mas entonces le darà mucho gusto quando la lengua, las manos, los pies, y el alma todo junto cantare esta celestial alabança. Por lo qual dixo el glorioso padre S. Agustin, (d)quieres hombre agradar a Dios con tu canto de alabança, pues no solamente suene tu voz, sino procura q̃ tambien suenē tus obras, para q̃ sea bien acertada la musica, y es cierto q̃ no cesara, aunq̃ se canse la lengua, si fueren tus obras adelāte. **El diuino**(e)oficio no solamēte cōs-

d) *Vis ô homo psalere, non solum vox tua sonet laudes Dei, sed opera tua concordet cum voce tua. S. Aug. lib. 2.*
e) *Diuinū officiū est non solum laus interna, sed & externa quæ fit voce, et prolatione vnde qui diuinū officiū persoluant non adimplent præceptū recitandi nisi ore proferant quæ tūius mēte laudent: quoniam necessaria est prolatio vocalis: vnde attendere*

dere debet qui
musitando re-
citāt, vt sic pro-
ferāt vt vox sit
plene articula-

ta. Tolet. li. 2
c. 10. fo. 438.
F. Man. Ro.
c. 140. nu. 1.
to. 1. Fr. Ioā.
Enriq. c. 29
n. 19.

f) *Populus iste*
ore suo, & la-
bijis suis glorifi-
cat me, cor au-
tem eius longe
est à me. Isai.
c. 29. n. 13.

g) *Laus Dei vo-*
ce expressa per
ecclesie institu-
tionē determi-
nata. Tolet.
lib. 2. ca. 10.
ol. 438.

ta de alabanza interior, sino también
de la exterior, la qual se causa, haze
y exercita con viuavoz, y pronūcia-
cion de palabras, o ya quando se re-
zā las horas canonicas, se deue oir
assi mismo el que las recita, tienien-
do intencion, o ya cantando, pronū-
ciando, y declarādo mas estas mis-
mas palabras de los psalmos, ver-
fos himnos y oraciones, no faltan-
do la intēcion interior, porq̃ como
Dios N.S. es el q̃ penetra, conoce y
entiende el afecto de nros coraço-
nes y volūtades; no diga de noso-
tros lo q̃ del pueblo ingrato, y des-
conocido dixo (f) por Isaias: Este
pueblo con los labios me honra so-
lamēte, mas el coraçon estā muy le-
jos de mis alabāças, y de mi. Para
dichos fines nuestra santa madre
Iglesia, regida, y gouernada por el
Espiritu santo, ordenò, instituyò, y
dispuso estos dos modos de alabā-
ça juntos en vno, cantādo las horas
canonicas y oficio diuino, cō voces
exterior-

esteriores, que se espriman, altas, y El Papa Pela-
sonoras, de cáto llano, o musica, as- gio ordenó q se
si de voces como de instrumentos, rezasen las sie-
diferenciandonos en esto de todo el te horas canoni-
paganiſmo, y de toda aquella anti cas año de 579
guedad de barbaros: los quales hõ q se contarõ põ
rauan y venerauã a sus lacinos y fal rifices 72. con
los diotes cõ musicas y cantos, pro Pelagio.
cedidos solamente con esteriores
afectos. Esto mismo se vsò en la pri
mitiual glesia; mas dispuestas las co
sas y determinadas en segura paz,
y quieta tráquilidad y amor la igle
sia nuestra madre instituyò este so-
leniſſimo modo de alabança, del
qual vsamos oi, cantando las siete, h) Durand. in
(h) v ocho horas canonicas en su tie rationali. li. 5.
po ya determinado y dispuesto por tit. de laudib.
los sacros canones. Estas alabâças, Cosmas Gum.
y este oficio diuino fue instituido, in practica
y ordenado a imitaciõ y memoria qualiter horæ
de los hijos del ſrael: de quien refie verbo officiũ.
ren las diuinas letras, q auiendo re Fr. Man. Rod.
cebido de Dios vn beneficio, ſali to. 1. cap. 141.
dos de la captiuidad de Babilonia, fol. 376. n. 1.

i) *Et confurre-
xerunt ad stan-
dum: & lege-
runt in volumi-
ne legis Domi-
ni Dei sui, qua-
ter in die, &
quater confite-
bantur. & ado-
rabant Domi-
num Deū suū.*
lib. 2. Esdræ,
c. 9. n. 3.
*Surgite benedi-
cite Domino
Deo vestro ab
eterno usq; in
eternum. n. 3.*

y caminãdo para Ierusalen (el qual fue pintura y cifra respeto del beneficio dela redencion del genere humano, por la muerte de Iesu Christo, hijo de Dios verdadero) Esdras caudillo del pueblo ordenò q̃ ocho vezes todos jutos se empleassen en dar alabãças a Dios, las quatro de dia, (i) y las otras quatro de noche. Lo mismo conuiene hagamos con particular atenciõ todos los Christianos, pues estãdo cautiuos por el pecado de nros primeros padres, y siẽdo esclauos del demonio fuimos sacados, y libres desta cautiuidad de Babilonia por Christo N. R. y redimidos a costa de su preciosissima sangre: y asì por esta tan legitima causa la santa iglesia Catolica, con acuerdo particular del Espiritu santo, ordenò, y mandò, que para dar mejor estas gracias y alabanças en reconocimiẽtos tan devidos a su diuina Magestad, se rezasen, o cantasen las ocho horas canonicas, a quiẽ llama-

llamamos, oficio divino, las quatro delas
quales, q̄ son visperas, cōpletas, los tres
noturnos de martines y sus laudes, q̄ se
atribuyan a la noche, y las otras quatro
de prima, tercia, sexta, y nona, al dia, co-
mo lo escriue (l) Gulier, y el Archidiaco-
no, y Pedro Nauarro; y esta como cosa
sentada, y dispuesta por los sacros cano-
nes, y muchos textos del derecho, que
lo mandan.

l) Gulier
in princ.
lib. 5. va
tiona di-
uin. Ar-
chidia-

Y pues el intento principal desta histo-
ria solo es mouer con ella los animos de
todos aquellos, no solo de los q̄ preten-
den ser de la milicia clerical, sino aũ a los
q̄ ya promētos la profesan; para el esta-
dio y disciplina del canto y musica no se-
rà necesario cansarme, ni cansarlos en
traer varias historias, largos exemplos,
y cansados y proligos discursos: antes
breuemēte referirē algunos dichos, sen-
tencias, lugares y opiniones, ası de los
antiguos aficionados, y exercitados en
la musica, y las ocasiones en q̄ tratan;
como de la sagrada escriptura, y el gusto
grande q̄ à tenido, y tiene la magestad

chonusin
c. præsby
ter. 91.
Nauar.
de orat.
cap. 3. n.
28. cele-
brat. mis-
sarum.

de Dios N. S. en que le honremos, y firmamos con ella, y en q̄ ocasiones, y porq̄ causas nuestra madre la santa Iglesia Catolica la usa, à vsado y admitido, con otras cosas curiosas, q̄ en el discurso deste tratado se veran: lo qual tambiẽ servirá de estímulo para los seglares, q̄ son aficionados ala musica, y la exercitan y curian, sepan el como y quando, y a q̄ tiempo, y en q̄ ocasion la an de vsar, lleuado siẽpre el blanco de servir y amara Dios con ella, empleando, y gastando el tiempo santa y virtuosamẽte en honra y gloria deste poderoso Señor: y porq̄ les sea causa a los tales de mayor aficion a ella, referirẽmos en lo restante deste capitulo, en quanta estimacion la veneraron y tuvieron los antiguos gentiles: pues ciegos y faltos de conocimiento de la verdad, ro atribuian su origẽ y principio alas sacros dioses; aunque algunos autores la an dedicado a muchos varones esclarecidos en hechos, armas y nobleza. Heraclio (m) è el libro de los musicos (como tã Plut. c. 2 bien refiere Plutarco) pone por primero

inucm.

inuētor de la musica a Anphion, celebra
do dela antigüedad por maestro dela ci
thara, y de su suauē y sonoroso cāto; de
quien refiere el (n) poeta Virgilio en sus
eglogas, auer sido tan grande la fuerça
de su musica, q̃ con ella sola leuantò las
encumbradas torres, altos y fuertes mu
ros, y los hermosos y agradables chapi
teles de la insigne ciudad de Tebas, mo
uiendo y cõponiendo las piedras con la
sonorosa voz de su instrumento. Casi q̃
en estos tiempos veneraron tambien a
Thamiras, el qual hallandose muy auē
tajado y diestro en el arte de la musica,
con demasiada arrogancia desafiò a las
mismas musas, aunque no se fue alabā
do del caño, pues fue privado de la vista
corporal, y del instrumēto musico: pena
biē merecida asu demasiado atreuimiē
to. Otros (o) celebraron a Terpãdro por
primero inuētor de la cithara (como lo
notò Plutarco) y fue el primero en po
ner nombres a las cuerdas, y puntos de
estos instrumentos, dexando por escrito
y cifra su nominacion y nombre: al qual

n) Virgi.
li. 1. eg.
log. 8.

o) Plut.
lib. 2. de
musi.

imitò Clonas, dando titulo y nombre a la chirimia, y juntamente a sus puntos y voces. No estaua en vltimo lugar Orpheo, pues fue vno de los mas principales a quien cò culto solene y magestuoso venerauan con suma honra y gloria, diziendo auer recibido vna viguela, o cithara del dios Mercurio, con la qual, y con su suau e y diestro canto afirma Virgilio, (p) que mouia los arboles, ablãdaua las piedras, y mitigaua y amansaua las fieras del campo, y que vencio hasta los mismos dioses de las tinieblas infernales, Pluton, y Proserpina, quitandoles de entre sus manos a su querida y amada Eurisea. Afsi mismo fue estimado Lino, hijo de Apolo, y Chiron Sêtauro, por primeros maestros desta ciencia, aunq otros autores atribuyen su origen al famoso coro de las musas; mas entre todos ellos tuvo el primer lugar el Dios Apolo, tan celebrado en la Grecia por sus singulares virtudes, quanto estimado y honrado por ellas: de quiẽ escribe (q) Macrobio, autor Griego, aduirtiendo muchas

p) Virg.
æneid. 4.
Calepin
li. 4. rea-
tro de los
dioses de
la gẽtili-
dad. c. 6.
fol. 36.

q) Ma-
crob. lib.
2. de som-
no.
Virg. 4.
de orig.

Ormi

2 A

parti

particulares gracias, y ser dotado de muchas facultades y ciencias, siendo autor del verso, y primero entre los adiuinos i agoreros, y diestrissimo en flechar; fue el origen de la medicina, y el que hallò, inuentò y compuso la musica, y la enseñò tañendo, y cantàdo tan suaue y acor dadamente. q̄ dicen conuertia los laure les en hermosas ninfas; detenia el velos curso de las aguas en los rios y suspēdia el ligero y apresurado buelo delas aues, como lo notaron lospoetas de aq̄l tiem po: tenia en su templo por señal y diuina en la vna mano vn arco, y en la otra vn instrumento musico: y dize Plutarco, q̄ *in loco ci tato.* lo mismo se atribuia al gran Pitagoras, de quien algunos autores celebrauan su ingenio, industria admirable, y discreciõ peregrina; pues dicen del auer hallado la musica cõ proporciones, y compazes por los golpes de los martillos de los herreros, y por los agujeros y puntos de las flautas: lo qual fue despues del vni uersal diluvio, aludiendo al modo q̄ an tes del lugal descubriò, y pudo ser, porq̄ los

los antiguos en muchas ocasiones adquirian el nōbre de primeros maestros en aquellas cosas, que hallâdolas por escrito de nuestros primeros padres, ellos las ponian por obra, y enseñaua a los demas. Y para no cansarnos mas en tan diuersas y falsas opiniones, digo q̄ sea, o no sea su primero inuentor, Terpandro, Orpheo, o Apolo, al qual estimauâ en mas, y le honrauan y venerauan por primero maestro desta ciencia, a quien con culto solene ofrecian sacrificios de suauemusica y alabança: o q̄ lo aya sido Amphião, hijo del dios Iupiter; lo q̄ se dezires, q̄ con esto nos an dado a entender, q̄ pues la musica es cosa diuina y celestial, no se deue atribuir su principio y origen sino al Dios verdadero, el qual solamente la inuentò. y enseñò a los hombres, para q̄ con ella le honrasen, y siruiessen en este mundo, y particularmente en el santo sacrificio del altar. (r) Por la cithara se entiende el psalterio, o harpa de Dauid, y es en ella sinificada la Cruz de Christo N.S. en la qual fueron estendidas y

r) Que,
et lira di
citar, ci-
thara e-
das.

das las cuerdas de su santissima huma-
 nidad con duras clauijas de hierro. y di- *s) Est mi*
 ze Virgilio en sus eglogas, ser este el inf- *hi dispa-*
 trumento el mas usado, y querido de los *ribus sep*
 antiguos gentiles, porq̃ con solas siete *tem com*
 cuerdas q̃ tenia hazia entre si, quando le *pacla si-*
 tocauan, vna armonia tan dulce, suaua y *cutis. eg*
 amorosa, q̃ traia absortas, y enamora- *log. 8.*
 das las almas de los q̃ le oian. Esta citha-
 ra, psalterio, o harpa de la salutifera cruz
 sonò tan dulcemēte, y tanto (por la pre-
 dicacion de los sagrados apostoles) q̃ su
 melodia y suauidad se oyò por todo *(i). t) In om*
 el vniverso mundo, y donde quiera q̃ se *nem ter-*
 tocò este diuino y soberano instrumēto, *ram exi*
 y el crucificado en el (q̃ fue el verdade- *uit sonus*
 ro musico) las almas se suspendian, y ol- *eorū: &*
 uidauan de si; porque como era de siete *in fines*
 cuerdas, predicando el sagrado Euange- *orbister*
 lio siempre sonauã, siete dones del Espi- *ra verba*
 ritu santo, siete sacramentos de la santa *eorum.*
 madre Iglesia, siete articulos de su diui- *Pl. 18.*
 nidad, y siete de su santa humanidad, sie- *verl. 4.*
 te virtudes que se auia de seguir, y siete
 vicios q̃ se auia de euitar, siete obras de

v) O magnā ci misericordia espirituales, y otras
 tharā hominē siete corporales q̄ se deuen exerci-
 torius orbis ani tar en todo tiempo, y ocasion con
 mas veluti ner los proximos. (v) Este sagrado inf-
 uos quosclāvnā trumento de la Cruz, y a Iesu Chri-
 in consonantiā, sto crucificado, y su Euangelio, pi-
 vnū gloriæ ser dicado la entonacion, y confesion
 monem concre de vn Dios, de vna fe, y de vn bau-
 pantem, & cō tismo, dulce y amorosamente tañe
 gregantem: et ron y tocaron por todo el mundo
 quo modo talis los sagrados apostoles; como el cla-
 tantusque vir, uero del cielo en Roma, S. Berna-
 hominū mores be en Grecia, S. Andres en Acaya,
 exornās, ange. el regalado Euangelista en Asia,
 lorū politiā in Santiago el menor en Iudea, S. Ma-
 terrā statuens, teo en Etiopia, S. Filipe en Sicilia,
 & angelorū ce S. Simon en Egipto, S. Bartolome
 lebritate coro en Licaonia, Iudas Tadeo en Meso-
 atus in celo. potamia, santo Thome en la India,
 Chrisof. ho. y Santiago el mayor, nro patron,
 6. sup. Psal. ilustrò, y engrandeciò con esta sua
 fol. 55. ue musica a nra inuēcible España.

El papa Greg. Todos
 7. en vna epist. deci et: pero Ant. Benter lib. 1. cap. 25. el
 Papa Pio. 2. en su coronica de España. Beda en sus coleta-
 neos, el Papa Calisto en la traslacion de Santiago.

Todos juntos avna tocarõ esta grã
dissima cithara, y aprẽdierõ la mu-
fica, y sus cõpazes y puntos deste
soberano maestro de capilla, y lue-
go sin dificultad ninguna començã-
ron a tañer este bellissimo instru-
mento de la Cruz, passiõ y muerte
de Christo, cantando el Evangelio
santo por sus bocas; y era tanta la
armonia, y suauidad de sus voces,
y tanta la cõsonancia y modulaciõ
de su musica, q̃ traian absortos, y
endiosados las almas de los q̃ les
oian, quedando tan aficionados al
son diuino que hazian, q̃ enamora-
dos del, ellos mismos se cõbidauã
para cantores desta real capilla. (a)
Y aquel instrumento cõ que el san-
to profeta David passaua cõ Dios
sus gustos y entretenimientos, di-
zen algunos doctores q̃ era vn psal-
terio, el qual se cõponia y ordena-
ua de diez cuerdas (como el mismo
Santo lo dize) simbolo de los diez
mandamientos de la nueva ley euã-
gelica

a) Est instrumentũ
ri musici quod
decem cordas
habet. In psal-
terio decẽ chor-
darum psalite
illi. Psal. 32.
vers. 2.
Confitemini do-
mino in citha-
ra: in psalterio
decem chorda-
rum psalite il-
li. Ps. 32. ver.
2.

- b) *Vbi miracu- la presentia Christi prædi- catur, vbi De⁹ cum hominib⁹ conuersantur, vbi demones præcepto fugã- tur.* Chrifost. hom. 6. sup. Ps. tom. 5. fol. 55. c) *lib. 1. Reg. cap. 18.* d) *Repleatur os meum laude tua, vt possim cantare, gaude- bunt labia mea dum cantau- ro tibi.* Ps. 70. vers. 9.
- gelica de gracia, lo qual significa vna musica de manos y boca y de len- gua y coraçon. Y en esto se fundò (b) S. Iuan Chrifost. quando dixo q̃ estos canticos suauess y dulces con tienen los milagros y presençia de Iesu Christo, son la santificaciõ del alma, y que es tan apacible su soni- do, q̃ a los demonios le son vn agu- do cuchillo, y que no huyen tanto los fieros delas duras factas como de su melodia, y dulçura. Esto se echaua de ver muy a la clara quan- do Sathanas estaua apoderado (c) del Rey Saul, q̃ luego q̃ oia la musi- ca de este diuino Psalterio, salia hu- yendo muy aprießa, no pudiendo sufrir aq̃llos golpes de la diuinidad del instrumento. Procuremos imi- tarles, para q̃ merezcamos su enen- ñas flacas voces en aq̃l soberano instrumẽto, q̃ ellos tocaron, y tañe- ron, pidiendole a este diuino Se- ñor q̃ su diuino espiritu (d) sople en nosotros el amoroso y blando zefi- ro

ro de su gracial; para q̄ entonando en su Iglesia militante, el psalterio, y citara de sus grandiosas alabanças, podamos cantarlas con sumo gusto y alegría, regalando con ellas el oido de los oyētes, adornando nuestras almas de honestidad y perfeccion, con q̄ se llene de alegría el cielo y la tierra, por ser en alabança de su criador, linda, perfeta y hermosa, compuesta de obras y palabras, q̄ es de boca y manos, lengua, y coraçon.

DECLARASE LA MVCHA estimacion que los antiguos tuvieron a la musica, y la singular deuocion que los Christianos deuen tener al canto y musica del oficio diuino, por auer sido cancion enseñada del mismo Christo, con la qual se borraron las culpas del genero humano.

CAPITULO II.

Para significar este intrēto bastaua ver q̄ a sus dioses los antiguos atribuian su origen y principio, y en algunas partes les ofrecian sacrificios cō cántos y clamores,

mores, así de voces, como de otros instrumentos musicos; dando con esto a entender, q̄ siendo la musica de tanta deidad, ellos la auian inuentado, y enseñado a los hombres, para q̄ con sumo gusto y solemnidad publica les honrassen y venerassen con ella: y por esta causa y razon los mas aficionados a su culto y deuocion la enseñauan a todo genero de gētes, porq̄ ninguno se escusasse del culto y honra de semejante grādeza desde su primera edad y tiernos años; lo qual tambiē hazian para disponerlos a las demas cosas, ciencias y facultades, porq̄ estando los niños tiernos y nuevos desde su puerizia, dize el poeta Phosilides, están mas idoneos, aptos, y dispuestos, (así como las plantas) para ser guiados, instruidos y enseñados en generosas costumbres, en vrbánidades puliticas, y en liberales ciencias: y así particularmēte erā estimados y venerados en aquellos tiempos los que exercitauan, y cursauan esta facultad de la musica, siendo reputados, y tenidos por celestes: como lo

notò

notò (e) Terencio, y Calepino, diziendo, *e) Terent. lib. 4.*
que entre los Griegos eran venerados, respetados y tenidos por profetas y sabios, a los quales dauã el primero y mas auentajado lugar, con triunfo de suprema gloria y honra: y por hazer desto tanta cuenta, y estar tan leuantada de puntos, no auia hombre noble q̃ no fuesse muy estudioso y cursado en la musica; y assi era tanta villania, y tan grã torpeza el no saberla, quanto ignorar las demas ciencias, segun lo refiere (f) S. Isidoro; el *f) S. Isid. etimolo. cap. 3.*
qual instituto y ordenacion corria, y se guardaua generalmẽte en todos los reynos y prouincias, aunq̃ en algunos con mayor eficacia y reuerencia. En la prouincia de Arcadia cuẽta (g) Virgilio, que el *g) Virg. 4. geor.*
mãchebo que carecia desta ciencia era tenido en poco, y desterrado de su patria como a hombre enemigo de la virtud y culto solene, con q̃ se hõrauan en sus mayores fiestas: y corria particularmente esta obligacion a la gente noble y principal, a quien de ordinario, y en todo tiẽpo estã a cargo la execuciõ de la doctrina

y enseñanza de sus moradores, y el buē exemplo de las costumbres, q̄ como soles de la republica moderan los vicios, incitan a la virtud, rigen, y gobiernan los menores animos cō su buen modo, discreciō y vrbano proceder. En las infines, y celebradas escuelas de la antigua, y

h) *Gue-
lamo en
su racio-
nal.*

muy nōbrada Atenas (h) ciudad de Aca-
ya en Grecia, el que no exercitaua la mu-
sica no tenia lugar entre los ciudadanos,
au. que fuese muy noble y principal: lo
qual hazian como a persona particular
q̄ no seguia el instituto y ordenança de
sus filolosofos, a quien temian y reseta-
uan con singular veneraciō y reuerencia
como a padres de la patria, y como a pre-
dicadores y maestros de la educaciō, y

i) *Eliano
li. 4. c. 2.*

buenas costumbres. (i) Los Locrenses,
afirma Eliano, auer enseñado a sus hijos
los preceptos, leyes, y mandatos cō mu-
sica, dando a entender la templança, a-
mor y lisura con que deuián proceder,

l) *Platō
lib. 6. de
música.*

pues lo q̄ es leyes en la republica, es té-
lib. 6. de ple en instrumentos, orden en costūbres
y amor vnos con otros. (l) El diuino Pla-
ton

ton fue muy aficionado a esta ciencia, y mui sabio en ella, por cuyo dō, y destreza alcangò el honroso titulo de diuino: y no solo le vso, sino q̄ tambien mandò con leyes particulares fuesse enseñada cō estudio y exercicio particular a sus ciudadanos, de la misma fuerte q̄ a elle la auia enseñado su maestro Metelo Agrētino. Aprendiòla en la senectud Temistocles filosofo siendo de setenta años, auendola menospreciado en la juventud y mocedad, por no morir quebrantado el noble vso y leyes de sus mayores. (m) m) Val. Valerio Max. refiere lo mismo de Sócrates, gran filosofo. y finalmente los mas 4.c.6. excelentes y auentajados hombres del mundo en hechos heroicos an sido muy aficionados, y dados a la musica, como de si mesmo lo confieffa Ciceron, imitando a Terencio, que fue no menos apasionado que Hector, Achilles, Hercules, y otros valerosos que no refiero.

En la gran Grecia florecio mucho esta suauidad, y modulaciō de la musica: y de la misma manera la estimaron y truxerō

entre los Lacedemonios, y Atenienſes;
y todas las demas naciones del mundo
por barbaras que fueſſen, y de coſtúbres
fieras y no auifadas fuera del comũ vſo
de la naturaleza an exercitado y tenido
algũ genero y forma de inſtrumẽtos cõ
que deleitarle, y hõrar ſus fiestas, y cele
brar ſus combites, conformãdoſe cada
nacion con aquel modo de inſtrumẽtos
que ya eſtauan admitidos y pueſtos en
vſo por ſus mayores, i antiguos: lo qual
pũtualiffimamente el dia de oi ſe tiene,
i conſerua a la medida de la vrbani dad, i
pulicia ſegũ que cada Reyno, i prouin
cia trata, i profeſa; i es de ſumo guſto, i
cõrento ver que en algunas partes ai vn
modo de cãtar tan biẽ ordenado, i diſ
pueſto a la gracia, i fauor de nueſtra na
tureza, q̃ caſi parece ſer los maeftros, i
cantores angeles, i ſeraſines, pues con la
ſuauidad, i dulçura de ſus admirables vo
zes alientan a las criaturas a q̃ dẽn (por
eſte hecho, i otros muchos) al Señor que
los criò, infinitas gracias. y por el cõtra
rio veremos tambiẽ en otras prouincias

que

que la vsan tan sin gracia, i tan sin donaire, q̃ mas parece hazer burla de la musica, q̃ exercitarla para regalo, i entretenimiento del alma, i del cuerpo; vsando della en sus sacrificios, bāquetes, fiestas i regozijos: y aun en muchas parte se hā aprouechado della para ablandar los coraçones en las exequias, i en las guerras, prouocando a ferocidad, osadia, i saña; atribuyendo su origen, i principio en cada Reyno, o prouincia a aquel q̃ primero la hallò, o enseñò, leuantándole estatuas, i simulacros, i ofreciendoles sacrificios, i rindiendoles imortales gr̃as, i nōbres por ello; lo qual se hazia en la gentilidad, por ser cosa mui vsada, i recibida entre ellos estimar en mucha veneraciō a aquel que primero auia sido auentajado en predicar, enseñar, i vsar alguna facultad, o algũ genero de exercicio, arte, o ciencia cōueniente a su republica; o q̃ fuesse esforçado, i valeroso en algunos hechos heroicos, i auētajados: en la qual estimaciō, i hōra tuvierō al dios (n) Apolo, Marte, Cupido, Venus, Orfeo, Anfiō, y otros

n) El P.

F. Balta

far de Vi

ctovia en

el teatro

delos dio

ses. c. 8.

i otros muchos, como le à dicho, siendo todo ficciones fabulosas de poetas ciegos, i vanos. Pues pregunto yo agora, en quanto mas los fieles Christianos, redimidos con la sangre de aquel sagrado Cordero, deuē estimar la musica diuina, que fue cātada, i enseñada del mismo Iesu Christo quādo estuvo pendiēte cō clauijas de hierro de aquel psalterio, i citara soberana dela Cruz, i la tocò i tañò cō sus bēditissimas manos, i pies, saliēdo de su costado, i coraçó cancionēs, liras, i motetes, cātandolas con su bēditissima boca, i pronūciandolas con aquellos melifluos labios, i dulce, i amorosa lengua, en reparo, i aprouechamiento de todo el genero humano? con el qual instrumento, i musica este diuino, i soberano maestro de capilla borrò nras culpas, corrigiò nras imperfecciones, i nos enseñò el punto, i compazes del verdadero camino del Cielo; desengañando a los floxos, i descuidados quā lexos van de la perfección Christiana sino le imitan cantādo gloriosas rimas de eternas

ala:

alabanzas; como tambien lo hizieron aquellos musicos, i santos varones de los patriarcas, profetas, principes, reyes, martires, confesores, virgines, i anacoretas, caudillos, capitanes, i dicipulos de la capilla de Dios; porq̃ en estos cantos, i musicas del oficio diuino, q̃ con tãta solenidad se reza, i cãta en la santa madre iglesia consisten los acrecentamientos, creces i mejoras de sus hijos los fieles, i firuen, i declaran el mar inmenso de los beneficios, misericordias, gr̃as, mercedes, i priuilegios q̃ Dios á hecho, i harã en el mũdo; i en ellos se cantan, i publican los (o) arcanos, i profundos misterios, i secretos admirables de su pecho, q̃ estan descubiertos, i por descubrir. Donde se deue considerar, q̃ en el tesoro de las palabras de la sagrada eseritura (q̃ son himnos, cãnticos, psalmos, versos, liciones, libros, i capitulos, que es el diuino oficio, q̃ los ecclesiasticos con tanta deuocion todos los dias cãtan, o rezan) se encierran, i cõtienen los abismos de las diuinas interpretaciones, las quales no podrã agotar

dimi2 (q
inno 197
nqen109
inno 437
qun109
mo, 291
29709in
29719q
aut391
o) Arca
nũ secre-
tum dici-
tur: idest
sanctum
sanctorũ

todos los sagrados doctores q̄ hasta aora
an sido, i seràn hasta la fin del mūdo. To
lo qual es vna musica tan suaue, i concer
tada, q̄ en toda ella no se hallarà vna mi

p) Simili nima disonancia; y asì veremos q̄ con
ter omni cuerdan las voces de los instrumentos
potenspa del viejo testamento, con las del nueuo
ter omni de gr̃a. Los musicos desta Real capilla
potensfi. fueron los santos patriarcas, i profetas,
lius, om. los quales estuvieron entre si vnanimos
nipotens y conformes, i los sagrados euangelistas
spiritus no discreparon vn punto, vna corchea, o
sanctus. semicorchea de lo que estaua ya cātado.
Simbo. i entonado por ellos. y no puede ser me-
S. Atha nos, sino q̄ sea tal el concierto, perfeciō,
nalisj. consonancia, i armonia de toda ella, siē-
q) Locu. do su maestro, i el q̄ lleuaua el compas, i
rº est per entona los musicos, i cantores el mismo
os sancto Espiritu santo, (p) q̄ es omnipotente co-
rumquia mo el padre, e infinitamēte sabio como
seculo el hijo, i asì no puede auer descuido, fal
sunt pro- ta, yerro, o disonancia, ni por ignorācia,
phetariū flaqueza, ni malicia. (q) asì lo testificò
cius. Lu el gran sacerdote, i profeta Zacharias, ha
ca. c. i. blādo del espiritu de Dios, de quiē dixo
que

que fue cantado, i alabado para siempre
 jamas por la boca de los sãtos profetas,
 musicos principales desta celestial capi-
 lla: porq̃ de la misma forma, i manera q̃
 en la musica de acà los cantores van en-
 trando no todos juntos, sino poco a po-
 co, vnos enpos de otros, aguardãdo cier-
 tos compazes, puntos, i medios puntos
 delas corcheas, i semicorcheas, maximas,
 breues, i semibreues: assi ni mas, ni me-
 nos fue, i à sido entre estos musicos, i cã-
 tores celestiales, i diuinos, q̃ an hecho la
 consonãcia destas sagradas letras. Don-
 de veremos q̃ el primero q̃ entrò fue el
 profeta Moyses por còtrabajo desta mu-
 sica, entonãdo aquella letra del Genesis 1) *In prin*
 q̃ dize: (n) en el principio criò Dios el cie *tipiocrea*
 lo, i la tierra. y luego tras deste còtraba *uit Deus*
 jo entraron las demas voces de los pro- *celã, &*
 fetas, i patriarcas, como tenores desta ce *terram.*
 celestial capilla: i sin dificultad alguna *Gen. 1.*
 en tercero lugar sonaron los contraltos, *n.1.*
 con q̃ se leuantò la musica de puntos, los
 quales fueron los sagrados euãgelistas,
Mateo, Lucas, i Marcos: i al fin de todos
 para

para q̄ la capilla estuuiesse cumplida, i
 fuesse la musica, i armonia mas perfecta,
 suauē, dulce, i amorosa al oido; entrò el
 maravilloso tiple del regalado Iuan, i
 piendo la region elemental, y penetran-
 do los cielos sonò su voz alla dētro en la
 real camara de Dios, con q̄ espantò a to-
 dos los musicos angelicales, i diuinos. y
 para q̄ se entendiesse q̄ lo q̄ ellos canta-
 uan era la misma musica, i cancion q̄ el
 contrabajo Moyses auia començado en
 el primero libro, i capitulo de su historia
 entonando el mismo punto, i letrando,
In principio erat verbum. Este verbo es la per-
 sona del hijo, Christo N. S. i cantò este ti-
 ple, diziendo, q̄ el q̄ de antes era solamē-
 te Dios, començò tambien a ser hōbre,
 de modo q̄ en quanto Dios tuvo padre
 sin madre, i en quanto hombre tuvo ma-
 dre sin padre. Y supuesta esta verdad, lo
 q̄ resta a los eclesiasticos para la mage-
 stad, i adorno de las iglesias, i edificaci-
 on de las almas, es, que elijamos en n-
 ros co-
 raçones, i almas una viua, i amorosa de-
 uocion en el rezo, i canto de estos diuinos
 oficios

oficios, por q̄ estando en ellos mortificad^{os}, compuestos, i deuotos, rezando, i oyendo tan excelentes alabanzas alcã-
garemos el fruto deseado que por ellas se pide a su diuina Magestad.

C A P. III. *Quien fue el verdadero inuen-
tor de la musica, assi de voces, como de instru-
mentos, y de adonde salieron sus consonancias,
compazes, y proporciones: razon porque se can-
tan los Psalmos de David por officio diuino; fru-
to y apronechamiento que sacan las almas
en rezarlo con deuocion, y
atencion.*

ENtre tanta variedad de pareceres, i diuersas opiniones, gẽtilicas, i poe-
ticas, es razon aueriguemos, i digamos
quien fue el origen, i principio de la mu-
sica, i en quien se hallò elegantissimamẽ-
te todo lo bueno, i precioso desta hermo-
sissima, i suauencia; i assi para satisfa-
zer a obligacion tan precisa, siguiẽdo el
texto de las diuinas letras, i de algunos
doctores, i mas particularmente a N. M.
R. P. Fr. Fernando de Escalante, maestro

(a)

El Psalterio de David

Lamech i letor de Teologia dela cathedra d^a prima
accepit en la insigne vniuersidad de Seuilla, reli
duas uxo gioso de mi sagrada Religion, Ministro
rit, nomē deste real conuento de S. Iusta, i Rufina,
vni Ada i meritissimo prouincial desta prouincia
et nomen del Andaluzia, en el libro q̄ escriuió inti
alteri Sel tulado, *Escudo de predicadores*: digo q̄ fue
la genuit el antiguo Iubal, o Tubal (q̄ todo es vno)
que Ada setimo nieto de n^{ro} padre Adan, i quin-
Iabel qui to de Enoch, y hijo de Lamech. (a) Este
fuit pa- Lamech fue el primero q̄ tirò a diuidir
ter habi- la vnion y paz, siēdo el primero bigamo
tantiū in del mundo, introduziendo el casamiēto
tentorijs de muchas vezes, i como tal tuvo dos
adq̄; pas- mugeres, vna dellas se llamò Ada, y la
toriū: & otra Sella. De Ada vno dos hijos, q̄ fue-
uomē fra ron Iabel, primero inuentor delos taber-
trisei⁹ Ia naculos, tiendas, i casas del campo cōtra
bal: ipse (b) el calor, frio, i agua: y Iubal, o tubal,
fuit pz. el qual a los quatrociētos y dos años de
ter canē- la creacion del mundo tuvo otro herma-
tiū, et or- no menor, llamado Tubal Cain, hijo de
gano. ge la otra muger Sella, q̄ fue el herrero, in-
nes. c. 4. uentor (c) de las herramiētas de la herre-
n. 19. ria, i el arte de fundir campanas, i todas

Enos

las

las demas cosas de metal. Al(d)so. **Ends primº in**
nido de las quales deleitándose Tu **vocavit Deus**
bal, su hermano mayor sacò de sus **sub nomine Ie-**
golpes consonancias, compazes, i **houab.
proposiciones, donde hallò la musi **b) August. de**
ca, i la compuso, i la cantò. Por lo **Tornelio en sus**
qual muchos hombres doctos afir **anales. c. 4.**
man, q̃ este Tubal no solamēte fue **c) Sella quoque**
el primero padre, i maestro delos q̃ **genuit Tubal**
tocan, i tañen citara, i organo, sino **Cain, qui fuit**
tambien de todos los demas instru **faber, incumta**
mentos de toque, i soplo, como vi **opera aris &**
guela, harpa, flauta, chirimia, dul **ferri. n. 16.**
çaina, trópera, i otros muchos. La **d) Fabricante**
razon es, porq̃ todo se deriua deste **Tubal Cain ali-**
nombre Latino, *organum, organi*, lo **qua opera ex**
qual significa, i entiende por todo in **ferro, Tubal**
strumēto musico: y esto nos quiso **frater eius na-**
dar a entender la sagrada escriptura **tu maior, sono**
quando dixo que fue padre de los **delectatus, ex**
cantores, maestro dela musica, i pri **ponderibus pro**
mero inuentor del organo, que es **portiones, &**
instrumento general de toda suer **cōsonārias, quæ**
te de musica. Esto mismo an vñado **ex his nascuntur**
todos los moradores deste siglo, **excogitavit, ca**
imi- **simi.****

sic musicam in imitandole como a su maestro, aũ:
 uenit, & com- que perficionando cada nacion el
 posuit. N. R. instrumento al vso del tiẽpo, i me-
 P. Escalante dida de sus ingenios, i forma de sus
 li. 8. c. 22. cir habilidades : pero en quanto a la
 ca finem. fol. musica de las voces, i pasos de gar
 1602. sup. c. ganta, se halla auer sido otro su au-
 4. Genes. tor, el qual afirmã ser vna singular
 e) Ex Sella na matrona, hermana de padre, y no
 ra est etiã Noe- de madre de nro musico Tubal, lla-
 mia, de qua fit mada Noema. Ya emos dicho que
 mentio in diui Lamech tuvo dos mugeres, q̃ fue-
 no eloquio. præ ron Ada, y Sella : de Ada nacio Lu-
 ter morẽ saera bal, o Tubal, con otros hermanos;
 rum literarum y de Sella procedio Noema, herma-
 que de feminis na tambien de Tubal Cain (e) el her-
 ne verbum qui- rero, y fundidor de metales, q̃ fue
 dem faciũt nisi muger del patriarcha Noe. Desta
 sine virtute il- hõrada y venerable matrona haze
 lustres. vi Noe- particular mencion la sagrada escri-
 ma, quam scri- tura por sus excelentes, i auantaja-
 bunt. Hebræi das virtudes, por vso particular, i
 uxorem fuisse costumbre q̃ dello tiene, no acordã
 Noe. Berosus dose sino de aquellos q̃ ensierran
 Titelmã nomi- en si algunos misterios, o fueron
 nat muy

muy particulares en virtud, i santi-
dad, en premio de su honesta, i loa-
blevida. Fue muger mui castissima
e ingeniosissima, porq̃ despues de
otras innumerables virtudes en su
boca se hallò la musica de vozes, ga-
lanterias de pasos de gargata, i mo-
dos de cantar, concertada, i propor-
cionada mète (asì como en Tubal
la musica de instrumêto) conformã-
dose su nombre con lo inventado,
porque Noema à suauitate, & dulce-
dine dicta est. Este es nombre Grie-
go, i es lo mismo q̃ suauidad, i dul-
çura de canto, i vozes.

Y pues Dios N.S. desde los prin-
cipios del mundo, con su diuina, i
suauè prouidècia dispuso en perso-
nas tales, i tan insignes esta ciencia
i su enseañça: mui bien se echa de
ver quanto gusta, i quiere su mage-
stad q̃ le honremos, i siruamos con
ella, usando de vozes, i de instrumê-
tos, lo qual nos encarga galanissi-
mamète (s) el padre Cornelio Ala-

nat hac Noe, à
Deo monitus
uxorem duxit,
propter singu-
lares eius virtu-
tes, erat enim
castissima, &
ingeniosissima:
nā enuenit oris
musicā, & mō-
dulos vocū sicut
Tubal musicā
instrumētōrū:
quod licet Moy-
ses expresse nō
scribat idiamē
ex ipsius nomi-
nis significatō-
ne testari vide-
tur: Noema en-
im à suauitate
et dulcedine di-
cta est. sic Rab-
bi Isaac Gen. 4.
& Tharg. hie
rosolim.

C

pide

rosolim.

rosoli. N.R. pide dela Cōpañia de Iesus, diziē
P. Escalār. in do : Así como no solamente esta-
8. lib. cap. 22 mos compuestos, i organizados de
col. 1621. cir alma, sino tambien de cuerpo : así
ca finem. con cuerpo, i alma deuemos alabar
f) El padre Cor i glorificar a Dios N.S. no solo con
nelio Alapide voz senzilla, acordada. i sonora, co-
cap. 1. mo lo es la musica, sino tábien con
g) Laudent no- instrumentos musicos, como nos lo
mē eius in cho significô el santo profeta Rey en el
ro, in tympano Psalmo 149. diciendo : (g) Alabe-
et psalterio psa mos, engrādezcamos, i ensalcemos
lant ei. 149. al Señor de los cielos, i con timpa-
Typano, tympanos, i psalterios (h) le cantemos, i dē
ni es el atabal, mos gracias; porq̃ a el solamente se
pandero, aduse le deve toda hōra, i gloria. Y la cau-
o tambor. sa, i razon principal porque la santa
h) Psalterio es iglesia nra madre vsa cantar estas
nombre Grie- diuinas, i soberanas alabāças de los
go, Hebreo, y Psalmos de David mas q̃ otras co-
Latino, y es lo sas de la sagrada escritura, es, porq̃
mesmo q̃ orga- en ellos se cōtienen la consumaciō
nū laudatoriū. de toda la sagrada (i) teologia, i se
i) Ideo fit quia cifran en ellos todos los misterios
in ho libro co- de nuestra Redencion, i todas las
munatio demas

demas eferituras. (l) Todo lo qual
 (dize el gran padre S. Iuan Chri-
 stomo) suena en los monasterios, i
 choros de las religiosas, angeles en
 carnados que consagrã su virginal
 pureza a Dios N. S. Y tambien se
 exercita, i suena esta celestial musi-
 ca en los coloquios que tienen con
 Diosdos que en la soledad dela re-
 ligion se crucifican con Christo pa-
 ra el mundo en rigurosa penitencia,
 i mortificacion. Y finalmente esta
 musica, i este oficio (m) diuino con-
 uierte la tierra en cielo, haze a los
 hombres angeles, adorna las almas
 cõ gloriosos merecimietos, da pru-
 dencia a los meços, i fortaleza a los
 viejos, da honestidad a las virgines
 i religiosas, i a los pecadores cõbi-
 da a saludable penitencia, i dispier-
 ta al hazimieto de grãs a todos los
 que recibieren beneficios, i merce-
 des de Dios: q̃ por esto mismo dixo
 el Profeta David, *Laudate Dñm oēs*
gentes, laudate eum omne populi.

*munatio totius
 theologie pagi-
 ne. S. Augu.
 sup. Psal.*

*l) In monaste-
 rijs sanctis cho-
 ris angelicarũ
 acierum, et pri-
 mus, et medius
 Et nouissimus
 fuit David: in
 cenobijs virgi-
 num gregeſma-
 riã imitantũ.*

*Chriſoſt. ho,
 6. fol. 51.*

*m) Ipſos Dei
 ſernos in ange-
 licas turmas cõ-
 gregãs excitat
 tota mente: ter-
 ram in celum
 vertit, Et ange-
 los homines fa-
 cit: noſtrã pro-
 inde*

El Psalterio de David

inde vitā omni
b⁹ exornat mu
neribus omni
bus omnia fac
tus: nostrā om
ninovitā ange
licam reddu
pueris cordole
lescons iuuenes
ad prudentiam
conuocans, vir
ginibus pudici
tiam, larientiā
prouocat. ho
mil. 6. super
Psalm. 5. S.
Ioan. Chri
stost. tom. 5.
fol. 55.

Tambien justissimamente se de
ue atribuir a Tubal la música delas
vozes, pues enseñado de Dios, i de
nuestro primero padre Adan, escri
uiò, enseñò, i compuso esta ciencia;
dexandola por memoria a los de
mas sucesores, como diremos lue
go, i cõsta del capitulo del Genesis
alegado. Començaron pues nros
primeros padres a exercitar este ar
te con aquel modo q̃ lo auian inuē
tado, perficionando cada dia mas
los instrumentos, i modos de tañer
i cantar, ofreciendo cõ ellos a Dios
sacrificios, rindiendole gr̃as de dia
i de noche, solenizando sus fiestas,
honrando sus banquetes, i alegran
do sus solenidades, i regozijando, i
deleitando a su pueblo. Y fiaoalmen
te cõbidando, i exortando alas cria
turas para las diuinas alabanças,
viando deste modo de instrumētos
i vozes en todo tiēpo de la ley de
naturaleza, hasta la inundacion del
vniuersal diluuio. i antes, i despues,
segun

segun parece serian vnas muy confor- n) Iam vero fi-
mes, i acordadas consonancias muy lij Seth agnos-
sonoras, i gustosas, aunq pobres, i cetera quod Deo
desnudas de la compostura, i ornato breui punitur
q oi se vfa, i vemos, porq naturale- esset mudu: in-
za va perficionando, i acrisolando telligētesq; per
mas cada dia todas las cosas, leuan traditionē duo
eãdolas de puto para ponerlas en futura esse d
mayor ser, i perfecion. Y podemos lunia vniuersa-
dezir cō justissima razon, q nunca lia, vnum per
se à hallado en la naturaleza mejor aquarū inunda
i mas auentajado musico, q Tubal, tionem, alterū
fundado en q el maestro q le ense- per ignis cōfla-
nō fue Dios N. S. i de tal maestro grationē, duas
no se podia esperar sino tan buē di fecerūt colum-
cipulo, pues no à auido quē le aya nas in quibus
imitado, ni alcãçado en la modula scripserunt ea
cion, i sonorosidad de su instrumen omnia quę stu-
to, ni en la compostura, i hermonia dio, ac diligētia
de su musica. (n) Y porq los q fue- obseruauerant
sen despues del vniuersal diluui acinuenerat de
no ignorassen, i careciesen del rega siderunt, et ha
lo, i entretenimiento della (a fin de rum rerū, sub
q alabassen a Dios, i le solenisassen lunariū natura
sus fiestas) dize Ioseph en el libro de vnam columā

ait Ioseph⁹ su- sus antigüedades, referido por N.
 isse lapidē (aliū M. R. P. M. Fr. Fernando de Escalā-
 anea in volunt) te, que reuelandoles nūesto padre
 alteram lateri Adan a sus hijos, i nietos dos fines
 cea aquarū di- del mūdo, vno por agua, i otro por
 luuiū perirer, fuego, i conociēdo q̄ con breuedad
 lapidea, sine Dios queria castigarle, Tubal con
 enea, in qua ea particular cuidado, i afició escriuio
 dem scripta, et la musica en dos columnas: vna delas
 cisa erant, su- quales era de piedra, porq̄ no se cō
 perstes esset. sumiessē, i desbarataffe cō el agua:
 Verba Iose- i la otra de ladrillo, para q̄ no se des-
 phi hæc sūt, hiziera con el elemento del fuego.
 & refellitur Donde Noe, sus hijos, i nietos, ha-
 N. R. P. M. llando despues del diluuiū esta ciē
 Escalant. in cia con las demas, la enseñarō, i vsa
 68. cap. 22. ron: i como cosa tan apetecible, i a-
 col. 1618. su- mable de nra naturaleza, cundió, i
 per. c. 4. Ge- se estendiō mas, i al presente la go-
 nes. & est in zamos, i la sabemos mas ampliamē
 Ioseph. lib. I te. Esta fue la causa a mi ver (dexa-
 ant. c. 4. f. 19. das otras razones) porq̄ la Magef-
 Ioan. Cedeño li tad de Dios en aq̄llos tiempos con
 bro. I. c. I. dela seruaua a los hombres cō tan larga
 creaciō de nue i prolija duraciō de vida, para que
 stros fuesse

fuesſen maestros de los venideros, porq̃ *stros pri*
 como tambien nos dexaſſen el modo, i *meros pa*
 orden de las ciencias, i de las demas co- *dres. fol.*
 ſas pertenecientes, i neceſſarias ala vida *3. Gene*
 humana. y que fueſſen tales, i tan razo- *brar. in*
 nables terminos, q̃ reduðaran en fauor, *chono gr*
 pro, i vtilidad de todo el genero huma- *aphia.*
 no, i para ſu mejor conſeruacion, i aumē-
 to. (o) Las quales coſas, i cauſas refiere el *o) Nico*
 doctiſſimo Nicolao de Lira, diziendo q̃ *lao de Li*
 todo fue por la bondad dela complexiõ, *ra en la*
 i por la mucha fortaleza, i vigor de la hu- *traslaciõ*
 mana naturaleza, por auer poco tiempo *de la Bi*
 q̃ los hombres auia ſido hechos, i forma *blia.*
 dos de las miſmas manos de Dios, i aſi *1*
 eſtauan diſpuestos, i capaces para mas
 larga vida. Lo ſegũdo, por el mejor mo- *2*
 do q̃ vſauan, viuiendo muy templada, i
 regaladamente, con q̃ ſe conſeruauan
 mucho en ſalud, i ſin tãtos achaques, de
 enfermedades, i corrimientos. Tãbien
 por la ſanidad, i bondad de los manteni-
 mientos, pues es cierto, q̃ antes del dilu-
 uio fueron mas ſanas, i de mas ſuſtãcia
 las yerbas, las carnes, las ſemillas, las plã-
 tas,

tas, i las legübres : i despues por la inundacion de las aguas, como eran saladas, esterelizaron la tierra, i dexaron sus frutos, i mantenimientos enfermos, flacos, destruidos, i de poco sustento, i vigor. No fue lo menos por la ciencia de nro primero padre Adan, i por su grãdissimo saber, pues fue formado en perfeciõ de toda ciencia, conociendo, i dãdo a conocer la virtud, i propriidades de las yerbas, plantas, i piedras, para poder prolõgar, i conseruar los dias de la vida. Lo quinto, por la buena clima del cielo que les cubria : pues es vna cosa de las mas principales para cõseruaciõ de la salud,

p) Gero (p) en cuyo temperamento estan propi-
nimo de cios, i fauorables los astros, signos, i pla-
Luna en netas. Lo sexto, por la diuina disposiciõ,
su luna que asì lo quiso, i ordenò, para q̃ multi-
rio per plicasen, i crecieran mas; por q̃ asì antes
petuo. del diluuiò, como despues del, inmedia-
Higirio tamente tuvierõ, i alcançarõ el vso, i co-
de signis nocimiento de las ciencias, el curso de
calesti las estrellas, el mouimiento de los cielos
bns. c. 6 i los efectos de los planetas, i signos del
 zodia

zodiaco, todo para disponer las cosas; pertenecientes, i necessarias a la cõseruacion, prouecho, i vtilidad del genero humano; las quales en el siglo venidero solamente se pudierã alcançar, a saber por esperiencia, i curso, i no de otra manera. Los quales entendiendo la penziõ, i carga de sus largos, i prolixos años, i dilatada, i espaciosa vida. dexaron lentadas, i sabidas las artes, i ciencias, con q̃ sus sucesores an tenido noticia, i alcãçado los mejores, i mas faciles medios, cõ los quales la diuina Magestad à procurado el biẽ del hombre, en orden a su saluacion, i a q̃ le firuiera, i agradara en todo tiẽpo: i entre las demas ciencias tãbien le dio esta de la musica, tan ajustada a nãa naturaleza, como el manjar q̃ comemos para sustentarla: de quien dixo el filosofo, la musica es el juego, gusto, i entretenimiento del alma, i es su manjar, i en quiea se seba: dada, i concedida a los hombres para q̃ con ella honren, i firuã a su criador, en gañen el tiempo, acudan ala virtud, desprecien los vicios, i en todo caso sean cõ-

pañeros de los Angeles, vsandola a imitacion del santo Profeta Rey, i de nros primeros padres, en quien su Magestad puso el principio, i origen della.

C. A P. IIII. Pruenease como mandò Dios N. S. el vso dela musica para el adorno, i magestad de sus fiestas, i sacrificios: i la precisa obligaciõ que tienen los ecclesiasticos a cantarle, o rezarle sus diuinas alabanças con atencion, i deuocion.

LA materia del capitulo passado me da motiuo, i ocasion para q̃ ya que emos visto lo natural, i acidetal dela musica; veamos tambien lo celestial, i diuino della, en las sagradas letras, en las quales mandò su Magestad por escrito lo q̃ mucho antes gustaua, i auia significado cõ el espiritu. El caso es, q̃ assi como desde Adan hasta Noe vsaron nros primeros padres de musica de instrumentos, i voces, para con ellas mas bien solenizar i honrar la celebracion de las fiestas del altissimo, i ofrecerle sacrificios, victimas
i holo-

i holocaustos; assi mismo lo vsaron i hizieron de alli adelante, lo vno por proseguir con semejante hōra, i gloria en la celebracion de sus festiuos dias; i lo otro por auerlo assi mandado Dios, segun se aduierte en el Leuitico, diziendo: (q) En el septimo mes, i en su primero dia se rà tenido, i guardado por dia de fiesta memorial, i solene, i digno d̃ toda recordaciō, i regozijo, en el qual se tocarà la musica de las trōpetas, i añafiles; i se llamarà dia de grã veneracion, festiuo, i santo. Y en el libro delos (r) Numeros les dixo: cada, i quando q̃ tuuieredes banquetes hechos en publico, i celebraredes los dias solenes, i festiuos, i fueren las calendas (q̃ eran de grandissima fiesta entre los Iudios) tocareis los añafiles, i tañereis las trompetas sobre los holocaustos, victimas, i ofrendas, para q̃ os sirua de recordacion, i memoria, de q̃ semejantes actos de festiuidad, llenos de tanta

q) *Mense septimo prima die mensis erit vobis sabbatū memoriale clā gentibus vobis, & vocabitur sanctum. Leuit. c. 23. n. 24.*
Tuba, tubæ, el añafil o trompeta, o otro instrumento de metal torcido, que se toca con sopro.
 i) *Si quando habebitis epulum & dies festos, calendas canentis tubis super holocaustis, et pacificis victimis, ut sint vobis in recordationem*

tionē Deivestri tanta solenidad, i grandeza son en
 Num.c.10. honra, i magestad de vño Dios, i Se
 n.10. ñor. Dõde la glosa sobre este lugar
 s) *Flij autem* dize, q̃ les mandò Dios N.S. hazer
Aarõ sacerdo esto, para que siendo ofrecidos en
tes clangent tu su santo nombre, i a su honra, i glo
bis, eritq; hoc ria, los tales holocaustos, i solenida
legitimum sem des el las acetassẽ; i acetas, como
piternum in ge padre verdadero los amparassẽ, i fa
nerationib⁹ ve uoreciesse. El qual sonido, i musica
stris. Num. de trompetas, añafiles, i cornetas
 cap.10.n.8. nunca se vsaua sino era quãdo auia
 v) *Exultate* jubileo, o era fiesta solene, i graue,
Deo adiutori q̃ solamente eran quatro, o cinco
nostro, iubilate en todo el año. En otra parte dixo
Deo Iacob; su i mandò (s) a los hijos del grã sacer
mite psalmum dote Aaron, en estas festiuidades
& date tympa tocareis las trompetas, i añafiles co
num: psalteriũ mo ministros dela iglesia, i sacerdo
iocundum cum tes dedicados para el culto, i alabã
cithara: bucci ças del officio diuino. Y en otras
nate in Neome muchas ocasiones nos aduierte la
nia tuba: in in sagrada escriptura auer mandado
signi die solem Dios q̃ vsasen destos instrumentos
nitatis vestras. los (v) sacerdotes, i ministros del tẽ
 Pl.80.ver.1. plo

plo, todo en orden a la celebracion, honra, culto, i magestad suya. El santo profeta Rey (como tan aficionado ala celebracion destas alabanças) nos lo significò en vno de los psalmos de su diuino psalterio en la luna nueva del mes de Setiembre: que esso significa Neomenia, nombre Latino, Griego, i Hebreo, i es lo mismo, que *novi lunium*, vel *priamides luna*, aut *mensis*: que era vna fiesta que hazian los Hebreos en el primero dia de la luna, en memoria dela gouernaciõ diuina; i nõ se hazia esta fiesta en la luna llena, por euitar la idolatria; los quales començauã su mes, dela misma forma que los Latinos, que era *in novi lunio*; y nosotros lo començamos en las calendas: porque lo q̃ entre nosotros es calendas, entre los Hebreos es Neomenia, porq̃ contauan por lunas sus meses. (x) Assi dixo el santo profeta Rey, tocareis las trompetas, festiuas, alegres, i regozijadas; solenizãdo la fiesta de los tabernaculos; lo qual hareis con especial cuidado, i exortãdoes vnos a otros, os jũtareis, i disporneis pa-

x) Assi lo explica Reyne-ros Noi- do sobre este ver- so. lb. 2. cap. 4.

ra

El Psalterio de Danid

ra la honra, i verdadero culto de vuestro Dios, i Señor. Esto es quanto a los instrumētos, mas en razon de voces cōcertadas, de musicas, i capillas, era cosa mui asentada el auerse con sumo cuidado, i diligencia en el templo del Señor, dōde los sacerdotes, i ministros se juntauā en comunidad, en compaña de los Leuitas a cantar los psalmos, himnos, versos, i cāricos, q̄ para la honra de Dios, i dar sus gloriosas alabanças tenian diputados, i señalados: y no solo con estos sobredichos instrumētos, sino tambien cō organos, cornetas, psalterios, citaras, harpas, i otros semejantes admitidos, i puestos en vso para este fin tan dichoso. Donde se deue aduertir, i juntamente considerar, que Christo N. R. tambien quando estuuó en el mundo cantaua en el templo, como verdadero sacerdote, lo qual hazia no solo para que echasen de ver quan aceto, i agradable le era este modo de seruicio a su padre eterno, sino tambiē para ratificar, i asentar en su iglesia, i entre sus fieles esta loable diciplina
i santo

i santo exercicio: porq̃ siendo su Magestad el primero en todas las cosas perteneciētes a la honra, i gloria de su eterno padre; hallandose presente las ponía por obra, no solo por exercitarse en ellas, si no por darnos buen exemplo para q̃ le imitassemos, i siguiessemos; i así cantaba, i rezaua en compañía de los demás sacerdotes, i ministros suyos las diuinas alabanzas en su templo, i casa. A cuya imitacion los sagrados Apostoles hicieron lo mismo, encargando a sus discipulos, i sucesores cantassen estas soberanas alabanzas, i culto diuino. (a) Y desde este tiempo comenzaron los cantos eclesiasticos de himnos, versos, psalmos, i oraciones en la Oriental Iglesia, tomando su origen, i principio no solo de los sacerdotes de la ley natural, i escrita, sino de los de la ley de gracia, como se nota en la historia ecclesiastica, i en la tripartita.

Esta verdad nos declaró manifestamente Christo nuestro Saluador naciendo con tanta musica, y con tan solemne fiesta.

a) Hist. ecclesiast. c. 8. li. 3. et tripartita. li. 4. El Papa Pelag. i ordenò q̃ loe ecclesiasticos rezassen el officio diuino q̃ se contaron Papasha o. sta Pelo gio 62. por el año de 573. au tor es Anastasio, i Prosperi no, i Fiacus. tra. fiesta i. fol. 72

b) Et subito fa fiesta, i regozijo: como lo refiere (b)
 eta est cum an Euágelista S. Lucas. Pues en la mi
 gelo multitud tad de la noche, i en su mayor silen
 miliaie celestio, quando la musica se oye con
 ris laudantium mayor gusto, i se apercibe mejor
 Deum, & dicē baxaron por la region del aire tan
 tium: gloria in tas innumerables capillas de corteza
 altissimis Deo nos celestiales, i musicos diuinos,
 et in terra pax cantando la gloria de Dios en las
 hominib⁹ bone alturas, y dādo en la tierra a los hō
 voluntatis. Lu bres paz de buena volūdad. (c) Assi
 cæ. c. 2. n. 13. mismo este poderoso Señor quiso
 c) Filiū Dei ore tambiē despedirse con musica (quā
 gentes prædi do fue a recibir la pasión, i muerte
 cant: & in laa q̄ los Indios le auian de dar) entran
 dem Christi vo do triūfando en Hierusalem cō apa
 ces tonant per rato, i magestad mas solene, i gran
 nubila: cum an dioso q̄ quātos Emperadores, i mo
 gelis, & pueris nargas à auido, ni aurá en este mun
 fideles inuenia do: pues salieron a cantarle la gala,
 mur triūphari i para q̄ no faltasse musica en tā mi
 mortis claman sterioso triūfo, aquellos seyses, i cā
 res: Hosana in tores que le seguian, e imitauan en
 excelsis, bene en la pureza, i simplicidad, niños
 dist⁹ qui venit tieruos, i sin mancha (que a penas
 sabian

sabian pedir el ordinario sustento) in nomine dñi.
 entonauã este diuino, i celestial mo S. Mater ec-
 tere, diziendo: Bendito sea el q̄ vie el. & S. Ioã
 ne en el nombre del Señor, o sana c. 12. n. 13. &
 hijo de Dauid, q̄ es lo mismo, que Mat. cap. 21.
 seais muy bien llegado, Dios, i Se- n. 9.
 ñor de las alturas, (d) La qual ento- (d) Vidētes au-
 nacion, i musica con dañados, i ma tē principes sa-
 liciosos intentos quisierō estoruar, cerdotū, et scri-
 i quitar los Iudios por causa q̄ no bē pueros cla-
 les sonaua bien semejante canciō, i mantes in tem-
 motete; i era tal el odio, i enemis- plo, & dicētes:
 tad que le tenian, q̄ cō mucha prie- Hosanna filio
 sa le pidieron, i rogaron mandasse Dauid, indig-
 callar aquellas capillas, i musicas nati sunt, & di-
 soberanas de tantos niños, dando xerūt ei: audis
 por respuesta su Magestad diuina a- quid isti dicūt?
 quella sentēcia del Profeta Dauid vtiq; nūquam
 referida por el Euangelista S. Ma- legistis: quia ex
 teo, q̄ dize: No auéis oido dezir, q̄ ore infantiū, et
 de la boca de los niños sale la me- lactentium per
 jor alabança q̄ se puede dar a Dios: fecisti laudem.
 causando con esto maior embidia, Mat. cap. 21.
 odio, i rencor en aquellos endureci n. 16.
 dos coraçones, con lo qual comen-

D çaron

El psalterio de David

caro a machinarle la muerte. Les mucho
de cōsiderar ver q̄ estos niños no solo cā
tauan milagrosamēte la letra, sino tam-
bien el punto: i assi no solamente les cau-
sò odio, i rencor a los Iudios la letra delas
abanças q̄ dauan al hijo de Dios, sino tã
bien el oir aquel suauē, i cōcertado soni-
do musical, i harmoniaco, que sin saber
ellos el como, ni por q̄ orden cantauan tã
diestra, i concertadamente: lo qual haziã
assi como (i aun mas bien) que los mas
auentajados, i diestros cantores del mun-
do para confusio[n] de aquella gēte incre-
dula, i manifestacio[n] clara, i euidente de
las heroicas obras, i particulares marauil-
las deste poderosissimo Señor. Cō que
se echara de ver el gusto q̄ su diuina Ma-
gestad siempre à mostrado en que le sir-
uamos en su santo templo en todas las fie-
stas, i solenidades q̄ a su honra, i gloria en
el se celebraren con este genero de serui-
cio, pidiendo nos le mostremos este a-
mor si le somos agradecidos a su diuino
fauor con voces suaues, i musicos instru-
mentos. I assi los gentiles teniendo siem-
pre

pre sus republicas mui bien regidas, i go-
uernadas, no solo en lo secular, sino tam-
bien en aquellas cosas pertenecientes al
culto, honra, i gloria de vna maquina de
dioses que adorauan, imitando, i siguien-
do a los del pueblo de Dios: vsauã en sus
templos mucha variedad de instrumen-
tos, que al son, i armonia de suauces, i re-
galadas voces, manifestauan sus deseos,
i honraua sus fiestas, i solenes regozijos.
Asi lo refiere (e) Macrobio, i otros auto-
res, diziendo que teniendo por cosa cier-
ta, i verdadera los filosofos antiguos, q̃
en los cielos, moradas; i palacios reales d̃
sus dioses auia musicos, i câticos dulces,
amorosos, i suauces, ellos aplicauan lo mis-
mo a sus sacrificios, no solamente de vo-
ces, sino de trópetas, añafiles, chirimias,
i otros muchos instrumentos. Y (f) Plu-
tarco nos dize, que en los templos dedi-
cados, i cõsagrados al sol, era criada, i sus-
tentada la musica con renta particular, i
en ellos florecia tâto para los sacrificios,
fiestas, i gustosos regozijos, quanto tam-
bien aprouechaua, i seruia en las ocasio-

e) Ma-
creb. li.

5.c.7.

el P. Fr.

Baltasar

de Vict.

li. 2. c. 5

delos dio

ses de la

gentili.

dad.

f) Plur.

lib. 2. de

musica.

nes que en los mismos templos eran pre-
dicadas, i celebradas las honras, i proe-
zas, hechos heroicos, alabanças, i mara-
uillas de los ilustres, i esclarecidos varo-
nes de la patria: lo qual hazian con inten-
cion de animar a los pequeños a la gner-
ra, i para q̄ intentassen las mismas haza-
ñas, i se hiziessen eternos, i memorables.

Muy sabido, i notorio es el seruicio q̄ al

gympha dios Apolo hazian, ofreciendole dones
nũ, tym- costosos, i ricos, i honrandole cō mucha
pani, es musica de voces, e instrumētos, vsando
el atabal lo mismo en la celebracion de qualque-
adufe, pã ra de aquellos que venerauan, i adorauã
dero, o a por dioses, como a Iupiter, Marte, Iano,
tambor. Mercurio, Saturno, Venus, Ceres, i Dia-
el P. Fr. na. Donde afirman los autores citados, q̄
Baltasar celebrauan mas fiestas, i cō mayor rego-
de Vict. zijo a aquel dios, o diosa que ellos halla-
en el tea- uan mas propicios, i fauorables para sus
tro de los causas, i negocios. A la diosa Berecintia
dioses de solenizauan fiesta con particular instru-
la gẽrili- mento, el qual era vn pequeño (o) timpa-
dad. li. 2 no (segun nota Calepino, i el P. Fr. Balta-
c. 5. sar de Vitoria) acōpañado con otros se-
mejantes

mejantes de que vsauan en sus fiestas, i solenidades. Y es muy notoria la musica que dauan a lano, dançando, i bailando con muchos modos, i maneras de saltos, i cabriolas, a su modo diabolico, i descompuesto, i con el mismo culto, i solenidad todas las demas naciones de gentiles, i barbaros hōrauan a sus dioses, no solo en sus templos, sino tambien fuera dellos, o ya en los sacrificios, o ya en las fiestas, donde orauan con musicas, i cantos al son de muchos, i varios instrumentos. Sabida, i aclarada esta verdad (segundo que hasta agora emos dicho) tambien se conocerà en quanto à estimado, y de presente estima Dios N.S. los instrumentos, i çiencia de la musica; pues fue ordenado todo para engrandecerle, i alabarle con mayor magestad, i grandeza en sus templos, fiestas, i sacrificios, i en aprouechamiento mui grande de sus fieles, hallandose en ella vn vergel lleno de flores diuinas, i soberanas, i vn pasto celestial para las almas. Esto es, porq̃ la gloria q̃ ai allà en el cielo, i los entretenimientos

El Psalterio de Dauid

de la bienauenturança no son otros q̄ ca-
tar el psalterio de Dauid, de himnos, ver-
fos, psalmos, i musicas mui suaues, i gra-

h) sed, ciotas, en las quales siempre se (h) ocupa-
uan los espiritus angelicos, i bienauentura-
dos, alabando a su criador, i señor. y assi
conuiene para q̄ su Magestad nos haga
fauores, i mercedes, no otros cūplamos
esta obligacion, i hagamos d̄ nuevo vna
eleccion buena, santa, i deuota, rezando
con atencion, o cantando sus diuinas ala-
banças, por ser el diuino paraíso del Se-
ñor, en el qual no nos puede suceder co-
sa aduersa, antes hallaremos en el todo
lo bueno, i regalado para conseguir la sa-
lud eterna, i soberana.

sanctus, sanctus, sanctus. C. A. P. V. La mucha estimacion que los de
pueblo de Dios hizieron de la musica, y como se
consolauan, y alegrauan con ella en medio de
sus trabajos, y persecuciones.

DEseando los Hebreos, hijos de Is-
rael, i pueblo escogido de Dios, ser
en algo agradecidos alas singulares, i ma-

raui;

rauillosas obras, q̃ con ellos tan largamē
te vsaua la poderosa, i frãca mano del al-
tissimo, tuvieron muy en la memoria la
guarda, i obseruancia de sus preceptos, i (i)
mandamiētos: vno delos quales era este Tūc ceci
instituto, i modo de alabança, i glorifica nit Moy-
cion, encomendando mas en particular ses, & fi
a los sacerdotes, i ministros suyos, como lū Israel
a gente mas obligada al culto diuino. Y carmen
aduiertiendo los Reyes de Egito, i todos hoc dño,
los demas nobles, i grandes el gusto q̃ su & dixen-
Magestad auia mostrado en tal honra, i runt: cā
gloria, lo vsaron tambien ellos en quan- temus de
tas ocasiones se les ofrecieron, cantando mino, gla
con sus mismas voces, i tocando sus inf- rioso
trumentos, el agradecimiento q̃ tenian nim mar
alas admirables obras q̃ de su franca, i di nificatus
uina mano recibian en hazimiento de est, equi
g̃ras. (i) Destos fueron primero Moysen, & ascen
sacerdote, caudillo, i principe del pueblo solem de
de Dios, q̃ auiendo alcançado vna gran- iccit in
de, i gloriosa vitoria del obstinado, i en- mare.
durecido Rey Faraon, cantò en compa- Exodi.
ñia de los demas aquel misterioso canti- cap. 15.
co, q̃ comiença: Cantemos al Señor glo- a. i.
nola

1) *Vbi amaritu* riosamente, porq̃ en ello es magni
dine aquarum ficado, i engrãdecido, pues al caua
versa in dulce- llo, i al cauallero los echò en lo pro
dinem. fundo del mar. A la qual canciõ le
m) *Sũpsit Ma* respondió la musica, ayudãdole to
ria prophetisa dos los hijos de Israel, assi sacerdo
foror Aaron tes como Leuitas, principes, i potẽ
tympanum in tados; los quales tocado sus instru
manu sua : e- mentos cõ señalado gozo, i alegria
gressuq; sunt (nuncios del agradecimiẽto, i bol
oẽs mulieres uiẽdoseles las aguas (l) de amargas
post eã cũ tym i saladas en dulces, i sabrosas) dierõ
panis, & cho. grãas al Dios, i Señor de los exerci
ris quibus præ tos. (m) Consecutiuaamente salio cõ
einebat dicens: tentilissima, i alegre Maria profetisa
cantemus domi hermana de Aaron, cõ vn timpano
no. &c. In eo en las manos, acõpañada cõ todas
dem loco. las mugeres de Israel, cõ otros ins-
Tympano, el a- trumentos musicos, bailando, i can
tabal, como ya tando con dulces, i suauescanticos
emos dicho. recibieron al valeroso capitan Moy
Chorus, signifi sen, comenzando ella la cancion, i
ca la compañía todas las demas respondiendole cõ
de muchos pue sumo gozo, i alegria dezian: Cãte
sta en cerco pa mos, i glorifiquemos al Señor, fig-
nifican

nificando con esto la vitoria alcançada, i ra catar
 dando por ella al Señor inmortales grās tañer, y
 i alabanças, por auerlos librado del po. bailar.
 der, i seruidumbre de aquel tirano Rey. & dici-
 Y no es menos de cōsiderar la grāde esti tur cho-
 macion, i precio q̄ siempre tuvo este pue rus. idest
 blo Hebreo en las alabanças diuinas, acō saltatio-
 pañandose, i valiēdose dellas, i de sus in nes. y tā
 strumētos en los mayores persecepciones, biē es inf
 como lo hizieron en esta ocasion, i quan trumēto
 do estauan cautiuos en Babilonia, como musico.
 adelante se dirà. Y no sin grāde misterio
 lo vsauan: lo vno porq̄ el instrumēto mu
 sico al q̄ està solo le sirue de alegria, i re-
 gozijada cōpañia, alcançado, i fatigado
 de aliuio, i desenojo, al orador de deuo n) Super
 cion, i al agradecido de manifestar, i des flumine
 cubrir con el su pio afeçto, amor, i volun Babilo-
 tad. Lo principal destas celestiales alabā nis illi se
 ças era para dar grās a Dios, como lo te dim⁹, ee
 nian de costumbre, a fushoras, i tiempos flemus
 ya determinados: i en esta ocasiō fue la cū recor
 vitoria q̄ siempre esperaron alcançar por demur
 su santo, i venerable nōbre. (n) Lo dicho sion. Pl.
 se cōfirma quando cautiuos, i sujetos en 136.

El Psalterio de David

Babilonia, llenos por todas partes de trabajos, i persecuciones, alojando

o) *In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra.*

no en poblado, sino en los câpos, i desiertos, a las inclemencias, i rigores del tiempo, dandoles esto por pena, i castigo, entre innumerables (o) rios, e los margenes, i orillas

p) *Quia illic interrogauerunt nos, qui capti nos duxerunt nos verba cationum: himnũ cantate nobis de canticis. Si q: quomodo cantabimus canticũ Domini in terra aliena? A ssi lo nota el Cardenal Belarmino sobre este Psalmo.*

de los quales colgaron de los sauzes i suspendierõ sus musicos, i alegres instrumentos, mōstrando con esto el dolor, pena, i sentiemiẽto de su cautividad, i destierro, priuando se del biẽ, i regalo de la musica, por no entretener con gusto a aquellos malditos, i crueles Babilonios (p) aunque importunadamente les pedian, i rogauan les cantassen. A los quales, tristes, afligidos, i llorosos respondieron: Como cantaremos las grãdezas, i alabanças del Señor en tierra agena? i tan agena, i profana, que ni le conocen, ni le rinden grãs, i le piden musica, no para contemplar en su diuina, i soberana armonia (que son los fauores, i

mer-

mercédes que Dios les auia hecho) fino para burlar, i mofar della, como gēte en demoniada, i precita, indigna de q̄ la musica, i canticos dedicados a Dios, i a su diuino culto, regalassen, i entretuyieffen el oido de gente tan fiera, i maldita.

Seguada vez boluiò (q) a cantar el caudillo, i gouernador Moyfes; publicando la ingratitud del pueblo Iudaico, desconocido, i desleal, porque auia de negar la venida del Mesias prometido en su ley, a quien aguardauan por momentos, significando en su câto la eleccion (tã diçhosa, i felice para nosostros) q̄ Christo N.R. auia de hazer en la gentilidad por la dureza, i obstinacion de su pueblo.

Cantò (r) Delbora profetisa, de naciõ Hebrea, del Tribu de Efraim, juez, i gouernadora del pueblo de Dios, muger de Lapidoth, Hebreo, i de su mismo Tribu, por la vitoria tã nombrada, i excelente, q̄ alcançò de Sisaran, principe, i capitán general del Rey de los Cananeos labin, q̄ reinaua en Asor, enemigo mortal de los Hebreos: el qual embiò contra los Israe-

q) *Me-
mēto die
rū anti-
querū, co
gita cogi
taciones
singulas.
Deute.*

cap. 32.

r) *Erat
autē Del
bora pro
phetisa,
quæ indi
cabat po
pulū in
illa tem
pore.*

lud. c.

4. n. 4.

litas

El Psalterio de David

litas vn poderosissimo exercito de treçie
tos mil peones, i diez mil de acauallo, i
tres mil carros, cuyo capitan general era
este Sisara; i ella mouida de piedad no se
desistia, i apartaua de pedirle a Dios con
oraciones, i ayunos les ayudasse, i soco-
riessse con su acostumbrada misericordia.
Oyòle su Magestad, i significandole lo q̃
auia de hazer, eligiò luego vn capitan lla-
mado Barach, del Tribu de Neptalim, va-
ron robustissimo, i valeroso, al qual le m̃a-
dò que escogiesse diez mil soldados del
Tribu de Neptalim, i de Zabulom, i aco-
metiesse a los enemigos, certificandole q̃
alcançaria la vitoria de todos ellos. Mas
Barach no confiado de si, le dixo, q̃ no se
atreuia ir a la batalla si ella juntamēte no
le acompañaua: (3) y Delbora como era
muger de animo inuencible, armada cō
s) Quia gr̃ade se, acompñòle, i asentò su real cer-
in manu ca del monte Tabor. Saliòles al encuētro
mulieris Sisara, i acometiòle Delbora con su capi-
traderunt tan Barach tan varonilmente, q̃ el pode-
Sisara. roso exercito del enemigo se desbaratò,
n. 9. i con grande daño les hizo huir afrento-
famente

famente. Viendo Sisara su campo perdido, i desbaratado saltò de su carro, i huyé do solo, i a pie, fue a dar donde estaua la hel, muger de Aber Cireneo, a quien rogò encarecidamente le escondiesse, lo qual ella hizo por matarlo. Iael viendolo dormido (por causa de vna poca de leche que le auia dado a beuer) varonilmente le hincò vn clauo por las fienes que le atrauesò la cabeça; i asì muerto lo entregò a la gente Delbora, que auia ido en su seguimiento. Cudiciosa Delbora cò esta tan singular vitoria de la libertad de su pueblo, mouiò su exercito contra la ciudad de Asor, dõde la asolò hasta los fundamentos, i matò a Iabin su Rey. Y asì vino este gran triunfo por amor della a los Hebreos; la qual como fuesse tan fabia, i atribuyesse su vitoria a Dios N. S. (c) cantò vn himno en còpañia de Barach de mucha suauidad, i dulçura: a la qual cancion, i musica con grã soleridad, i fiesta, armado todo el pueblo de sumo gozo, i regozijo le rindieron a Dios las gracias, i alabanças, porq̃ por mano de vna muger

t) Canticum gratiarum actionis del bonapost victoriã c. 5. cecinerunt; Delbora & Barach, dicentes: qui sponte obtulisti de Israel animumas nostras ad periculum benedictum domino.

muger tan santa como varonil, discreta, i auisada, matando, i venciendo a sus enemigos en el torrente de Sison, cerca del monte Tabor, los auia librado de semejante peligro, i trabajo.

Cantó el santo profeta Rey ciento y cinquenta canticos, que son los que llamamos el Psalterio, en el qual se contienen los admirables misterios q̄ Christo N.S. obrò en la redencion de todo el genero humano. A estos psalmos, canticos, himnos, i versos ordinariamente les llamamos el Psalterio de Dauid, el qual es nõ bre Griego, i Hebreo, i es lo mesmo q̄ en Latin, *Organum laudatorium*. mas el grã padre S. Hieronimo dize, q̄ es vn instrumẽto musical de la hechura, i modo de vn escudo quadrado, i de mejor sonido, i armonia q̄ la citara: (v) es de diez cuerdas su consonancia, i ruido, al son de las quales cantaua el santo Rey Dauid sus cãciones, i psalmos, dando grãas, i alabanças a Dios N. S. pero los setenta interpretes llamaron a este libro de los psalmos de Dauid, Psalterio, i los Hebreos le intitularon

laron, *Sepher thehilimi*. id est. *librum laudū*:
 libro de loores, i alabaças. & *librum præ*
cationum: vel *sepher thehilot*, que es lo mis-
 mo q̃ libro de oraciones, ruegos, loores,
 i alabaças q̃ el santo Profeta Rey canta
 ua a su Señor, i Criador. (x) Genebrardo x) Gene
 en su chronografia refiere del Rey don brardo
 Alonso el sabio, decimo de los deste nō. en su cho
 bre, hijo del Rey don Fernando el santo, ronogra
 q̃ con estar ocupadissimo en sus estudios phia. li.
 i negocios, inquietudes, i guerras (q̃ fue- 4. folio.
 ron muchas) leyò catorze vezes este li- 632.
 bro, i psalterio de David; i dezia que alli
 hallaua el deuoto la oracion, meditaciō,
 i materia suficiēte para ella; i el q̃ no era
 perfeto, i virtuoso, eficaz remedio para
 serlo. Contaua a los de su palacio, i corte
 q̃ hallaua en estos diuinos psalmos cana
 llerias, auenturas, i encantamentos para
 el alma, hazañas en armas, hechos, i ardi
 des famosos para la guerra, estratage
 mas, e instrumentos belicos para los afi
 cionados a ella, i consejos maravillosos
 de estado, i buen gouierno. Leyes para
 el legista, i que era la fuente caudalosa
 de

El Psalterio de David

a) *canticū* de la sagrada teologia, i el objeto princi-
laudis, et pal para el teologo: aforismos para el me-
gratiarū dico: filosofia para el filosofo: astrologia
actionis al astrologo: retorica al retorico: i final-
pro libe- mente vn todo para todos gustos, i vna
ratione, ciencia para todas ciencias.

et benefi Cantò el sapientissimo Rey Salomon,
cūjs Chri hijo del profeta David, i Bersabe, diez di-
sti Salua uinos, i suauescanticos, muy admirables
toris: cō- i misteriosos, llenos de mil ternezas, i re-
fiteborti quiebro, en los quales debaxo desta me-
bi Dñe tafora de pastor, esposa, el poso, i ganado
quoniam nos anunció la limpissima, i purissima
iratus est concepcion de la Virgen Maria N.S. con
mihi. otros innumerables misterios, que son de
Isa. ca. mucho prouecho, i vtilidad para la igle-
12. n. i. sia Catolica.

b) *Cāti-* Cantò el profeta Isaías (a) por nra reden-
cum hoc ciō venidera, acōpañada con otros miste-
gratiarū rios a el reuelados, sesenta i seis capitu-
actionis los, i entre ellos vn particular, en que en
Deo ceci tonò su voz, diziendo: Confessartè Se-
ni: ego ñor, i Dios m io, a que te ayas airado cō
dixi in rami.

de medio Cātò (b) Ezechias, Rey de Iudea, vn cá-
lico

rico de mucha suavidad, i dulce- *dierum meorū*
 ra quãdo fueperdonado dela muer *Iſa.c.38.n.*
 te, prolongandole la vida mas de 10.
 quinze años, i fue librado, i defen-
 dido del poder, i furor de los Asi-
 rios. y el profeta Habacuc la capti-
 uidad del pueblo Hebreo, significa *c) Benedictus*
 cion del gentilico, en libertacion *eſt Dñe Deus*
 Christiana. Y finalmente *(c)* canta *patrum noſtro*
 ron aquellos tres bellos, i hermo- *rum, & lauda*
 sos niños, Sidrach, Miſſael, y Abde- *bile, & glorio*
 nago, de nacion Hebrea, la libertad *ſum nomen tuū*
 i redencion del genero humano, he *in ſecula, quia*
 cha por Chriſto N.S. en aquel hor- *iuſtus eſt in om*
 no de Babilonia, quãdo Nabucho *nibus quæ feci-*
 donosor, ſoberuio, i arrogante, leuã *ſti nobis, et vni*
 tado con demasiada ambiciõ, auie *uerſa operatua*
 do alcançado, i ſeñoreado toda la *vera, & vie*
 monarquia del Oriente, ſe mandõ *tuæ rectæ, &*
 adorar por dios. La cauſa fue deſta *omnia iudicia*
 elacion, que como ſe vio conſtitui- *tuæ vera. Da-*
 do en Rey, i ſeñor de los Aſirios, *niel.ca.3. n.*
 Perſas, Medos, Caldeos, i de toda *26.*
 la Siria, deſpues de auer deſtruido,
 i aſolado la ciudad de Hieruſalen, i
 E proſa.

c) Due profanado su templo, i violado sus vasos;
sunt spe. i llevado todo el pueblo Hebreo cauti-
ciesferni uo a Babilonia, queriendo tambien vsur-
tutis una par la gloria, i honra de Dios, se manda-
quædebe ua venerar con adoracion(c) latria de to-
ur soli dos los hombres a el sujetos, así plebe-
deo crea yos, como Reyes, Principes, i potêtados:
roni, & para lo qual mândò echar vn vando en sus
dicitur la reales exercitos, mandando, q̃ todo hom-
tria: al- bre q̃ fuesse inobediente, i no quisiessse
tera quæ hincar la rodilla a su estatua, segun lo dis-
creatu- puesto, i ordenado, en haziendo reseña
ris impe con los instrumentos musicos de citaras,
ditur, et sacabuches, psalterios, timpanos, cho-
dicitur ros, sinfonias, fistulas, sambucas i dulçai-
dulia, nas, fuesse echado en vn horno q̃ para el
Fistola efeto estaua encendido, i ardiendo: i no
esta flau queriendo estos tres niños hazerlo fue-
ta. ron lançados en aquellas llamas, tenien-
Sambuça do por mas acertado, i seguro morir abra-
es la çã- çados en aq̃l horno, obedeciendo al ver-
poña. dadero Dios, que dar la gloria a vn tira-
d) Tunc no rebelde, q̃ tan soberuiamente la vsur-
hic tres pava a su criador, i señor: (d) a quiẽ ellos
quasi ex cantauan dos mil motetes, i nueuas can-

vno ciones,

ciones, cōtentos, gozofos, i alegres como si estuvieran entre jasmīnes, rosas, i azahares, exhortando, i cōbidando a todas las criaturas a hazer lo mismo. Allí dētro en medio de aquellas llamas el diuino espíritu les ayudaua, i seruia de maestro de capilla, cātando cō ellos la quarta voz, i llenādoles el compas, causandoles vn fauorable, i feruoroso aliento, con q̄ mas alçauan las voces, bendiziendo, alabādo, i engrādeciendo al Rey de los Reyes, i al Señor de los Señores, a quien solo se le deue la adoracion latria, i toda la gloria, i honra.

El discretissimo (e) Rey Salomon, en quien se hallò la sabiduria del cielo, estimò tanto la musica, q̄ entre las grandezas q̄ hizo, i prendas de fumo v̄lor, i precio q̄ tenia, era vna grādissima copia de instrumentos musicos, de citaras, liras cornetas, harpas, timpanos, choros, psalterios, organos, cimbales, tubas,

uno ore laudabant, & glorificabant Deum in fornace ardēris: benedictus est Dñe Deus patrum nostrorum. Daniel cap. 3. n. 51.

e) Fecitq; Rex de lignis thymis fulcra domus Domini, et domus regie, & citharas, lirasque cantori- bus lib. 3. Reg. cap. 10. n. 12.

E 2

fistolas

Josephus li. 10
antiq. c. 12.

Exiuit rex an
dunt autē Ata
lia vocem popu
li currētis: &
ingressa ad tur
bas in templū
dñi vidit regē
stantem super
tribunal, iuxta
morem. & can
tores, & tubas
prope eum, om
nemq; populum
terre latātem
& canentē tu
bis: & scidit
vestimenta sua
clamauitq; con
iuratio. lib. 4.
Reg. c. 11. n.
13.

fistolas, sinfonias, sambuças, i otros
muchos que la Reyna Sabà le auia
presentado quādo le vino a ver de
Etiopia. y Iosefo en el libro de las
antiguedades Hebreas refiere, q̄ el
Rey Salomon hizo, i constituyò en
el templo del Señor quarenta mil
instrumentos musicos, con los qua
les los sacerdotes, leuitas, i minis
tros cantauan las alabāças diuinas
i las horas del culto diuino, i cele
brauan, i regozijauan las fiestas de
su ley. Esta misma estimacion coli
giremos tambien de lo q̄ nos dize
la sagrada escriptura(g) passò en tiē
po de la Reyna Athalia; la qual no
contenta, ni satisfecha de los siete
años q̄ auia réinado, deseosa de ti
ranizar mas tiempo el mando, i se
ñorio, entrādo en el templo del Se
ñor, hallò q̄ a pesar suyo vnguian, i
jurauan por Rey a Ioab, hijo de O
chosias. Viendo pues que todo el
pueblo le aclamaua, i dezia a gran
des voces, viua nro Rey, i Señor pa

ra siempre; con oirlo, i verlo aun no lo podia creer, hasta q̃ lo vio sentado en vn rico tribunal, cercado, i rodeado de muchas capillas de musicos, i grande variedad de dulces, i suaues instrumētos que le cantauan su coronacion: de adonde infirio luego la verdad del caso, i se reduxo a creerlo, i rōpiendo sus vestiduras, i dando voces lamentaua su ruina, i perdiciō. De aqui sacaremos la mucha estimaciō que siempre los Reyes, Principes, y potē tados de Israel hizierō de la musica, vsando della en todas las mas solenidades, i auentajadas ocasiones de fiesta, i regozijo, gastando mucha parte de sus hazien das con musicos, para mostrar mas la estimacion, i aficion con que se deue tratar esta diuina ciencia, exercitandole todos, assi Reyes, como principes, eclesiasticos i seglares. Lo qual no solo hazian para su regalo, i entretenimiēto, sino tãbiē en las alabanças diuinas, cumpliendo con esto lo q̃ Dios N. S. tantas vezes les auia mandado, i mostrando assi mismo el aficiō q̃ teniã en seruirle cō este gencro de fiesta.

El Psalterio de David

h) Ecce CAP. VI. El que mas se esmeró en la música nobis san entre los del pueblo de Dios fue el santo Profeta David: razón porque compuso el Psalterio en verso lirico: fiestas q hizo al arca del testamento: de adonde tuvo su origen la fiesta del Corpus Christi: obligacion precisa que tienen los cabildos de las ciudades a solicitarla, y hazerla con toda deuocion, y veneracion.

Chrysost. ro. 5. ho. 6. super Ps. 55. i) Inueni David f. liu Iesse viri scilicet dum cor meum qui faciet oēs voluntates meas. Act. c. 13 n. 22. 1. Reg. c. 2 n. 35. **B**ien pudieramos comprobar todo lo dicho con otros infinitos lugares q ai en la sagrada escritura, mas pienso q bastará para ponderacion de la estima, i veneracion en q teniá los hijos de Israel este santo, i loable modo de alabanza, dar por fin, i remate a este capitulo con el mejor, i mas auentajado musico q uvo en todos ellos, ni à auido despues acá, q fue el santo Profeta David: del qual dize el S. Iuan (h) Chrysostomo auer exercitado esta diuina, i soberana ciencia muy excelentemente sobre todos los hombres del mundo, siendo el mas auentajado, i discreto musico q tuvo Israel, de quien refieren las diuinas (i) letras auer sido ami

go fiel, cortado a la medida del coraçon de Dios, i ajustado a su voluntad. Dõde muy de ordinario veremos q̃ los Reyes de la tierra, i los demas monarcas, principes, i potentados del mundo q̃ se firuen de musicos, i cantores, suelen, o por razõ de estado, o por su gusto tener vno en particular; al qual se inclinan, i oyen de mas buena gana, i voluntad, i se les muestran mas propicios, i favorables. Desta misma manera el q̃ à alcançado ser musico particular de Dios, cantor supremo, i auentajado en su real capilla, i a quien su Magestad à repartido, i dado hermosissimos gajes, i à oido de mas bonissima gana à sido al Real Profeta David, (l) pues con el tuuo sus entretenimientos, i regalos, quando no se auia comunicado tâto con los hõbres: como claramente lo manifiestan, i enseñan sus misteriosos plalmos, i diuinos canticos, componiẽdolos en versos con particular auiso del Espiritu santo, q̃ para ello le diraua. La razon desto nota el venerable Iacobo Perez de Valencia (m) diziendo, q̃ los compuso el

l) In ec-
clesijs
pernoctã
tibus pri-
mus, &
medius. f
& noui-
simus est
David.
Chrisos.
in loco ci-
tato.
m) Iaco-
bo Perez
de Valẽ.
sobre los
Psalmos
lib. 3.
cap. 6.

El Psalterio de David

santo David por agradar mas a Dios, i a los hombres para que gozaramos deste

n) S. An tan singular beneficio de los versos: por-
lib. 6. de que como refiere (n) el gran padre S. An-
musica. gustin, diziendo: q̄ siendo Dios la suma
Higinio bondad, i concordia, crio a si mismo, hi-
de signis zo, i formò todas las cosas debaxo d̄ cier
celest. c. ta harmonia, i proporcion, con peso, cuē-
2. ta, i medida, i dispuestas, i ordenadas, tie-
Aelio nen aparencia, modo, i orden entre si: cō
Augusti lo qual tambien criò los demas elemen-
no, utulo tos, i todas las criaturas, teniēdo en si tā-
de capri ta duracion quanto les dura, i permane-
cornio. ce en ellas el peso, cuenta, i medida de q̄
cap. 6. son formadas, conseruandose debaxo de
cierta musica, proporcion, i harmonia q̄
les sustenta. Dela qual gusta mucho la di-
uina Magestad, como principal autor, i
señor della, mandado a las criaturas, q̄ si
se quieren conseruar, la obseruen, i guar-
dē para mayor prouecho, i utilidad suya.
y por constar el verso de musica, harmo-
nia, i proporcion a este modo de pies, i si-
labas gusta tanto el criador vniuersal de
cielo, i tierra, ser honrado, i engrãdecido.

COM

con este suauissimo genero de la musica.
 Esta fue la causa principal porq̃ el profe-
 ta Rey, conociendo el gusto de nuestro
 Dios, i Señor, hizo, i cõpuso los psalmos
 en verso (o) lirico (que es lo mismo q̃ ha-
 zer salua con el gusto, o sacrificar, o ofre-
 cer su voluntad a quien se quiere, i ama)
 al modo, i manera delos de Pindaro, i Ho-
 racio, como lo notan algunos (p) autores,
 i con ellos lo entretenia, i recreaua, haziẽ
 do demostracion, i alarde del mucho a-
 mor, i voluntad q̃ a su Dios, i Señor te-
 nia. y assi afirma aquel luzero Africano,
 q̃ esta diuina hermonia, proporciõ, i mu-
 fica se conserua, i guarda en la triunfante
 i celestial Hierusalen, donde aquella mul-
 titud, i bienauenturada compaõia de cor-
 tefanos celestiales consiste en fuma paz,
 caridad, amor, i concordia; con lo qual
 llenos de suaue canto, i dulce harmonia
 de voces, i proporciones concertadas es-
 tan para siempre en aquella bienauentu-
 rança alabando, i glorificando al Señor
 por todos los siglos delos siglos. Demas
 q̃ el buen verso no solo alegra, i entretie

o)lira es
 cierto in
 strumen
 to musico
 de cuer-
 das. Ci-
 rilus in
 lsa. lib.
 4. orat.
 5. vocat
 dauidem
 diuinũ li-
 ricum.
 p) Reyne-
 ro sobre
 los psal-
 mos. lib.
 4.

E 5

a los

El Psalterio de David

a los oyentes, sino tambien a los mismos
musicos que le cantan: assi el santo pro-
feta Rey se alegra en catar sus versos;
i pretendiéndolo agradar, i entretener a
Dios, vsaua mas en particular de aquel

*o) qui ha-
bitat in
adiutorio
altis-
simo in
protectione
dei cae-
li como
rauitur.* Psalmo q̄ comienza assi: (q) El que habi-
ta en el ayuda, i fauor del altissimo, mo-
rará en el amparo, i proteccion de Dios:
el qual Psalmo, i verso contiene en si tan-
tos misterios como palabras con otros
tantos, e innumerables hierolificos, i sen-
tencias. (r) S. Isidoro en el libro de sus eti-
mologias dize, q̄ compuso el santo Pro-
feta David el Psalterio en versos, porq̄
Ps. 90. en el se tocan, i cuentan mas breuemén-
te las historias, proezas, i hazañas q̄ nos
r) Isidor. quiso significar; i assi tocò breue, i com-
lib. 5. pendiosamente los admirables, i profun-
ethimol. dos misterios, parabolas, i proposiciones
cap. 16. del nuevo, i viejo testamento al son sua-
ue, i hermonia concertada de su bellissi-
mo instrumento de harpa, o psalterio; el
qual el estimaua en mucho, preciandose
tanto de musico, que no era su saber limi-
tado, assi en tocar, i tañer varios, i diuer-
fos

fos instrumētos, como en cantar en ellos innumerables canciones, lirás, motetes, i psalmos : passion al fin de enamorado , i verdadero musico del cielo.

En estos psalmos, himnos, versos, i cánticos del santo Rey David , se distribuyen los premios de los justos, i los castigos, i penas que merecen , i an de padecer los injustos, i malos. En ellos se hallā los rudimentos, i principios q̄ an de guardar, i aprender los q̄ se disponen a servir a Dios, i el progreso de los q̄ caminan, i van aprouechando en el bien de sus almas. Enseñan la perfecció a todos aquellos que la buscan , i las reglas que an de guardar los que siguen la vida actiua , i el modo con que se an de auer en la vida contemplatiua. Tambien aprendemos en ellos lo que es necessario para libranos de las culpas, i quāta gracia nos restituye la verdadera penitēcia, i q̄ partes deue tener el penitente arrepetido, i cōtrito: i otros infinitos frutos que en ellos se hallan de grandissima vtilidad , i prouecho para el alma, que seria alargar mucho

El Psalterio de David

s)epis. 4 cho mas la pluma quererlos referir to-
 t)ubila dos. Todo lo qual consideraua el grã pa-
 re Deo dre(s) S. Hieronimo, quando combidan-
 omnister donos al estudio destos diuinos, i sobera-
 ra psal- nos psalmos, i a su entonacion, i cãto, de
 mum di- zia a cada vno de los Christianos, en par-
 citenomi ticular: Iamas se nos caiga de las manos,
 ni eius. ni se nos aparte de los ojos de la confide-
 Iubilo, in racion el libro de los psalmos de David,
 bilas, se- tẽgamoslo padres, i hijos mios como de
 gñs. A- chado, i espejo en q̃ nos miremos, si que-
 gustin es remos aprouechar en la vida Christiana,
 explicar pues en el se contiene toda la sagrada es-
 cõ gritos critura, i todos los inefables, i maravillo-
 ivozes el los misterios de nuestra santa fe: porque
 gozo que demas del fruto de tan copiosos mereci-
 no se pue mientos q̃ deste exercicio saca el alma,
 de expli tambien resulta en grande alabança, hõ
 car cõ pa ra, i gloria de Dios N. S. i de sus bienauẽ-
 labras, i turados. Afsi nos lo dio a entender (r) el
 asi se lla mismo profeta Rey quando dixo: Ale-
 ma rego grad, i regozijad a Dios todos los de la
 zijo el q̃ tierra, i cantalde psalmos, porq̃ con ellos
 se mues. i cõ su musica se alegra mucho mas q̃ cõ
 tra cõ la otra cosa alguna. y dize el diuino Chri-
 softomo.

sof como en el lugar citado, que el modo
 co que los hijos de los profetas, i patriar
 cas dauan jubilo, gusto, i regozijo a Dios
 era, q cada vno tomaua en las manos vn
 instrumento musical, i tocandole canta
 uan todos juntos himnos, i psalmos co
 grandes mouimientos de cuerpo, entre
 texendose los vnos con los otros, saltan
 do a choros a manera de dança, co gran
 de espiritu, i deuociõ. Desta forma, i ma
 nera fueron en aquella solenissima pro
 cesion del arca, co los quales se mezclò
 el poderosissimo, i humildissimo rey Da
 uid, dexando la compaña de los grãdes
 de su palacio, i corte: i las insignias, i ar
 mas reales con vn arrebatado mouimiẽ
 to, guiado del Espiritusanto, q asistia en
 su alma, (v) i dando saltos como los de
 mas guiãua aquella deuotissima dança,
 diziendoles a voces: (x) Cantalde psal
 mos a nro Dios, i Señor, cãtalde psalmos
 sabia, i prudentemente: i diziendo esto
 no dexaua de hazer mil mudanças, i ca
 briolas. De manera q estos psalmos son
 por excelencia muy prouechosos entre
 las

v) Jubilo
 es hazer
 alboro
 toscõ gri
 tos, i dan
 ças, ex
 plicando
 co voces
 el gozo
 q no se
 puede ex
 plicar co
 palabras
 x) Psali
 re Deo
 nro psa
 lite: psa
 lite rege
 nro psa
 lite: psa
 li sapien
 ter:

las demas historias sagradas, pues tratã
mui en particular de Christo N. R. i de su
eterna generacion: i esta es la causa, i ra-
zon porq̃ son tan vsados, i cantados en
nuestra santa iglesia Catolica Romana.

Lo mismo q̃ se à tratado dela medida
i compostura del verso, dezimos tãbien
de la musica, pues consiste su harmonia,
peso, cuenta, i medida de terceras, quar-
tas, quintas, sextas, otauas, i sus cõpues-
tos. y digo, q̃ por la misma razon q̃ sien-
do Dios la suma bondad, i perfeccion, gu-
sta tanto desta ciencia de la musica, cria-
do, i cõseruando con ella todas las cosas
del mundo; es muy al contrario el demo-
nio, principe delas tinieblas, q̃ como ene-
migo del genero humano, i autor de to-
da descõformidad, i desproporciõ, huye
della, i no le puede oir, pues se apartò de
la cõcordia, vnion, i musica de Dios, i de
los buenos angeles; i assi quando la oye
se entristece, i le desagrada, mezclandose
con hombres melâcolicos, supitos, fatur-
ninos, i precipitados. lo qual se cõprueua
con lo que refiere el cap. 16. del 1. lib. de
los

los Reyes, quando el espiritu malo fati-
 gava, i molestanta al Rey Saul melancoli-
 co, i triste: (a) mas luego que el santo pro-
 feta David cantaua sus psalmos al son, i
 melodia de su instrumento, el mal espiri-
 tu lo dexaua, i huia. Donde Iosefo, i san-
 Agustin dizen q̃ el demonio huia no so-
 lo dela modulacion, i sonido concertado
 de la musica, cuya compostura no podia
 sufrir, sino tambien de la virtud, i conso-
 nancia de los versos q̃ cantaua el real cá-
 tor, por ser tal la fuerça, i vigor delos psal-
 mos. (b) Sucedió vna cosa digna de mu-
 cha consideracion con vna beata (destas
 q̃ Dios nos guarde, cabesicorcobadas, i
 al parecer muy escrupulosas) la qual estã
 do en la iglesia, o en otra qualquiera par-
 te q̃ oyessse musica, se cubria, i tapaua los
 oidos con muy grande cuidado. Pregun-
 tandole la razon porque lo hazia, respon-
 diò, q̃ por mortificar su carne, para q̃ ca-
 reciesse de aquel regalado, i gustoso soni-
 do, i harmonia de la musica. Mas apuran-
 do el caso, se supo por cosa cierta, q̃ la vir-
 tuosa beata tenia no se q̃ negociaciõs
 con

cũq; spi-
 ritus ma-
 lus arri-
 piebat
 Saul, Da-
 uid tolle-
 bat citha-
 ram, &
 percutie-
 bat ma-
 nu sua,
 & reso-
 cillaba-
 tur Saul,
 & leuius
 habebat
 recede-
 bat enim
 ab spiri-
 tus ma-
 las. li. i.
 Reg. 16.
 n. 25.
 b) El pa-
 dre Vito-
 ria

via en el cō el demonio de pacto , i cōcierto, i por
tratado darle gusto , como a enemigo de todo
delos dio genero de musica daua a entender, q̄ te-
ses de la nia mas de precita, que de predestinada.
gentili- En vn cierto lugar se cuenta viuia vn hō
dad, i bre muy rico, i poderoso, i aunq̄ discreto
musica. i auisado , era enemisimo de la musi-
 ca (como el mismo en muchas ocasiones
 lo confessaua) i así quando murió no se
 oyeron en aquella espantosa hora sino
 musicas, i voces infernales , i aullidos de
 demonios. Atribuyó cada vno este se-
 creto juizio a diferente parecer , i no fal-
 tō quien dixo ser por auerse hallado tan
 lexos desta aficion , i gustosa harmonia
 de la musica , pues es indicio , i señal de
 manifesta predestinacion el serle aficio-
 nado, i deuoto: i al cōtrario, el aborecer-
 le. Boluiendo pues a nuestro principal in-
 tento, q̄ es manifestar , i hazer alarde de
 la mucha deuocion que el santo profeta
 Rey tuvo a esta soberana ciencia, digo, q̄
 mas biē lo echaremos de ver, i se conoce-
 rà en aq̄lla solenissima fiesta, i regozijo q̄
 hizo quando truxo el arca del Señor en
 pro:

proceſion cō toda ſu real poteſtad, cēdiſſēt qui por
 i ſeñorio: porque dexando a parte tabant arcam
 la machina de arcoſtriunfales, tapi dñi, ſex paſſus
 cerias coſtoſas, i galanas, olores, i immolabant bo
 perfumes diuinos, i cēleſtiales, la uem & arietē
 crificando (c) a cada paſſo grande 2. Reg. 6 23.
 multitud de bueyes, vacas, carne d) Conſtitueret
 ros, i otros animales dignamente ſa cantores, orga
 crificados, i ofrecidos: (d) eſcogió niſi muſicorum,
 entre todos los hijos de Iſrael qua nablis uidelicet
 tro mil muſicos, que con varios, i & liris, et cim
 diuerſos inſtrumētos, i cōcertadas balis ut reſona
 voces tañeſen, i cātalleſen del āte de rer in excelsis
 el arca del Señor: i deſtos los mas ſonitus letitiæ.
 ordinarios, i comunes erā laudes, Paralip. c. 15
 liras, citaras, cornetas, harpas, tim n. 16.
 panos, violones, choros, dulçainas e) Vniuerſuſq;
 trópas, añafiles, pſalterios, flautas, Iſrael deduce
 rabeles, bádurrias, trómpetas, cam bant arcā ſæde
 panas, ſacabuches, ſampoñas, orga ris in iubilo, et
 nos, chirimias, i otros muchos. Al ſonitu buccina
 ſon de los quales cantauan los ver. et tubis, et cim
 ſos, himnos, canticos, i pſalmos q̄ balis, et nablis
 el ſapientíſſimo Rey auia compue & citharis cō
 ſto, concordando todos los inſtru. crepantes. Para
 men lip. 28. c. 15.

mentos al son de las voces humanas de los hombres, con sonora, i conforme modulaciõ, i hermonia.

Destos quatromil musicos escogió i eligió ciento i cinquenta por mas auentajados maestros, de los mas principales i nobles de Israel en orden a disponer i concertar las capil-

f) *arca fœderis vocatur, quod ibi essent tabulae continentis fœdus, quod dominus inierat cum Israelitis.* llas, entonar las voces, llevar los cópazes, concordar los instrumentos; i regir i gouernar la procesion. De los quales ciento i cinquenta entre sacò a los mas auentajados i sabios para que prefiriendo a todos có su-

g) *David, & omnes maiores natu Israel, et tribuni rerum ad portandam arcam fœderis Dñi de domo Obededò cū leuitia.* pañassen (f) el arca de la paz, i consideracion, donde solamente estauã guardadas las tablas de la ley, la vara del gran Sacerdote Aaron, i la vna, o vasija dñl mannà, figura del santissimo Sacramento del altar; hallãdose el virtuoso Rey mas auentaja-

do en las diuinas alabâças, como nos lo dize el sagrado texto por estas palabras: (g) David, i todos

los

los hijos de Israel se alegrauan, i re-
gozijauan, tañian i dançauan delan-
te del arca del Señor: i haziendo de-
mostracion, i alarde el Real profe-
ta de su mucha deuocion i zelo, tã-
bien dançaua (h) i saltaua cõ todas
sus fuerças, cantando i tañendo en
vnos organos portatiles que para
el proposito lleuaua, todo en ordẽ
a honrar i venerar el arca de la fe i
confederacion. Confusion mui grã
de por cierto para los Christianos,
hijos adoptiuos de la santa (i) ma-
dre Iglesia, i hermanos de Iesu Cri-
sto, redemidos con su preciosa san-
gre, i tanto mas obligados a hõrar
le i glorificarle, quãto diferencia lo
viuo delo pintado, lo figurado delo
figuratiuo, i lo que es de burla, de
lo real i verdadero. La razõ es, por-
que todas estas cosas le fueron con-
cedidas (l) a este pueblo solamente
en figura, i presentaciõ; i a nosotros
en real i verdadera, significando en
el arca el admirable i misterioso sa-

h) Et David sal-
tabat totis viri-
bus ante Domi-
nũ in organis.

lib. 2. Reg. c.
6. n. 14. & Io-
seph. lib. an-
tiq. & Ioann.
Cedeño lib.
de varones
ilustres. ca. 6
fol. 12.

i) S. Pab. ad Ro-
man. c. 8. n. 15

l) Hæc omnia
in figura cõtin-
gebant illis. S.
Pab. 1. Cor,
c. 10. n. 11.

m) Sta- cramento del altar: (m) En el qual inefá-
 tim post ble sacramento están, i se ven oi cúplidas
 consecra las obras marauillosas, i admirables de sa-
 tionẽ re- crificios, oblaciones, viçtimas i holocau-
 rü Dñi tos del viejo testamento; auiedo sido to-
 nñi cor- das, o las mas dellas figuras i representa-
 pus, re- ciones dela verdad que aqui se encierra,
 uq; eius que es Christo N.R. sacramentado, está
 sanguinẽ do como está aqui real i verdaderamen-
 sub panis te su cuerpo i sangre, que es la que se da
 & vini en comida i bebida a los hombres: i tam
 specie v bien está su alma santissima vnida hypo-
 sta cũ ip- taticamente a la persona del verbo diui-
 nus ani- no, i por concomitancia la misma diuini-
 ma, & dad: como lo tiene declarado el santo cõ-
 diuinita cilio Tridentino: hallandose tãbien aqui
 re existe por idetidad de naturaleza la persona de
 re, sed el padre, i del hijo, si bien estádo en rigor
 corp⁹ qui teologico, quiẽ propriamẽte está en este
 dem sub diuino sacramento, es N.S. Iesu Christo
 specie pa en quanto hombre, i a el adoramos i re-
 nis, & uerenciamos quãdo vemos q̃ el sacerdote:
 sanguinẽ te alça la hostia, i el caliz.
 sub vni Pues si esto es assi, como real i verda-
 specie ex mente lo es, i la fe nos lo enseña, quanta
 vi mas

más hōra deuemos dar a este diuino i po vi verbo
deroso Señor, i con quantas mayores ve rñ. Cō-
ras estamos obligados a tañer, dançar i cil. Tri-
cantar, no solo exteriormente con el cuer dēt. ses
po, sino interiormente con el alma delan fio. 10.
te de su diuina Magestad, a quien deue- c. 3.
mos el ser, la honra i la vida. A imitation
desta solenidad (aunque ai otras razones
i causas) tomò origen i principio la fiesta
q̄ despues en la ley de gracia el Papa (n) n) Vrba
Vrbano quarto instituyò el año de 1263. no. 4. de
del santissimo Sacramento, q̄ siempre ce naciō frã
lebramos sesenta i vn dias despues del sa ces, q̄ se
bado santo. Para cuya autoridad i grãde contarō
za corre esta obligacion mas en particu- con el
lar a los Reyes de la tierra, i a los princi- 188. pō
pes, i señores soberanos en sus estados, i tifices.
lugares, a quien el real profeta Dauid a- Antores
cularà la rebeldia, omision i descuido asu Palmer.
tiempo i ocaſion: porque ya vemos q̄ en Platina.
muchas partes de nra España està muy y Chines
estragada i perdida, i no se celebra con la trata. 1.
decencia i deuocion que se deue, siendo fol. 78.
la causa dello la poca aficion, i volūtad q̄
los cabildos, regidores i jurados tienē al

(n) *dauid* culto i seruicio de Dios N. S. i a las cosas
erat in- espirituales i diuinas; pues nunca nõ bran
durus sto por comisarios, i diputados para ello a
la byssi- personas zelosas i aficionadas q̃ cumplā
na, et v- con estas obligaciones: antes lo hazen
niuerse adred, procurando q̃ salga este poderoso
leuite Señor de su casa como si fuera vn hõbre
qui por- particular como ellos, gastando mal gas-
tabāt ar tado lo q̃ auia de gastar en la fiesta del Se-
cam. Pa ñor, como ellos lo saben en lo q̃ ellos se
ralip.c. quieren. Mas acerca dela musica, i canto,
15. n. 27 procesion i acompañamiento q̃ se deue a
o) *Mi-* este poderoso Señor, digo, q̃ pertenece a
chol filia los sacerdotes i ministros del tēplo, a los
Saul prof quales el santo Rey quiso en este dia en-
piciēs per señar a ser muy agradecidos, tañendo i
fenestrā cantando, vistiendose las ropas de vn le-
vidit Re uita, (n) ministro del tabernaculo, desnu-
gem Da- dandose delas reales, aunq̃ mas preciosas
uid saltā i de mas valor: cõ lo qual antepuso la hõ-
tem, & ra i gloria del seruicio de Dios, a todos
despexit los pareceres, hõras, estimaciones, mage-
eū in cor stades, i grandezas del mundo, no haziē-
de suo. do caso de su muger(o) Michol, q̃ le repre-
Parali. hendia, i prohibia el tañer, dançar, i cātar
35. 29.

en tan honrosa ocasion: antes teniendola en poco (porq̃ miraua aq̃llo con los ojos del mundo) profiguió con su deuocion, i santo zelo adelante con sumo gusto i alegria. Que de cosas pudieramos dezir el dia de oi de todos aq̃llos que estàn obligados por razon de sus officios, a cantar, tañer, rezar, o en acõpañar el santissimo Sacramento, o en emplear el tiẽpo estudiãdo la musica, i lo dexan de hazer, por q̃ ay muchas Micholes, q̃ saliendoles al encuentro no solo les reprehẽden, i desuian de su buen proposito, sino q̃ tambien se rien i mofan dellos, como si fuera cosa afriëtosa, i agena de sus obligaciones? Los tales tendràn el pago de la poderosa maño del Señor: i los eclesiasticos q̃ estan consagrados a este diuino culto, para que cumplan estas diuinas alabanças no solo deuen ser deuotos, sino tambien musicos en el canto llano, i aun en el canto de organo. Que es harta lastima i compasion ver aya el dia de oi tan poco zelo i deuocion en cantar el officio diuino, i vn prefacio, i vn pater noster de la Misa, q̃ en lu-

gar de aprender i estudiar su canto i entonacion, se precian al cōtrario en no saberlo hazer con el modo i decencia q̄ cōuene al seruicio de tan alto Señor. Esto ruego q̄ se aduierta por amor de Dios, i q̄ se miren, i consideren las obligaciones tan precisas q̄ todos tenemos ala celebraciō,

p) Ne di rezo i canto destas diuinas alabanças, dā
cat Dñs do de mano a los mal intencionados, q̄
corpusin hazen el oficio de Michol, acudiendo ca-
choro, et da vno ala obligacion q̄ à tomado, i al ofi-
animus cio q̄ a su cargo tiene, del qual se le à de
foro. Di pedir estrechissima i rigurosissima cuēta.
uinū offi Esto deuen considerar todos los religio-
cium est sos i los demas sacerdotes i ministros en
non solū sus choros i altares quando le estan rezā
laus in do, o cantando a Dios rimas i cahciones
terra, de gloriosa alabança, q̄ no los canten con
sedexter solamente la voz, porque (p) les dirà el
na, que Señor que tienen no mas del cuerpo en
fit voce el choro, i el animo, i pensamientos en la
prolatio plaça; sūo con el coraçon interiormente
ne. To- para q̄ seā acetas, i oidas de Dios, i a ellos
let. cap. de mucho prouecho, i gozo para sus al-
10. li. 2. mas. i como, pregūto yo, llevará justamē

te el salario el maestro de capilla, el cātor el ministril, i todos los demas q̄ no saben cumplir con las obligaciones del oficio? ni ponē estudio i diligēcia en aprēderlo? sino solamēte lleuā la mira, i cudicia alos aprouechamientos q̄ dellos les puedē venir? Aprendamos todos, no solo deste celestial i cortesano musico, sino tābien de los principes i potentados de Ísrael, estimando por mui auentajada esta ciencia, i siendo los primeros, i mas cercanos en las alabanças diuinas, poniendolas por obra con mayores veras, cō lo qual agradaremos a Dios N.S. i cumpliremos con la carga, i obligacion de nuestros oficios.

C A P. VII. Como quiso Dios N. S. ser honrado de todas las naciones del mundo: el gusto particular q̄ siempre à tenido en que los sacerdotes y ministros de su palacio y corte le siruā con la musica: y la mucha obligacion que tenemos los eclesiasticos a rezar, y cantar el oficio diuino con toda atencion, y deuocion.

Q Viso la omnipotencia i magestad diuina ser honrada de todas las naciones

nes del mundo, i q̄ todos los viuietes le
rindieran las gracias de las muchas obli-
gaciones q̄ le tenian, i de presente le tie-
nē en auerlos criado de nada : i para este
efeto eligiò, i entrefacò mas en particular
al regalado pueblo Hebreo, del qual se
quiso seruir para mayores cosas, i admi-
rables, i diuinos misterios. A este quiso su
Magestad regalar con particular preuen-
cion, i cuidado, mui propicio i fauorable
mente, aunq̄ le fue muy desagradecido, i

q) te ele desleal ; q̄ suele algunas vezes el mucho
git Dñs bien i regalo a los ingratos i ruines ser cau
De⁹ tuus fa de ingratitud, i sequedad. Lo mismo
vt sis ei emos de dezir fucedio con este pueblo
populus Israelitico, q̄ con estar tan regalado i que
pecula- rido, i saber q̄ del auia de tomar carne hu-
ris, de cū mana el Verbo diuino (segun q̄ los Profe-
ctis popu tas lo auian declarado) dieron en muchas
lis, qui ocaſiones muestras de su gran increduli-
sūt super dad, i obstinacion: i fue tan grande, i tan-
terram. to el amor q̄ Dios les tuvo, q̄ vino el capi-
Deute- tan Moysen a significarselo, diziendo: (q)
rono. c. Escogióte Dios por cosa propia, i espe-
7. n. 6. cial, para q̄ le seas pueblo suyo, i te à ele-
gido

gido, i entrefacado de todos los pueblos
i naciones q̄ estan sobre la haz de la tier-
ra, para q̄ le guardes, i cumplas sus prece-
tos, leyes, i mandamientos, haziendote
mas auentajado, i querido de todas las
gentes, q̄ à criado para su honra i gloria.
Mira q̄ as de ser pueblo santo de tu Dios
i Señor, en quien as de poner sus gustos,
sus entretenimiētos, i regalos, significado
por este electo, i regalado al santo patriar-
cha Iacob, por auerlo querido así su Ma-
gestad, encargandole su honra, i poniēdo
le en mayor posesion de su amor, pues le
encomendô sus diuinas alabanças. I aun
q̄ es verdad, q̄ hizo esta gracia, i fauor a
todo este pueblo, particularmente seña-
lado en el, sacerdotes, leuitas, i ministros,
dedicados i consagrados a su diuino cul-
to, a los quales de dia, i de noche ordenô
q̄ a sus horas cōpetentes le rindieran gra-
cias i alabanças, i acudieran a tañer i can-
tar con sus instrumentos los misteriosos
himnos, versos, psalmos, i oraciones q̄ pa-
ra semejantes actos i ocasiones Dios les
quia enseñado, i mādado. Así lo significò
el

r) Ego dedi vo el mismo Dios, hablãdo con el grã
bis fratres leui sacerdote Aarõ, quãdo le dixo: (r)
tas de medio fi Oi os di ermanos vros por leuitas,
liorõ Israel, ut i los escogí de entre los hijos de Is-
seruiant in mi- rael, i les traigo graciosamẽte este
nisterijs taber- don de Dios, para q̃ le siruan, i acu-
naculi eius. dan a los ministerios de los taber-
Num. c.18. naculos. (s) A los quales el real pro-
6. feta David despues les instituyò cã-
s) Cõstituit Da tassẽ, i asistiessẽ a las horas notur-
uid super cãto. nas, i diuinas, como se cõtiene mas
res domus Dñi ampliamente en el cap. 6. de Paralipomenon. Aludiendo en esto a la
ex quo colloca- reuelacion que tuvo el santo. profe-
ta est arca, Et ta Moysen, quando la diuina sabi-
ministrabãt co- duria le mandò ordenasse, i dispu-
rã tabernaculo- siesse todas las cosas perteneciẽtes
testimonij ca- a su honra i gloria, de la forma i ma-
nẽres donec edi- nera q̃ en el monte Sinai se lo auia
ficaret Salomõ mostrado: donde vido en la diuina
domũ Dñi in Ie- i celestial (t) Hierusalẽ inumerables
rusalẽ. Paralip. choros i capillas de angelicales mu-
c. 6. n. 31. ficos, q̃ de dia, i de noche no cesa-
t) Exod. c. 25. uan de cantar cánticos nuevos al Se-
v) Super mu- ñor. Assi lo dixo (v) Isaias tratãdo
ros tuos Ierusa-
lem de

lem cōstitui cu
de la venida de Christo N.R. de la stodes tota die
conuerfion delas gentes, felicidad, et tota nocte in
gloria i exaltaciō de su Iglesia, i de perpetuum non
la predicaciō i enseñaça q̄ se auia tacebant. Isai.
de hazer de su sagrado Euangelio c.62.n.6.
por todo el mūdo, diciendo: Sobre x) Et audiui vo
tus muros sagrados puse, i cōstitui cem de cœlo tā
guardas q̄ de dia i de noche no ce- quā vocē aqua
faràn de alabar, i glorificar el nom- rum multarū,
bre del Señor. (x) Y aquel Serafin sicut cithara
de amor, secretario q̄ fue de los se- dorum cithari-
cretos del hijo de Dios, refiere lo zantium in ci-
mismo en el libro de sus misterio- tharis suis: &
sas reuelaciones, diciendo: Aq̄llos cantabant qua
misteriosos animales, i otros inume si canticū nouū
rables q̄ alli auia, puestos por su or ante sedē. Apo
den, i concierto a choros, cō musi- cal.c.14.n.3.
cas suaues de innumerables, i bellos Habētes citha
instrumentos, i angelicas capillas, ras Dei, & cā
de potestades, i dominaciones no tantes canticū
cesauan, ni tenian descanso de dia, Moysi: magna
ni de noche, repitiēdo a voces, san- et mirabilia sūt
ctus, sanctus, sanctus, grandes, i ad opera tua Dñe
mirables son Señor i Dios nuestro Deus: iusta, et
tus obras, justos i verdaderos tus veræ sunt vi
cam i tua. Apo.15

caminos. y de aqui tomò ocasion el san-

a) media to profeta Rey (como tan gran musico, i
noctesur tan apasionado cantor en las alabanças
gebã ad diuinas) para instruir i ordenar que los le
confiten uitas asistiessen a cantar las horas notur.
dum tibi nas i diuinas, alas quales acompañaaua el
super in santo Rey con mucha deuocion i regozi
dicia iu- jo de su alma, como el mismo lo significò,

stificatio diziêdo: (a) A media noche Señor me le-
nis tue. uantaua muy contento i gozoso a confe
Ps. 53. faros, i alabaros, haziendo lo mismo de
b) Du- dia, porq̃ esta Iglesia militante deue se-
rãd. lib. guir, i parecerse en todo lo que pudiere
5. tit. de a la triunfante.

laudes. De aqui nace el origen i principio que
S. Anto nra madre la iglesia Catolica Romana
nin. p. 2. vfa i guarda en rezar, o cantar las horas
tit. 9. c. canonicas, repartriendolas en siete (b) aũ.
12. §. 1. q̃ no salta quien diga q̃ son ocho (como
Nau. c. 3 diximos en el 1. cap. deste tratado) fun-
nu. 27. dados en lo q̃ trae Durando en su racio-
28. de o- nal, tit. de laudes, sobre el. c. 9. del libro
rat. & 2. de Esdras: donde afirma q̃ viniêdo este
hor ca- caudillo, i capitan del pueblo de Dios &
non. la captiuidad de Babilonia, mandaua a
todo

tòdo el pueblo alabasen a Dios, i c) *Sed cōmunis*
 le rindiessen las gr̃as quatro vezes *sentētia est sep*
 de dia, i otras tantas de noche; pa- *tē esse, hoc prae*
 reciendole q̃ pues vna tan vil cria. *sertim tēpore.*
 tura como el hombre ofendia a su Tolet. c. 10.
 Dios i Señor, con quatro elemen- lib. 2. Turre-
 tos, de q̃ era formado i compuesto, crema. traet.
 le alabasse i glorificasse quatro ve- 73. in regulā
 zes al dia, i quatro a la noche. El S. Benediēti,
 qual fundamento traen los doto. & inc. prae-
 res (c) que afirman ser ocho las ho- byter. d. 91.
 ras canonicas: aunque lo mas acer- q. 1. Azor.
 tado i probable, segun el Cardenal LC.
 Toledo, i otros doctores, es q̃ son sie d) *Septies in*
 te; i dello da testimonio el mismo *die laudem di-*
 profeta, i musico celestial en vno d̃ *xi tibi: super*
 los versos i canticos que compuso, *iuditia iustitia*
 diziendo: (d) Siete vezes al dia te *tuæ. Pl. 53.*
 alabé i glorifiquè Señor, i no es mu e) *Est enim nu*
 cho, pues el justo cae otras tantas, *merus septena*
 i aun mas. (e) Este numero de siete *rius perfectus.*
 dicen todos los doctores, ser el mas *septē enim sunt*
 perfeto de quātos ai, i significa las *ætates hominis*
 siete horas canonicas del oficio di- *quibus omnib̃*
 uino: las siete edades del hombre, *Deus est laudā*
 en dus;

duos, infantia, pueritia, adolescentia, iuventus, virilitas, senectus, decrepitude. septem mundi etates. septē dona Spiritus sancti: septies cadit iustus: septies David laudabat in die Dominum. septies etiam a nobis petit sic laudari. Tolet. cap. ii. lib. 2.

en las quales à de ser Dios N.S. ala bado i glorificado: q̄ son, infancia, puericia, adolescencia, la jauentud, la fortaleza, la senectud, i decrepitud. son tãbien las siete edades del mundo, en las quales à de ser este inmenso, i poderoso Señor hōrado i engrandecido, teniendo para ello ministros en su Iglesia diputados. tambien significan los siete dones del Espíritu fãto, los quales graciosamente se infunden en todos aquellos q̄ deuotamente administran, rezan, i cantan sus diuinas alabanças con atencion, i deuocion. Y si los leuitas i sacerdotes del pueblo Hebreo cantauan con senzillas i amorosas voces las diuinas alabanças al son de acordados i deuotos instrumentos siete, o ocha vezes al dia en hōra i gloria del Señor; quãta mas obligacion tenemos el dia de oi: pues como se à referido, escogió, i entrefacò Dios a este pueblo para sus alabanças, el qual por su justo

justo juicio, de amado, i querido vi f) hispania pri-
no a ser desechado, i aborrecido: se ma provincia-
cretos ascondidos, i ocultos, solo a rñ mundi, post
su diuino saber, eligiẽdo en su lugar Iudeam, Gali-
al pueblo gentilico (q̃ somos noso- leam, & Sama-
tros) traspassando en el su amor, e in riam in parti-
mensa caridad. I donde mas en par bus occidentali-
ticular, i con mayores veras se deue bus Chrs̃ti fi-
acudir a dar estas diuinas alabãças, de amplexa est
es en toda nuestra naciõ Española: ciuſq; gentili-
(f) pues como dize Flauio Dextro, tas ad fidem cõ-
fue nra España entre todas las na- uersa fuit: ve-
ciones del mũdo despues de Iudea re primitiæ ca-
i Samaria la primera a quien Dios terorum genti-
N.S. abriò los ojos del conocimien lium. Flauio
to, i como tal se cõuirtio a la fe Euã Dex.c.2.
gelica, i creyò en la nueva ley de g) Post dies
gracia; siendo los Españoles las ver multos dieit do-
daderas primicias de los demas gẽ minus, dabo le-
tiles; i assi se puede muy bien entẽ gem meã i i vis-
der dellos lo que dixo su Magestad ceribus eorum,
por el Profeta Ieremias (g) dizien- & in corde eo-
do: Despues de muchos dias, i pasa rum scribã eã:
dos muchos años criaré yo vna gẽ & ero eis in
te nueva, mas agradocida, i leal q̃ Deum, & ipsi
G los erunt

erunt mihi in los del pueblo Israelitico, q̄ serã los
populum. Iere Españoles, i les darẽ vna nueva ley
mia. cap. 31. de gr̃a, la qual yo mismo escriuirẽ
n. 33. en sus entrañas, i la plantarẽ, i sella-
 rẽ en sus coraçones, para q̄ nadie la
 pueda falsear, ni ellos olvidar. En
 confirmacion desta verdad quiso la
 misericordia de Dios N. S. q̄ el se-
 gundo musico q̄ cantò sus diuinas

*h) Cornelius Ce-
 rurius Caphar-
 naunensis dñs
 serui, quem dñs
 sanauit, pater,
 etiam Caij Op-
 pio centurionis
 erat Hispanus.
 Flauio Dex.*

*Era naturalde
 Malaga segun
 Flauio, y el pa-
 dre Martin de
 Roa en el trata-
 do de Malaga.*

alabanças, i grandezas, confesando
 le por verda dero Dios, i hõbre, quã-
 do estaua pendiente con duras cla-
 uijas de hierro en aquella citara ce-
 lestial de la salutifera Cruz, fuesse
 de nra nació Española, como lo di-
 xo Flauio Dextro por estas palabras
 (h) Cayo Oppio Centurion, varon
 santissimo, de nacion Española, co-
 mo viesse las señales milagrosas, i
 diuinas q̄ sucedieron en la muerte
 d̃ N. R. Iesu Christo, creyõ en el sin
 rezelo d̃l mal q̄ le podian hazer los
 Iudios, i gentiles q̄ alli estauan: an-
 tes con pecho de valeroso Español
 animosamẽte cantò a voces aquel
 diuino

divino motete, en q̄ le cōfessò por te mundi cōsti
verdadero hijo de Dios, diciendo: *tutionē, ut esse*
Vere filius Dei erat iste. Vinose a Espā *mus sancti,* &
ña este Centuriō, i aportò a Malaga *immaculati in*
(de adōde era natural) i alli diò las *cōspectu eius in*
nuevas verdaderas de la muerte de *charitate: qui*
Christo, i de los milagros q̄ en ella *prædestinavit*
sucedieron, quedándole aficionados nos, *in adoptio*
todos: boluiose despues a Italia, i *nem filiorū per*
en ella fue baptisado de mano de *Iesum Christū*
S. Bernabe Apostol, i le hizo prime *secūdum propo*
ro obispo de Milan. Boluiēdo pues *sitū voluntatis*
a n̄a historia, digo, q̄ predestinādo *sue. 1. ad E.*
su Magestad ab inicio el pueblo gē phes,
tilico (como lo notò (i) S. Pablo) hi- *ij) Vos autem ge*
zo eleccion del, i nos escogió para *nus electum, re*
hijos suyos, segun el proposito, i a- *gale sacerdo-*
fectos de su voluntad, i amor, para *eium gens san-*
honra, i alabança de su magestad, i *ēta populus ac*
grandeza, por medio, i meritos de *quisitionis, ut*
Iesu Christo N.R. el qual cō su infi *virtutes annū-*
nito saber determinò, i mādò *u vici tictis eius qui*
se en su iglesia militāte (l) ministros, *de tenebris vos*
diachonos, subdiachonos, i sacerdo *rocanit in ad-*
tes, que es llamada gente santa de *mirabile lumē*

m) hinc real sacerdocio, i pueblo de adquisicion,
 clerici, (como lo adierte el diuino claueron del
 quia son cielo) buscado, auentajado, i querido pa
 te Domi ra alabar, predicar, i engrandecer las grã
 ni sunt, dezas, i marauillosas obras deste magni
 vel quia fico, i poderoso Señor. Los quales cõ su
 ipse Dñs fauor, i auxilio emos de gozar, i poseer
 fors, & la herencia de Christo N.S. La razon es,
 pars cle porq̃ esta palabra(m) clerigo (donde se in
 ricorum cluye tambien todo estado de religioso)
 est. viene deste nombre Latino, *Clericatus*, q̃
 es lo mismo q̃ el oficio, i dignidad del cle
 Clericus rigo, o religioso: i cleros significa, fors vel
 vocat hereditas Dei. suerte de Dios, i posesion, i
 Petrus heredad suya. y siendo como son los sa
 greges cerdotes suerte suya, es cierto, q̃ median
 i hristia te su mucha misericordia, i su sagrada
 nos, qui muerte, i passion poseeremos para siem
 pralitis pre aq̃llas moradas eternas, i soberanas,
 velut for como a herencia, i posesion nuestra.
 te guber No solo por lo dicho, sino por otras mu
 nandi cõ chas razones, i causas q̃ pudieramos a
 tinge qui traer, estamos mui obligados todos
 runt. los ecclesiasticos (i aun los seglares) co
 mo ministros de Dios, i de sus alabãças,

a acu:

acudir a nras obligaciones, no solamente como a oficio nro, sino como a oficio de Dios, porq̃ esta obligacion, i este, cuidado solamente es nro, i pide ferial, q̃ le ayamos de cumplir con toda deuocion, i amor, segun que nras fuerças alcançarē, como mas proximos, i allegados a Dios, i escogidos para si. En el libro d̃sus obras *n̄) millia* de vista nos dize el profeta Daniel, *(n̄) q̃ millium* vido ministrando al Señor millares de *ministra* millares, i diez mil, i mas millares de *bant ei,* mil- *et decies* lares, i mas de cien mil millares de milla *millies* res que le asistían, i seruían, cantando en *centena* diuerſas trôpas, i choros diuina, i suauemente canciones, liras, motetes, himnos, *millia as* versos, i psalmos, los quales asistían en *sistebant* estas alabanças de dia, i de noche sin ce- *ei. Dan.* sar. De adonde deuemos inferir, i es co- *c. 7. 10.* sa cierta, que el asistir tanta multitud de ministros, i angelicas potestades, cantando, solo era, para bendezir, i engrâdecir al Señor: porq̃ los q̃ estan mas cerca del, i en su palacio, i corte, les corre mayor deuda, deuen mayor agradecimiento, i tienen mas grandes obligaciones de ser- uirle

O) Ipsum

elegit ab uirle, i ministrarle. y assi los sacerdotes, i
omni vi- mistros de su iglesia, i familia, a quien
nente of Dios N. S. (o) à escogido para tenerles
ferre sa- mas cercanos a si: quien fino ellos an de
crificiũ ser los pregoneros, i predicadores de sus
Deo incẽ diuinas alabanças, i grandezas, pues son
sum, & remunerados en este mundo con rentas,
bonũ odo oficios, dignidades, i prelacias, i en el o-
rẽ in me tro les darà bienes soberanos, i eternos
moriã para siempre. Esta es la razon mas ligiti-
placere ma, i forçosa porq̃ el santo profeta Rey
populo considerando los grandes premios, i la
suo. mucha magnificencia, i misericordia del
Ecclef. Señor exorta, i aconseja a los tales, diziẽ
45. 20. do: Ministros del Señor, q̃ siempre asistis,
p) Cõfite i estais en su casa, i palacio Real, escogi-
mini dñõ dos, i llamados de entre todos los viuie-
quoniam tes para esse sacrosãto, i diuino misterio,
bonus: (p) cõfessad al Señor de todo coraçon, bẽ
quoniã in dezilde, i cantalde himnos, i canticos de
eternũ gloriosa alabãça para siempre fin fin, por
miseri- que es bueno, i misericordioso; i su amor
cordia e- caridad, i misericordia no se à de acabar,
ius. Psa. porq̃ à de durar para siẽpre en los siglos
135. de los siglos. Y aquellos tres niños q̃ de

su

su amor se abraçauan, i ardian en el hor-
no de Babilonia en aquel miraculoso câ-
tico que hizieron, conuienen en lo mis-
mo, diziendo: (q) Sacerdotes del Señor
dalde infinitas gr̃as, i bendezi da esse mis-
mo Señor, pues estais en su misma casa, i
palacio, i cantalde inmensas alabaças,
(r) de magestad, i granpeza, porq̃ no ai co-
sa mas celebrada, ni q̃ mas alegre, ni que
mas bien oiga, q̃ esta musica diuina, por
tener como tiene su Magestad en ella li-
brados sus gustos, i deleites. Conviene
mucho a los ministros, i sacerdotes, dize
el doctissimo cardenal Belarminio, assi
como mascõ juntos, cercanos, i allegados
a Dios la execucion destas alabaças, re-
zando, i cantando en su iglesia el officio
diuino deuota, i atentamente, con gran-
de humildad, i afecto; pues mediãte el se
hazen compañeros, i amigos de los An-
geles, segun lo afirma el diuino Chrisos-
tomo en estas palabras: (s) Los eclesiasti-
cos q̃ firuen a Dios, i le cantan, i rezan
bien, i deuotamẽte los psalmos, himnos,
versos, oraciones, i canticos deste diuino

dicite sa-
cerdotes
dñi dño:
laudate,
et super
exaltate
eñ in fe-
cula. Da-
niel. c.
3. n. 84
1) Lau-
date Do-
minum
quoniã
bonusest
psalmus
Deo nos-
tro sñ io-
cũda, de
coraque
laudario
Pf. 146
c. 6.
s) Chri-
st. ho.
6. 10. 5.

El Psalterio de David

1) S. Aug. in psalterio de David, andā en coros,
cap. 11. lib. 6. capillas, i danças cō los mismos an-
de ciuita. Dei. geles, i aun parece q̄ porfian, i con-
fient. 32. q. tienden con ellos, así en el amor d̄
4. c. presbyte. Dios, como en sus alabanças, i mi-
ros. 50. d. tra sericordias. La razon es por fer el
die uterque S. officio diuino vna alabança cōpue-
Tho. 2. 2. q. 3. sta de obras, i palabras, con que su
ar. 1. quod. lib. Magestad recibe de los hōbres gra-
9 art. 14. c. ciosa melodia, por contenerse en
ad Rom. 10. ella sus innumerables nombres, i ce-
lect. 2. lestiales epitetos. (1) De lo qual se

v) Latria es echa de ver mui biē la mucha obli-
nōbre Griego: gacion q̄ tenemos todos los celestia-
interpretatur sticos, así regulares como secula-
cultus obsequiū res, en la puntualidad, recogimiēto,
seruitus: hōra, intencion, i deuocion en rezar, i cā-
y seruicio, saca tar este diuino officio, anteponiēdo
ramiento, i ado lo a todas las demas obras, por ser
ratiō al mayor officio de Dios N. S. perteneciente
de todos: esto es a su gusto, i voluntad, i para honra,
conforme S. A gloria suya, con el qual le inuoca-
gustin, q̄ dize mos, i llamamos, para q̄ enderece
se ha de enten nras obras en su santo seruicio, las
der en sola la perfeccion, i acabe. (2) Porq̄ esta vir-
serui tud

rud de religion, i culto diuino, llamada, latria, nos inclina, i ordena a honrar, i acatar a Dios con deuocion que se de manera, como a nuestro primero principio, medio, i fin, q̄ nos criò, ri- ge, sustenta, i gouerna.

Mueue a cõpasion, i lastima mui grande ver el sobrado descuido, i omision que ai el dia de oi en esto, pnes siendo el canto destas diuinas alabanças tan facil, i suaue de aprê- der, ai algunos eclesiasticos, q̄ aun que sean para ello, de buenas, i en-

tonadas voces, se preciã de ser ma- los cantores, siendo la causa la po- ca deuocion q̄ tienen al culto diui- no, alas cosas espirituales de la igle- sia, i a las obligaciones de su oficio.

Quien es, pregunto yo, el q̄ no se huelga de cantar bien, i con deuocion vna Missa, o entonar vnas vis- peras, o otra cosa perteneciente a esta obligaciõ? y quien no estima, quiere, i reuerencia a los sacerdotes i ministros de la iglesia si los vè ze- losos,

El Psalterio de Dauid

losos, i compuestos, i q̄ saben el cāto, i las
demas cosas q̄ piden sus officios, i digni-
dades? Y si en este mundo parece tan biē
a los hombres, i se estima, i agradece, ga-
lardonandolos con officios, prebendas, i
otros cargos magestuolos, i graues, q̄ les
darà en la gloria este diuino Señor, q̄ to-
ma; i recibe esto por su cuenta, remune-
rando tal zelo, i cuidado con dones espi-
rituales, i copiosos, como lo haze cada
dia? porque esto de cantar bien, i cō gra-
uedad vna Missa, o otra qualquiera cosa
del officio diuino con sus pausas, media-
ciones, pūtos, circūflexos altos, i baxos,
quien dada sino q̄ prouoca a mucha de-
uocion, i atencion. Cumple con esto el sa-
cerdote la obligacion del officio, agrada
a Dios, da buen exemplo, incita, i mueue
al zelo diuino, honra a nuestro Señor, en
grandece su iglesia, espanta, i ahuyenta
a sus enemigos inuisibles, i visibles, acō-
paña a los angeles, imitando a todos los
bienauenturados, i finalmente alegra el
pueblo, animando a todos, chicos, i grā-
des a las alabanças diuinas. En cuyo nō
bre

bre, i reuerencia pido a todos los eclesiasticos, q̄ pues estas cosas son tan de nro officio, sin las quales no podemos cō buena conciencia exercitarle, q̄ del tiempo sobrado q̄ para otros entretenimientos ai, elijamos alguno, empleandolo en esta santa, i necessarissima virtud a honra, i gloria de Diosn uestro S. La qual obligacion està afsi mismo a cargo de las señoras religiosas por muchas causas, i razones (que por no ser dela historia las dexo en silencio) i particularmente porq̄ son esposas del diuino Cordero, a quien inumerables coros de Serafines no cesan de alabarle de dia, i de noche.

CAP. VIII. Como en la ley de gracia desde la primitiua iglesia florecio el vso de la musica: quien fue el primero inuentor de las seis voces q̄ están puestas por los artejos de los dedos q̄ oi dia cantamos, y culpa q̄ tienen los prelados ecclesiasticos en no poner todo cuidado, y sollicitud para que no se canten canciones, y romances feos, y deshonestos.

DEseando los sacerdotes antiguos, i ministros de la iglesia solemnizar la honra de Dios, i su gloria, i magestad (aū q̄ en sus niñezes, i principios) vsaron de todas aquellas ceremonias, cantos, musicas, i solemnidades q̄ sus fuerças alcançauan, i podian, tomando ocasion para ello de algunas cosas de la ley escrita, vsadas i exercitadas por los santos padres antiguos, i despues reualidadas, i confirmadas por Christo N. R. i sus sagrados apóstoles, de las quales fue vna este instituto del canto ecclesiastico para los officios diuinos. (x) Morabo en su racional refiere q̄ los sacerdotes dela primitiua iglesia no teniendo el perfeto ordē, ni modo de cātar q̄ oi vsamos, cantaua cada vno los psalmos, himnos, versos, i oraciones en aq̄l tono, forma, i manera, se acomodaua su natural, i voz. Mas luego començaron a tener libros de canto, para conformarse vnos con otros, disponiendo ciertos puntos por vna sola regla por donde cantauan algo mas elegante, i concertadamente. Y como la prouidencia diuina acude

siempre

(x) Mora
bo en su
racional
lib. 4. c.
2.

siempre a la mayor necesidad, i fal- a) *Guillermo*
 ta, particularmente en cosas tocan de *Podio. lib. 5*
 tes a su gloria, honra, i magestad c. 6. del princi
 criò en este mundo quien con celes pio de la mano,
 tial acuerdo (a) dispusiera por los cõpuestos en 20.
 dedos de la mano, i por los artejos letras, y se diui
 de los dedos el canto, i las seis vo den en tres par
 zes del vt, re, mi, fa, sol, la, con tã so tes, en graues, a
 berano artificio, i profundo modo, gndas, y sobre a
 q̃ à admirado a todo el mundo. So gudas, alas qua
 bre quien fucsse el primero invetor les acompañan
 destas seis voces à auido muchas, i veinte signos,
 diuersas opiniones; i no falta quien los diez, en re-
 diga (b) i atribuya semejante haza- gla, y los diez
 ña, i abilidad a vn monje de S. Au. en espacio, ai
 gustin, llamado Fr. Guido Aretio, en el mutãças,
 de y departimẽto
 de voces, ignales, y diuersas; y para su conocimiento ay
 dos que llaman clauas; sus movimientos son tres, conuiene
 a saber, deducional, igual, y disjuntiuo, con tres generos, q̃
 son, diatonico, cromatico, y enarmoniaco. (b) *Ioan de Espi*
nosa en su tratado de cãto llano dize q̃ fue el año de 1304
el doct̃or Gõçalo de Illes. dize q̃ fue el año de 1032. li. 5.
de su Põtifical. c. 6. fol. 181. Platina en la vida de los Põri
fices, y Palmer. dize q̃ fue el año de 1020. rigiẽdo la silla,
Põtifical el Papa, Benedicto. 8. q̃ se contarõ. 150. l. apas

de nación Italiano: el qual cō su peregrino ingenio fue el primero q̄ dio lustre, i hermosura a la musica, vna de las siete artes liberales, i componiendo el artificio so auiso de las seis voces, i sus deduciones, las supo reduzir a mayor felicidad, poniēdolas en los artejos de la mano cō tanta claridad, q̄ aun hasta los niños alcāçan los secretos desta ciēcia con mui poco trabajo. Inuencion por cierto digna & fer loada, pues por ella se hizo claro, i facil lo que de suyo era oscurissimo, i dificultosissimo; i juntamente se honrò, i autorizò con ella el culto diuino, con lo q̄ cantamos en el templo cada dia en alabāça de Dios. Esto afirman algunos autores auer sido el año del nacimiēto de N. S. Iesu Christo de 1032. en el oçtauo i vltimo del pontificado del Papa Ioan. 19. i reynando en España la Catolica magestad del Rey don Fernando el magno, llamado par de Emperador, primero Rey de Castilla, i jurado, i obepecido en el de Leon por la muerte, que valerosamente peleando auia dado a su hermano don Bermudo,

Bermudo, hijo del Rey dō Sancho el ma c) Nau-
 yor Rey de Navarra. Otros dizē q̄ estas clerico in
 letras fueron compuestas mucho tiem- vita ip-
 po antes por el papa S.(c) Gregorio mag fuis.c.2.
 no, primero deste nombre, monge de S. li.4.
 Benito, el de 604.vno antes de su glorio Illescas
 so transito; el qual fue gr̄de maestro de li.4.c.1.
 capilla, i auentajado cantor; i como tan fo.82.
 aficionado a la musica, siempre se ocupa El Papa
 ua en el exercicio de enseñar a los niños Vitellia-
 a cantar; i para este efecto les instituyô, i no dizen
 fabricô vn colegio en Roma, q̄ oi llaman q̄ ordenô
 de los musicos, i cantores, con renta sufi- el canto,
 ciente, i bastante para su nutrimiêto, i pa i los orga
 farlo bien. Auterizô el officio, i culto diui nos en las
 no con muchas cosas que aumentô en el, iglesias.
 assi cō la pluma como cō el canto, cuyas autores
 obras insignes, i maravillosas an ilustra- son Ana
 do toda nuestra religion Christiana, i da sta.Prof
 do, i conseruado la seguridad de que oi pero, y
 gozamos. Escriuiô, estando en Constan- Geroni.
 tinopla, aquella diuina explicacion mo- de Cha
 ral, sobre el profundissimo libro del san- ues. tra
 to Iob, a petition del santo varon Lean- tad.1.fo
 dro, n̄ro Español, Arçobispo de Sevilla. li. 72.

Y sien

por

por los años de 672. a los 78. Y siendo cantada por los Angeles con musica diuina aquella celestial pontifices con cancion de *Regina celi letare alleluia.* este que alega. el mismo san Gregorio cantô al fin mos. della, al tono de los mismos ange-

*Alleluia, signi- les, diziendo, Ora pro nobis Deum alle-
ficat lucem, et luia.* Es tãbien obra suya aquel ex-
*gaudium noue celente tratado, q̃ comunmente lla-
legis. Est que fu mamos, los dialogos: i escriuiò o-
tura beatitudi tro sobre los sacramentos: i junta-
nis quasi pro mente hizo el antifonario noturno
prium vocabu i diurno, de las homilias, i comẽta-
lum, ubi laus rios q̃ oi tenemos sobre el Profeta
quam signifi Ezechiel, i sobre los Euãgelos. Es-
cat ad vnguem criuiò otro libro al obispo de Raue-
adimplebitur. na, instruyẽdole en el orden q̃ auia
& ideo tempo de tener en administrar las cosas
re resurrectio ecclesiasticas, al qual llamò el pasto-
nis iure frequẽ ral. Ordenò la musica de los prefa-
tatur: ubi eius- cios, q̃ ya en la iglesia Romana se
dem beatitudi vsauan, i fue el principal inuentor
nis Christus spẽ del canto llano. Compuso las san-
& promissum tas ceremonias de la Missa, i bendi-
nobis tribuit. ciones, himnos, antifonas, i otras
santissimas cosas, llenas de miste-
rios*

rios sagrados , para prouocar con ellas a deuociõ en los fieles d̃ la igle
fia Catolica. Ordenò q̃ se dixessen
luego despues del introito dela Mi
sa seis kyries, i tres Christes, i q̃ por
todos fuesen nueue. Mandò que se
cantasse por todo el año el alleluia,
saluo desde la septuagesima, hasta
el sabado santo por la mañana. A
ñadio a las seis semanas de quares-
ma, los quatro dias q̃ agora se ayu-
nan desde el Miercoles de ceniza
hasta el Domingo figuiente , por q̃
fuesen justos i cauales los quaren-
ta dias de ñro ayuno a imitaciõ de
Cristo N.R. Ordenò otras muchas
cosas este santissimo Pontifice, co-
mo fueron las letanias solemnes q̃
la iglesia canta entre pasqua i pas-
qua por espacio de tres dias : i las
procesiones, i bendiciones de Ra-
mos, i d̃ la purificaciõ d̃ N. Señora.
(d) La bendicion del cirio pasqual,
que se canta en tono tan amoroso, i
suauel Sabado santo ; i es suya la

H
letra
S

*Kyrie eleyson
nouies sacerdos
denote dicit sin
gulis videlicet
in trinitate per
sonis trinis vici
bus perfecta ob
secratione sup-
plicans pro im-
petranda miseri-
cordia : in quo
nis perfectio de-
signata est. sed
ad patrem, &
spiritum sanc-
tum sub eodem
tantu vocabulo
S. Kyrie elei-
son: quia pater
& spiritus san-
ctus sunt eius-
dem nature tã
tum. ad filium
vero sub alio
S. Christe*

S. Crisoste elisio
 & quia filius
 si sit eiusdē na
 tura cū illis est
 tamen etiam al
 terius: ut gēmi
 nē gigas subf
 rantia.

d) Otros afir
 man q̃ S. Am
 brofio compuso
 la letra, y Pau
 lo diacono la
 musica 299. a
 ños despues de
 san Gregorio.
 el Papa Theo
 doro la mandò
 cantar año de
 647. a los Pon
 tifices. 75.

letra, i tambien la musica, segun al
 gudos dizen. Assi mismo ordenò
 la bendicion de la ceniza que se ha
 ze el primero Miercoles de quares
 ma: i el lauatorio q̃ particularmen
 te vsan los religiosos el lueues san
 to, como gente mas apostolica, en
 cuya imitacion lo exercitan. Puso
 en la orden q̃ aora està (alumbrado
 por el Espiritu santo) el sacro santo
 sacrificio de la Missa, con las partes
 i ceremonias que oi la igelesia Ro
 mana, i todas las igelesias del mūdo
 vsan, saluo la Griega, porq̃ sigue lo
 que en ella ordenò S. Ioan Chrisos
 tomo, i la catedral de Milan, q̃ vsa
 el Missal Ambrosiano. y porq̃ en su
 tiempo todos los viuientes del mū
 do auien tenido poca paz, i se abra
 çauan, i consumian cō guerras ciui
 les, i crueles, añidiò en el sacro ca
 non dela Missa aquellas palabras q̃
 dizen, *Diesq̃; nostros in tua pace dispo
 nas.* Y finalmente, para que no nos
 cansemos, i nos alarguemos mas

en esta digresion, digo, que este santo Pastor Gregorio vino a poner en la perfeccion q̄ aora vemos, el negocio ecclesiastico, aumentando con toda solemnidad, i deuocion el culto de Dios N. S. i sus alabanças diuinas: el qual con singular ingenio (mas diuino q̄ humano) dio principio a vn muy anchurosissimo, i espaciosissimo camino para toda composicion, claridad, i facilidad del canto, i musica, resultando en grandissimo prouecho alos hombres, i sumo honra, i gloria a Dios, i serui cio, adorno, i magestad de su iglesia. Des e) *Baro*
pues (e) de passados ochenta años de la tom. 8.
muerte del Papa S. Gregorio el magno annal.
se perdieron muchas cosas tocâtes al câ pa. 565
to, i musica, hasta que fue electo en aque
lla mesma silla, i dignidad S. Leon Papa,
segundo deste nombre. Este santo Ponti
fice fue muy diestro, i exercitado en el câ
to llano, i en toda la musica, i como la ha
llasse tan estragada, i perdida, el reformò
la musica de los psalmos, i otras cosas e
cclesiasticas; i puso en muy dulce, i suau
hermonia los himnos q̄ oi dia se cantan

en la iglesia, i compuso algunos dellos para gloria, i honra de Dios.

No falta quien diga q̃ la iglesia Oriental fue la primera que instituyô la musica, i vsô de cantos para la solemnidad, i canto del diuino officio; i q̃ despues passa dos algunos años llegó este donoso modo, i orden de cantar a la noticia de nra iglesia Ocidental, i le siguió en todo, vsando del mismo canto en los officios, i alabanzas diuinas. La qual musica, i canto, siendo S. Ambrosio el primero a quien pareció bien, i agradó su consonancia, i melodia, mandó por todo su obispado de Milan la cantassen, i solemnizassen el año d̃

f) Epifa 395 del nacimiento de N. Saluador. San nio en el Epifanio en el lib. 3. contra los herejes, lib. 6. cir nos dize, como en la primitiua iglesia los ca finem ecclesiasticos cantauan con mucha solemnidad los psalmos, himnos, i versos por reses. la mañana, tarde, i noche, como a la hora g) i hiló de matines, visperas, i prima. (g) Filon lib. 4. de Hebreo da testimonio (segun refiere san vida con Epifanio) como cátauan en alta voz los tem. Chistianos de Alexandria, en tiempo del

Euan

Euāgelista S. Marcos los psalmos, versos, i himnos, q̄ era lo mismo q̄ h) Euseb. Cesa contenia, i oi dia contiene el psalte rienst. li. 3. c. 4. rio d̄l santo profeta David, lo qual i) S. Dionis. de tambien cōfirma, i aprueua (h) Eu. celest. hierar. sebio Cesariense en su historia ecle chia. siastica. Lo mismo cuenta (i) S. Dio l) Nihil aliud nifio Areopagita en su libro de cæ se de sacris co leste hierarchia, donde cuenta del rum cōperisse modo antiguo del sacrificio, i de quan cæsus aa como cantauan los sacerdotes, i a q̄ te lucanos ad punto, i hora los psalmos, i las de canēdum Chri mascosas deste diuino, i milagroso sto, & Deo, et psalterio. Todo lo qual abraça, i cō ad conferendū firma el doctissimo (l) Tertuliano disciplinam. en el apologet. aduers. gent. donde Tertul. apo. trae las mismas palabras de Plinio logeticus ad Iunior segundo, tomadas de vna d̄ uersus gētes sus epistolas del lib. 10. que dizen: cap. 2. quod Entre otras cosas muchas, i buenas uomen in q̄ de los Christianos se supieron ha Christianis zian al principio dela iglesia, era cā damnetur. tar psalmos, i loores de suauidad, i fol. 213. eulo dulçura a sus tiempos, i horas en a- gio Christia labança, i gloria del Dios q̄ adora- norum.

El Psalterio de David

uan: hallandose todos juntos, i congregados en el coro, o en el cuerpo de su iglesia, i todos eran a vna, ministros para responder, ayudar, i cantar el diuino oficio con q̃ a su Dios festejauan, i entretenia.

Tal era el zelo, cuidasto, i deuocion con

m) S. Ba q̃ seruian, i agradauan a su Magestad, i no
fil. lib. 5 solo mostrauan esta catolica, i amorosa
de Espiri piedad, cantando en la iglesia los versos,
tu sancto i psalmos de David, sino tambien en los
c. 7. campos, heredades, i por las calles, i pla-
El Papa ças del lugar, no solo la gente noble, i
Damaso principal, mas aun el vulgo plebeyo, aun
Español q̃ rudo, i grosero lo vsaua, i hazia, todos
ordenò q̃ enseñados de los sacerdotes, i obispos d̃
al fin de aquellos tiēpos. De aqui se originò esta
los Psal tan santa, i loable costumbre de cantar
mosse cā canciones pias, i deuotas, i psalmos, i ver
taße glo los sagrados, llenos de amor de Dios, i
ria patri alabança suya, como galanamēte nos lo
alos años refiere el gran padre S. Basilio (m) dizien-
de 387. do, no auerse cantado en aquellos tiem-
auiendo pos por todo genero de gentes otra can-
auido 39 cion sino aquel diuino, i misterioso ver-
Papaz. so de la glorificacion del misterio sacro-

santo

sacrofanto de la santissima Trini- n) *Semper inco*
 dad, q̄ es aquel q̄ aora cātamos en *mitatu suo vir*
 fin de todos los psalmos, que dize, *gines, ac vidu-*
Gloria Patri, &c. Y el diuino Hiero *as, et ipsas gra*
 nimo en vna epístola q̄ escriuio a *uesfœminashæ*
 Marcela, afirma lo mismo, diziêdo: *buit, sciens ex*
 Aqui en nuestra aldea no se trata d̄ *lascina puella-*
 guitarras, con musicas profanas, de *rum sepe de do*
 escaramanes, i otras diabolicas in- *minarum mori*
 uenciones, sino solamente de cātār *bus iudicari, et*
 los psalmos, i himnos de David: *qualis quæque*
 pues ya aduirtiêdo, i considerâdo *sit, talium con-*
 a qualquiera parte q̄ mireis se verà *sortio delecta-*
 al q̄ furca, i ara la tierra, cātār el alle *vi, diuinarum*
 luia; el fatigado, i sudado segador *scripturarum,*
 se acoge a los psalmos, i el q̄ con su *ardor erat in-*
 corua hoz poda la vid para poder *credibilis sem-*
 refrigerar sutrabajo, no canta otra *perq̄; cātabat.*
 cosa sino alguna! Daudica canciõ. Hierony. ad
 Estos son los regozijos de las da- *principiã vic*
 mas, las fiestas de las dueñas, i los *ginẽ Marcel*
 amatorios romances, i canciones q̄ læ *epitaphiũ*
 cantã las señoras en esta provincia; de *laudibus*
 i este es el filio d̄l pastor, las armas *asellæ. folio*
 del agricultura, i la buena, i prospe 117.

o) *Omnes enim
hunc odoriferi
unguenti loco
circunferimus*
ore. Chrysost.
hom. 6. sup.
Psalm. fol. 55.

ra suerte de la labrança, i cosecha.
(o) S. Ioan Chrysost. en la homilia ci-
tada sobre los psalmos nos manifi-
sta esta obligacion, i el auer exerci-
tado, i enseñado esta santa, i loable
costùbre a todo genero de gentes,
amonestandoles cantassen las diui-
nas alabanças, i psalmos de David,
i otras sagradas canciones, con q̃
desterrados los cãtos vanos, i des-
honestos) dignos ni aun de ser ima-
ginados) alabassen, i bendigessen a
Dios N. S. Encargò mas en particu-
lar el vso de este psalterio, no solo
por el mucho prouecho q̃ traen en
si para el alma como para el cuer-
po, sino tambien porque este gene-
ro de musica de David es el q̃ mas
familiarmente (p) nos acerca a Dios,
i porque los demonios introduzié-
do canticos laciuos, i deshonestos,
no nos perturben i alborocen, por
ser autores de toda malicia; los qua-
les por virtud de estos psalmos se
muestran temerosos, i llenos de pa-

p) *Vbi miratu
la præsencia
Christi prædi-
catur vbi Deus
cum hominibus
conuersantur,
vbi demones
præcepto fugã-
tur.* Chrysost.
in eodem lo-
co.

uor

uor i miedo; huyen, i se apartan de quiẽ
 los reza, o canta, por ser compuestos, i en
 señados de Dios N.S. i segun (q) S. Augu q) S. Au
 stin, son tambiẽ para q̃ dellos saquemos gust. lib.
 honra i prouecho, esperando vn fin bue- de cantic.
 no i dichoso, por ser ciertos indicios de sup. Ps.
 predestinacion, vsando destos canticos r) Prop-
 q̃ los escogidos i electos de Dios cantã, terea de
 (r) dandole infinitos loores i alabanças a creuit
 su grande omnipotencia i magestad. Cõ gratia
 lo qual queda declarado el zelo, i deuo- spiritus
 cion q̃ en la priuatiua iglesia tenian en sa hũc solũ
 ber cantar los fieles, ayudãdo a los sacer ferme
 dotes, o ya con canto llano, o ya con vo- omnis
 zes compuestas de melodia i dulçor, pa- Christia
 ra mas bien dar la honra i gloria al Dios na ani-
 verdadero, a quien deuemos todos re- ma mo-
 uerenciar, no solo dentro de los templos dulari
 i moradas suyas, sino tambien en los cã- quo audi
 pos, plaças i calles, cãtandole canciones to lere-
 pias, fantãs, i honestas, menospreciando mur pro
 vanidades de cantos mundanos, q̃ solo sinu ani-
 firuen de inquietar los animos, pertur me in eo
 bar las costumbres, i dar mal exemplo a dem lo-
 los oyentes. La culpa (i no poco graue) co.
 de

El Psalterio de Dauid

s) *Dilu-
culo que
runtur
himno.
rum, mo-
dulatio-
nes, &
primus,
& me-
dius, &
nouissi-
mus est
Dauid.
Chri-
stus ho-
mil. 6.
super
Psal.*

de q̄ esto se haga en muchas pártes, solo
se deue poner a los prelados eclesiasticos
i a los que exercitan el oficio de sus vica-
rios en los lugares, porque siédo padres
de almas, a cuyo cargo está el regir i go-
uernar el rebaño de sus ouejas, no cuidã
del pasto espiritual que se les deue dar,
poniendo en ello el remedio necesario q̄
conuiene, amonestando, i aun mandan-
do con algunas penas, asì a los maestros
de escuela, como a los niños que enseñã,
no canten por las calles cantares, coplas,
i romances deshonestos i laciuos, sino co-
sas que mueuan a deuocion, seruicio, i
amor deste poderosissimo Señor: por cu-
yo amor, i reuerencia encarecidamente
ruego, i pido, que con todo cuidado, i so-
licitud imitemos, i sigamos las huellas, i
pissadas deste(s) celestial musico Dauid,
(pues con cantos nuevos, suaues, i amo-
sòs pretendio en todas horas agradara
Dios N.S.) para q̄ desta manera alcance-
mos lo q̄ el alcançò, que es la diuina grã
cia, que deseamos dela bienaueturança,
dòde viuiremos para siépre sin fin. Amé.

CAP.

CAP. IX. Donde se declaran algunas de las causas, y razones, porque nuestra santa madre iglesia ha admitido, y usado la musica, assi de voces, como de instrumentos.

Nuestra madre (t) la santa iglesia Católica (como regida, i gobernada por el Espiritu santo, pretendio en todo la honra, i gloria de Dios, bien, i vtilidad de los fieles, profesores, i hijos suyos) ha recibido, i tomado por su cuenta, el fervoroso animo, voluntad, i deseos de nuestros anriguos, i primeros padres. Y cõsiderando el grandísimo prouecho, i vtilidad que se le ha seguido, usando de este psalterio, i canticos, himnos, i musicos instrumentos en la solemnidad del officio diuino, lo ha admitido, assi por reuelaciones de muchos santos, como por estatutos de los sumos Pontifices, i decretos de concilios, i por otras causas, i razones, de las quales referirè aqui algunas, para poder aficionar cõ ellas al estudio, i deuocion desta diuina, i soberana ciencia.

t) Blas
Rolenoli
bro 2. de
musica
ecclesiast
tica. c. 3

v) Durand. li.

El Psalterio de David

5. de musica ec
clesiast.

a) *Ecce nobis
hodie sanctus
imminet Da-
uid, perlectus
est musicus pu-
dicitia doctor,
cum enim spiri-
tualē eius, per
psalmos liram
mouet, auditū
quidem mulcet
mentē veropu-
dicitia exor-
nat.* Chrift. ho.
in eadē. ho.
mil. in apo-
teofi. lib. 1.
contraludæ.
b) *Eosque mul-
to totis pecca-
uerunt adcofes-
sionem reuocat*
Chrift. ho.
6. sup. Pf.

ciencia. La primera (v) dize Durand
dojes porq̃ esta iglesia militante es
justo, i conueniēte, siga en todo lo
q̃ pudiere a la triunfante. Tambien
(segun dize el padre Cornelio Ala-
pide de la Compañia de Iesus) por
que los animos delos oyentes sean
dispertados, i mouidos a piedad, i
deuocion con el dulçor, i melodia
del canto, i de la musica, leuantâdo
i ensalzâdo el espiritu a las diuinas
i celestiales contēplaciones: como
le sucedio al real profeta (a) David,
al humildissimo padre S. Francis-
co, al profeta Elifeo, i a otros mu-
chos santos; i por experiēcia se ve,
pues la musica dispone el alma, i re-
duze al cuerpo para la oracion, i cō-
templacion. (b) La quarta razō da
el diuino Chriftostomo, Durando, i
el cardenal Toledo, hablando parti-
cularmente con los carnales, i des-
honestos, diziendoles, q̃ pues por
la dureza, i obstinacion de sus pecca-
dos no son compungidos a penitē-
cia

cia con la virtud de las palabras, i reprehẽsiones de los predicadores euangelicos, lo seran con la suauidad de la musica; cuya armonia, i modulacion combida, i reduce muchas vezes a hazer buenas obras, i retrae para que se abstengã, i refrenen de las ofensas de Dios N.S. cõfessandose de sus pecados, i demasias. La quinta (segun opinion de algunos doctores) es porq̃ los musicos i cantores significan los predicadores de la ley de gracia, q̃ con sus cõcertadas, i suaves voces estan predicando las maravillosas obras de Dios, i enseñãdo el camino del cielo, procurãdo incitar las almas alas alabanças diuinas. pretendiendo q̃ todos hagan lo mismo, para que todos los que se dedican por los dias de su vida al culto diuino se llaman religiosos; porq̃, religio, dicitur a frequenti lectione diuini cultus. S. Thom. 2.2. q. 81. & 188. Cultus, est actus collendi, & leges, ac ritus collendi Dei, & quicquid ad cultum Dei, & sacrificium pertinebat.

Renocare, es llamar para boluer a combidar con la buelta: ponitur aliquid quando retrahere: innocare, q̃ es llamar otra vez.

Religio, es una virtud en q̃ cõsiste el culto, y honra de Dios, y sus diuinas alabanças, y reuerencias: y de aqui viene religiosos, porq̃ hãran a Dios por la religio: y asi

e) Ut nostra af todos juntamēte perseueremos en
fect^o magis ex la vnidad, i cōfesion dela fe, i del di
citur: animus uino i soberano culto i religiō. La
enim laudātis sexta causa confirman los mismos
magis excita- doctores, diziendo ser para confu-
tur ad deuo- sion de los herejes i deslenguados,
tionē voce, que q̄ con sobrado i temerario atreui-
est velut quidā miento an puesto sus descomulga-
stimulus exci- das lēguas enel diuino culto, leyes,
tans, & prono ritos, i ceremonias del sacrosanto
cans affectum. sacrificio q̄ a Dios N. S. le pertene-
Ut aliorū affe ce. I asi mesmo, para q̄ el demonio,
ctus etiam pro autor de toda maldad, sea expelli-
uocentur: mul- do, i echado de todas las partes, i
tum enim ani- fines de la Christiandad, para lo
mi acceduntur qual se nos manda i encarga le vſe
cū aliorū clamo mos santa, i virtuosamente. La' (c)
res, & voces septima es, para q̄ este diuino, i po-
ad Deum perci deroſo Señor sea cō mas ventajas;
pinus: propter i de muchos modos, i diuerſas ma-
quod institutū neras alabado, i glorificado; pues
est, ut eſſet cā. por otros muchos titulos fauores,
tus in ecclesia, i mercedes le ſomos deudores, i le
& etiam diuer estamos obligados. La otaua, para
serum musico- q̄ sea clara, i manifiesta la distinció
rum
que

que ai el dia de oi entre los segla-
res, i eclesiasticos, aun hasta en la
misma voz; porq̃ aunque todos los
Christianos somos obligados de in-
re a pagar estas obligaciones, i dar
estas diuinasalabanças (q̃ de ley na-
tural se deuen) antiguamente en la
primitiua iglesia seglares i eclesiast-
ricos entrauan en el coro a cantar,
como lo afirma el P. Paez (d) en el cā-
tico de Ezechias. y assi a todos los
fieles conuiene estas alabanças, i o-
ficio de Dios, pues son de toda la
comunidad, i del cuerpo de la igle-
sia militante; pero mas en particu-
lar incumbe a los ministros, i sacer-
dotes que estā diputados i enseña-
dos para este ministerio. La nona
(traen los mismos autores) i es, por
la facilidad del rezado, pues cantā
do las horas en alta voz se cumple
solo con la intencion virtual, quan-
do necessaria est
actualis attentio, ore verò non est ita difficile: nam sufficit
tunc virtualis attentio, cum deest actualis per in aduertenti-
tiam aliquam. Tolet. lib. 2. c. 10.

do a caso falte la actual. Y tambien porq̃
 e) Exci- nuestro afecto sea(e) excitado, i mouido
 ro, exci- con mayor fuerça, i vigor, pues el animo
 tas, es del q̃ alaba mas prouoca a deuocion cō
 moueri, la voz, q̃ de otra suerte: (f) por ser la voz
 desper- vn aguijon, i estimulo, q̃ prouoca, i dis-
 tar a o- pierta a los dormidos, i con ella se mani-
 tros. fiesta la fuerça del afecto para las tales
 f) Quo- alabanças. La vltima razon es, para q̃ el
 riesimpo coraçon de los oyentes sea prouocado a
 tensaffe deuocion i piedad, porque con los cātos
 ctus erū (i mas si son dulces, amorosos, i suaues)
 pit in vo vienen a ser causa para q̃ los hōbres se ha-
 cem. E- gan mas encendidos en el amor de Dios,
 ralmus i sean deuotos al officio diuino, i cō amor
 in epi- i reuerencia se aficionan a las cosas espi-
 ra. rituales, i diuinas.

Por estas i otras muchas causas i razo-
 nes nra santa madre la iglesia, alumbrada
 por el Espiritu sātō à admitido la mu-
 sica, vsando della, ya de canto llano, ya
 del canto de organo, segun q̃ la solemni-
 dad de la fiesta, o constituciō de algunas
 iglesias lo piden, i demandan. Confirma
 se lo dicho con algunas reuelaciones de
 santos,

santos, i muchos estatutos q̄ sumos Pon-
tífices, como vicarios de Iesu Christo an-
ordenado, i establecido para este suaue
fin. Del glorioso P. S. Atanasio, tercero
obispo de Antioquia, se lee, auerle Dios
reuelado su gloria celestial, i diuina, en la
qual vido vna vniuersal muchedumbre
de cantores, i celestiales musicos, que al-
son de templados, i suaues instrumentos,
puestos, i diuididos en coros, cátauan al
Señor de dia i de noche canticos, i him-
nos de misteriosas alabanzas. Por esta re-
uelacion el santo Pastor instituyó i orde-
nò en su iglesia cantassen el oficio diuino
a coros con grande atencion, i deuoció,
reualidando el canto, i musica en la igle-
sia Catolica. assi lo refiere Guelamo en su
rational, i es tomado de Durando. Este
vso tan real del canto imitaron luego los
Griegos, tomandolo de la iglesia Antio-
chena, dõde el mismo santo presidiò mu-
chos años. Consecutiuaamente, i en vii g (Fran-
cisco Pe-
to, gouernando la silla Pontifical el Papa trarcha
lulo. ii. (g) i Atanasio obispo de Alexan Florent,
I dia c. g.

h) S. Da

El Psalterio de Danid

maso, a- dria viendo la vanidad, i compostura q
uiendo a nacia de algunos cantantes, prohibiò de
uido en la todo punto el canto, i musica en su igle-
lesiario sia: el qual muerto, al pũto se boluiò a su
mana 39 antigua costumbre. El papa (h) S. Dama-
põtifices so. V. q rigiò la silla pontifical despues d
por el a- ludio. 2. instituyò en la santa madre igle
ño 386. sia mucha musica, i canto, compuesto to
autor, es do de su mano, ordenando se cantasse el
Atanas. officio diuino a coros, i con organo, segũ
Prospe- se lee en la historia Martiniana, i lo refie
ro, y Cha re Platina en las vidas de los Pontifices.
nes. fol. Lo mismo se dize (h) de S. Ioã Chrisost.
70. arçobispo Constantinopolitano, el qual
h) Hist. ilustrò, i engrandeciò su iglesia con esta
tripart. nobilissima ciencia de la musica, dexan
li. 6. c. 3 do muchas cosas acerca de su loable vfo
S. Casio- i costumbre. Pudieramos cõfirmar nro
doro. li. intento con las obras del bienaueturado
10. c. 8. S. Gregorio (i) Magno sexto de los asilla
(i A los mados, cuya pratica, cõposicion en el can
604. a- to es ley cierta, i verdadera entre todos
nos de la los musicos ser suya: el qual siẽdo sumo
muerte Pontifice, i padre de toda la iglea, aduir
d Christo tiendo el modo de cantar en ella, como

anien. 3172

can

tan excelente musico (siendo el canto an
 tiguu tan seco, i tan sin elegancia, orden
 ni metodo) el procurò disponerlo cõ me Pontifi-
 jor forma; no solo enmendandolo, i corri ces.
 giendolo, sino componiendo muchos li-
 bros con cierto modo divino, i celestial
 orden. Esto à causado admiracion, i espã
 to a todos los maestros, i compositores
 del mundo, pues a penas se à hallado des
 pues aca quien le aya imitado; delo qual
 es buen testigo cierto, i verdadero el li-
 bro de las dominicas desde la primera d
 aduiento que el santo põtifice compuso:
 i otros muchos de antifonas, i responso-
 rios, que trocandose los tiempos perecie-
 ron en Francia, aunq el Emperador Car-
 lo Magno (como tã Christianissimo prin-
 cipe) mandò recoger todos los volume-
 nes, i libros deste canto Romano, o Gre-
 goriano, del qual oi se vfa, aunq le an qui-
 tado, i cercenado mucho, mudandolo d
 como el santo Põtifice lo auia cõpuesto,
 i ordenado el año de 604. y assi desde
 este tiempo se canta, i vfa en la iglesia Ca-
 tolica el canto Gregoriano: i para la ense-
 ñança del, el santo pastor tenia de propo

sito vnas casas junto al sacro palacio fo-
lo para enseñar niños a cantar, dandoles
i tomándoles lición; lo qual hazia el ben-
dito padre con suauísimas, i misericor-
diosísimas entrañas; i con vn açotillo q̃
tenia les daua, i amenazaua, criándolos
con su pan, i enseñándoles su doctrina pa-
ra hijos de su iglesia. Todo lo qual mas
copiosamente se puede ver en la coroni-
ca martiniana, donde se refieren singula-
res alabanzas dela musica, la qual estima-
uan en mucho los sumos pōtífices, obis-
pos, i arçobispos de aquellos tiempos.

¶ Cō este pontifice uan en mucho los sumos pōtífices, obis-
se cūplie pos, i arçobispos de aquellos tiempos.
rō 78. q̃ El papa (l) Vitalo. 13. q̃ gouernò la na-
fue por ue sacrosanta de la iglesia despues de san
el año de Gregorio Magno, cōpuso muy grãde par-
72. orde te del canto llano, i canto de organo, en-
nò el can leñandolo a sus ouejas, con q̃ aprobò, i
10, y los cōfirmò esta santa, i loable diciplina, i or-
organos, denò, i mandò por canon particular q̃ no
mandan se quitara, ni visiera cosa alguna del segū-
do q̃ usa la forma, i manera antigua, por ser de
sẽ dellos suyo el cãto sano, i loable. Aprobò estos
todas las diuinos pareceres el pada luan. 10. decre-
iglesias. tando lo mismo, i dando licēcia para q̃
se

pudiesse echar contra punto sobre el canto llano en los officios diuinos, con tal, q̄ no se mudara ē el cosa alguna d̄ su graue i) Doctadad, i antigua integridad: (i) dando razō sanctorū para ello, i diziendo q̄ tales cōsonancias patrū de de musica sobre el cāto llano regalan al creuit au oido, prouocan a deuocion, i no permite cloritas. entorpecer los animos de los oyentes, i en su de otras cosas q̄ en su decretal se declaran. cretal, el Refiere el P.F. Hieronimo Roman en la papa Ioñ historia ecclesiastica, q̄ S. Leon Papa. ii. i 10. esto S. Gregorio Niceno, S. Iñdro arçobispo fue por de Seuilla, S. Paulo diacono, el venera los años ble Beda, i otros muchos santos, alsí pa de 686. pas, como obispos, i arçobispos no solo y nume an estudiado esta ciencia, i an mandado, ro de Pō i ordenado en sus iglesias admirables co tifices las acerca deste loable vso del canto, sino 84. q̄ tambien ellos mismos cantauan, i componian muchas cosas de canto, teniendose esto, i estimandose en tanta honra, i estimacion como se à dicho, preciandose ellos de primeros musicos, i maestros de capilla. Esta dotrina soberana, i este celestial intento de cantar el officio diuino, i

estas diuinas alabanças està afsi ordena-
do, i establecido por muchos decretos d

1) De cō
sedis. 2.
nstitu-
tio. &
dict. 1.
altaria.
& 12.
cap. 59.
e. 4. &
e. 12.
santos cōcilios, como se ve (l) en el Tole-
dano. 4. i en el Gerundienfe, i en el Lao-
dicenfe, i Turonenfe, i vltimamente en el
ecumenico, i sacro cōcilio Tridentino en
la fesiō. 22. Y por todos ellos, i por otras
muchas bulas està mādado se guarde el
antiguo modo del canto, cōformandose
todas las iglesias, afsi en el, como en las
demas cosas pertenecientes al culto diui-
no, cō la matrix. i metropolis. Y tambié
an permitido estos sacros cōcilios, i da-
do licencia para q̄ aya en la iglesia Cato-
lica instrumentos musicos, como fon chi-
rimias, trompetas, cornetas, harpas, vio-
lones, organos, i otros muchos q̄ ai, segū
q̄ lo encargò el Real profeta David en el
psalmo. 147. en el qual nos dize, i a conse-
ja, q̄ con las trōpas, citara, timpano, i co-
ro, cō instrumentos de cuerdas, i cō cam-
panas, i organos alabemos al Señor, vfan-
do dellos pia, graue, modesta, i deuota-
mente, al exemplo del virtuoso, i santo
Rey, excluyendo, i apartando toda musi-

ca, indigna de ser oida, i vista en los Hieron. Romã
sagrados tēplos. (m) Del papa Vita lib. de republi-
lio escriue el P. Fr. Hieronimo Ro- ca Christiana.
mã fue el primero q̄ introduxo los Otros autores
organos en la iglesia el año de 667. añaden a este
i q̄ la inuenciõ dellos, segun estã el numero cinco
dia de oi, vino de Grecia, como tã- años.

bien lo refiere Roberto Gaguino n) Sacerdotes
en su historia Francesa: el qual ofi- autem stabant
cio de ordinario hazia vn sacerdo- in officijs suis:
te Griego, q̄ lleuado a Francia por & leuita in or-
mãdado del Rey Ludouico prime ganis carminũ
ro deste nombre, dexò organos pa- Dñi, quæ fecit
ra todas sus iglesias con que solem David rex ad
nizauan el oficio diuino, i el santo laudandũ dñm;
sacrificio de la Missa. quoniã in æter-

Leese en el segundo libro del Pa num misericor-
ralipomenon, q̄ auiendo el Rey Sa diu eius: him-
lomon puesto la vltima mano, i pie nos David canẽ
dra en la fabrica de aquel marauil- tes per manus
loso templo; (n) y auiendo ofreci- suas: porro sa-
do a Dios N.S. su voluntad cõ in- cerdotes canẽ
merables victimas, i holocaustos; bant rubis an-
estando todo el tēplo lleno de glo te eos, cunctusq̄;
ria, magestad, i grandeza del altissi Israel stabat.

mo; llenando los coraçones de aquellos desagradosos Iudios de mil jubilos, i alegrías, le adorauan, cantauan, i bende zian: i q̃ tãbien asì mismo los sacerdotes estauan en sus officios, i los leuitas tocauã i tañian los organos, cantãdo los himnos i versos que el santo profeta auia cõpues to: i los demas ministros, i sacerdotes to

canan las trõpetas, añafiles, i sacabuches
lo enim delante el Señor, i juntamente en presen
sacrisi- cia de todo Israel. De lo qual podemos
ciñ cessa inferir el antiguo vso de stos suaues, i ale
bit, diui- gres instrumentos; tomando su origen, i
na tamẽ principio de aquellas celestiales capillas
laus ces- que el regalado dicipulo vio en el trono,
fare ne- i magestad de Dios, como el mismo (o) A-
quaquã postol lo refiere en el libro de sus reuela-
deber. ciones, i se lee en muchos lugares de la sa

Tolet. grada escriptura. De aqui tomô ocasiõ el
lib. 2. c. doctissimo (p) cardenal Belarmino para
10. cõc. animar, i alentar nros espiritus a las diui
8. nas, i soberanas alabanças, diziendo: Cõ

o) lib. 3. fesad al Señor, cantando con voces sono
4. sup. ras, i entonadas, tocando los templados,
Psal. i suaues instrumẽtos: i esto no cõ estiraor

dina

dinarios modos, desvanecidos, ni dâdo
 ocasiõ para descõcertar el dulce son, i har
 monia de la musica espiritual; ni ser cau-
 sa a los oyentes de murmuraciõ, i escan-
 dalo, porq̃ en semejantes ocasiones mas q) dist.
 se seruirà al demonio cõ tal musica, q̃ a 91.in. 5
 Dios. N.S. q̃ no quiere, ni admite la ala- tom.
 bança dela boca del pecador. (q) Y el grã
 padre San Gregorio en el sagrado officio r) Qui e-
 nos aduierte, q̃ mientras cõ cuidado se tenim so
 busca la blanda, i amorosa voz, entõces lumvoce
 se desprecia, i tiene en poco la buena vi- laudat,
 da, i el cantor lastima, i agrauia a Dios N. & vult
 S. con sus malas costumbres quando pro non attẽ
 cura desvanecidamẽte agradar cõ su can dere mẽ
 to al pueblo, i no a quiẽ se deue toda glo te, aduer
 ria, i alabança. De aqui sacaremos como tendo se
 en el officio diuino, i en estas soberanas non attẽ
 alabanzas deuemos (r) tener grande cõ dere, nõ
 postura, deuociõ, i recogimiento, no so- implet
 lo en el cuerpo, sino tambien en el alma, præcep-
 i sentidos para cumplir cõ las obligacio tum. To
 nes de ecclesiasticos. Lo q̃ yo ruego, i pi- let. li. 2
 do es, q̃ nos precieamos de buenos musi c. 10.
 cos, imitando a tantos sumos Pontifices dist. 4.
 padres

padres nuestros, i otros muchos santos q̃
nos an encargado lo mismo, pues el zelo
de nuestra madre la iglesia se echa mui
bien de ver en las marauillosas espensas
i gastos que haze con tantos muficos, asi
de voces, como de instrumentos, todo a
honra, i gloria de Dios N.S.

*C. AP. X. Delloable vfo de la musica en los
entierros, eulogios, y exequias funerales de
los fieles difuntos.*

NO es de passar en silencio la grande
piedad que vfa nuestra santamadre
iglesia en enterrar sus difuntos con musi
ca; porq̃ assi como ai instrumentos q̃ cō
sus suaues, i alegres voces mueuen a ale
gria, ferocidad, i animo; asi ni mas, ni me
nos ai otros que prouocan, i causan triste
za, piedad, misericordia, i llanto; los qua
les ablandando los animos, i coraçones,
causan tristeza, cōpasion, i lagrimas. Esta
costumbre viene mny de atras, porq̃ los
gentiles antiguos la obseruauan en sus
eulogios, i entierros, i en ellos cō funci-

tos

cos modos cantauan, i tañian sus lamentaciones, i versos, segun lo afirma (s) Plutarco en el libro de musica. De vn musico de aquellos tiempos, llamado, Olimpo, se dize auer sido el primero en tocar, i tañer esta musica en el entierro de Piton: aunq̃ Dionisio tambien refiere auer le exercitado antes Torabo musico, para en tales actos prouocar con semejante sonido, i verso lirico a llantos, lloros, i ternezas de animo. El padre Gaspar (t) Sanchez de la compañía de Iesus, refiere las siguientes palabras: Cosa sabida es, como en todas las naciones del mūdo està muy recebido el diuino vso de los instrumentos de la musica, los quales tocando se en los entierros, i exequias funerales fueran funesta, i tristemente, i son idoneos, i suficientes a prouocar lagrimas, dolor, pena, i sentimiento; i con ellos pronostican, i parlā en melācolicas alegrías, hechos, i antiguas alabāças de sus difuntos. y asì afirma Virgilio (v) i Persio, auer oido en el entierro de Palas, musica triste, vozeria, i clamores de trompetas, i

s) Plutarco. lib. de musico. cap. 4.

t) Sobre Isai. c. 5.

v) lib. ii cap. 6. eneid. 26

de

x) Mañ de otros instrumentos. Macrobio (x) en
croh. lib. el libro segundo del sueño de Scipiõ di-
 2. del sue ze, auer sido costumbre de muchas gētes
 ño de Sci i religiones la musica en las exequias fu-
 pion. neralles, i entierro; siendo entre ellos esta
 tuto, i mandato inuiolable, persuadidos
 a) *Et cū* de q̄ teniendo el alma su origen, i princi-
venisset pio del cielo, donde assi mismo la musi-
Iesus in ca auia venido, holuiendo el alma de los
domum difuntos a su patria, i natural (esto es al
prinitipis cielo) era justissima razon les honrassen
& vidis con acomodada musica, i que esta fuesse
ser tibici funebre, triste, i llorosa. Esta orden se to-
 nes, & mō de los Hebreos, los quales de ordina-
turbā tu rio la vsauan, i guardauan con grandissi-
multuan ma puntualidad, como lo trae S. Ambro-
tem, dice sio sobre el cap. 9. de S. Mateo, donde di-
bat, Re- ze: Entrando Iesus a resucitar vn muerto
cedite, en casa del principe de los Iudios, ya que
non est e le querian llevar a enterrar, cantando los
nim mor musicos, i tocando los instrumentos tris-
tua puel tes, i lamentables llegò el Señor de la vi-
la, sed da, (a) i dixo a los q̄ cantauan, i tañian, a-
dormit. partaos, i callad, que no es muerta la dō-
 Mat. c. zella, sino duerme: i tomádola por la ma-

no, al punto la refucitó: boluiendo aque-
lla musica, i tristes lagrimas en fumo re-
gozijo, i alegria.

S. Iuan (b) Climaco, i otros muchos Sã
tos dizen, q̃ esta lamentable musica (aun
q̃ por otro modo) no faltò en el entierro,
i sepultura de Iesu Christo N.S. i q̃ quan
do aq̃llos santos varones, i aquellas pia-
dosas, i deuotas mugeres lleuauan, i acõ-
pañauan aquel diuino, i sacrosanto cuer-
po al sepulcro, desde luego q̃ le comẽça-
ron a abajar de la salutifera Cruz comen-
çaron los angeles a hazer el officio de la
sepultura, con vna tan suaue quan cõcer-
tada musica. Con la qual mouian los ani-
mos a lagrimas, i lloros, i oi dia por to-
dos los circunstantes era causa de mayor
animo, i osadia, para honrar mas, i vene-
rar el santissimo cuerpo de Christo N.R.
Y no es de marauillar q̃ los angeles acõ-
pañassen el cuerpo diuino, i soberano de
N.S. Iesu Cristo cõ tristes lamêtaciones,
i con cãticos sentidos, i doloriosos todo
el tiẽpo q̃ estubo en el sepulcro; pues tam-
bien sucediò lo mismo en el transito dela
gloriosa

b) ser. 9
de passi.
Dñi N.

Iesu Cris-
ti. S. Epi-
pba. nhe
resi. 78.
Damas.
orat. 2.
Albert.
Mag. in
suomora
li. beata
virgo (in
quit) pre
amore,
et sine do-
lore mor-
tua est.
Dionis.
Carhu.
lib. 4. de
laud. vir-
ginis. ar.
3. in reu-
laria

lationib⁹ gloriola Virgen Maria su Madre, i Seño
 S. Brigi- ra nra : como dello fueron marauillosos
 ra. libi 6. testigos todos los apostoles, q̄ estãdo au
 c. 61. sentes en remotas, i apartadas partes de
 Gregor. el mundo, por ordenaciõ diuina, fueron
 Abbad todos juntos en Hierusalen a su dicho so
 fer. 1. de tranlito, afsistiendo a el su preciosissimo
 assump- hijo, acõpañado de millares de angeles, i
 rions. cortesanos celestiales. y testifica (c) S. Iuã
 c) S. Ioã Damasceno, q̄ en aquella hora le apare-
 Damas. ciò de repente vna vision angelica, i se
 en la ora oyò vna psalmodia musical de angelicas
 cion segũ potestades, al tiempo, i quando la sacra-
 da de la tissima Virgen Maria rendia su santissi-
 dormiciõ ma alma en las manos de su vnigenito
 de la Vir hijo; i q̄ siendo el santissimo cuerpo se-
 gen Ma- pultado, i depositado en Gesemani, se
 ria. oyerõ en el mismo lugar por tres dias cõ
 Anselm. tinuos cantos suaues, i diuinos de ange-
 in exposi les, archangeles, tronos, i dominaciones,
 tione hu- no teniendose por biẽnauenturado el q̄
 ius euan no le cãtaua su canciõ, i echaua su copla.
 gely cir. Este fauor (aunq̄ no tan particularmẽte)
 ca festiõ à cõcedido, i vsado la Magestad de Dios
 assũptio: en el trasito de muchos santos, como en
 his. el

el del serafico P. San Francisco, santo Domingo, santa Catalina de Sena, el Rey dō Peleyo, i el Rey don Alonso el primero, llamado el bueno, i Catolico, i otros muchos. Por estos, i otros muchos respetos se guarda oy este santissimo instituto, usando de musica en las exequias, i entierros, dandonos motiuo, i ciertas esperanças q̄ el alma està gozando de la diuina, i celestial musica; pues el cuerpo se està sepultando cō lumbres, i aq̄tostá piadosos: así el anima ayudada, i fauorecida con tan alto, i admirable sacrificio dela Missa, cantada con suaues, i concertadas voces, i acordados instrumentos, sirue para q̄ la diuina Magestad, apiadandose della, la lleue a descansar dōde oiga mas suaues, i cōcertadas harmonias, en compañía de los bienauenturados: de quien el (d) padre Cornelio Alapide, sobre el Apocalipfi dize, q̄ en la gloria son todos perfectos, i así oyen en aquella bienauenturança ci-
taras, musicas, i harmonias, mas gra-
ues, i diuinas que las nuestras.

d) El p̄dre
 Cor-
 nelio
 cap. 5. so-
 bre el A-
 pocalipfi

CAP.

CAP. XI. Del uso de la musica en las guerras, y de su fuerza, y valor en todas ocasiones, y como en las guerras es simbolo, y voz de la Fe Catolica, clamoreando en los coraçones de los fieles, porque la obra que hazen es en defensa y fauor de la ley Euangelica de gracia.

Y A emos dicho que nuestro principal intêto en lo q̄ escriuimos, no es otro, que incitar los animos de los oyentes al amor, i aficion de la musica, i de sus instrumentos; los quales vemos q̄ en las guerras los an admitido, i conseruado: i assi serà razon que agora tratemos (aunq̄ de passo) por que causas, i quien lo à mãdado assi hazer, i ordenar. Cosa sabida es, q̄ assi como ai instrumentos q̄ regalan, i regozijan los sentidos con su dulçura, i suauidad, se hallan tambien otros belicosos q̄ prouocan, i mueuen a osadia, i ferocidad; de los quales an usado, i oi dia usan todas las naciones del mundo, no solo para encender los animos en saña, i furor, si tambien para regirse, i gouernarse con ellos

ellos en los exercitos, i batallas. Por lo qual refiere (e) Macrobio (autor Griego) q̃ *Macrobio libro de musica* todas las acciones del hombre se gouernan, rigen, i componen con la musica, como de ordinario se experimenta en las guerras, donde con vn sonido, o toque de algun instrumento, como pifano, tambor, clarin, bastardilla, añafil, o trompeta se juntan los soldados, i se mueuen. Tambien sabemos, que con otro se disponen, i con otro acometen a la batalla, apellidando vitoria, o se recogen, siendo de grãdissima eficacia en las guerras, como despertador q̃ alienta, fortifica, i anima los coraçones de los hombres, i sirve de viua voz a los oficiales del exercito, sin lo qual no pudiera disponer los campos, ni mostrar su voluntad, si la experiencia no uiera enseñado tan loable, i necessario vso, tan antiguo quanto prouechoso en la milicia. Los (f) gẽtiles *(f) lib. 3. de sus eneid.* (segun Virgilio) vsauan en estas ocasiones de trompetas, i otros instrumentos semejantes: i Plutarco dize, q̃ entre los Lacedemonios era admitidos varios, i di

de musi. uersos instrumentos, cō que prouocauā,
 h) Si ex e incitanā los animos a furor, i atreuimiē
 ieritis ad to para pelear cōtra los enemigos. Delos
 bellū de Locrenses (refiere el mismo (g) autor) que
 terra ve en sus batallas tocauan clarines, i trompe
 stra con tas: i asy todas las naciones del mundo,
 tra hos- con acuerdo particular, siguiērō esta loa-
 tesqui di ble diciplina, tomada, segun parece, del
 micātad buen vso, i guarda del pueblo de Dios. Y
 uersum para q̄ se eche de ver, i se conozca lo mu-
 vos, clan cho q̄ su diuina Magestad gusta; i es ami-
 getis vlu go de musica, i q̄ al son della (aū en estas
 lantibus ocasiones nos acordemos de su innoca-
 tubis, et cion, i misericordia) dize en el cap. 10. de
 erit re- los Numeros alos hijos de Israel estas pa-
 cordatio labras. (h) Si salieredes a dar la batalla cō
 vestri co tra los enemigos que suelen pelear cōtra
 ram dño vosotros, clamareis con mucho ruido, i
 Deo. ves tropel, tocando, i tañendo las trompetas
 tro, vt er del exercito, i entonces abrà recordació
 uamini i memoria de vosotros delante de vño
 de mani Dios, i señor; para q̄ seais libres delas ma-
 bº inimi nos de vños enemigos. Y de aqui deue-
 cou ves mos facar, i entender la fuerça, i virtud d
 rorum. la musica en tales ocasiones, como mas
 Num. 10. n. 9.

larga,

largamente lo diremos en el cap. 17. de este tratado.

Asi veremos q̄ es mui diferente el fin i causa de estos instrumētos entre los Chri-
stianos al q̄ tienē los infieles, i enemigos de n̄ra santa fe, vsandolos como noso-
tros en las mismas ocasiones; porq̄ estos paganos solamente los tocan, i tañen pa-
ra disponer los campos, i exercitos, i pro-
uocar cō ellos a saña, i furor, i tomen los
soldados brios, i sean ofados: i los Catoli-
cos, aunq̄ es verdad que los an admitido
para los mismos fines, tambien les siruē
de guardar el mandato de Dios, como se
à dicho en el cap. referido, i se vè en el li-
bro de Iosue. El caso fue, q̄ quando los
hijos (i) de Israel quisieron cōbatir la ciu-
dad de Hierico, les fue auisado le cerca-
sen siete vezes, i q̄ los sacerdotes acom-
pañassen a los soldados, i capitanes del
exercito, tocando, i tañendo sus trompe-
tas, i a la septima vez se le rindiria, humi-
llandose, i postrándose los muros por tier-
ra. Lo qual se hizo con no poco gusto, i
admiracion de todos los q̄ fueron presen-

tem sep-
timodila-
culo con
furgētes
circue-
runt vr-
bē sicut
dispositū
erat sep-
ties, cū-
que sep-
timo cir-
cuitu clā-
gerēt bu-
cinis sa-
cerdotes
dixit Io-
sue ad
omnē Is-
rael: vo-
ciferami-
ni tradi-
ti enim
vobis es-
tes:

minus elit atē. tes: dando gr̃as al Dios de los exer-
 lib. Iosue. c. citos por auer alcançado vna tã sin-
 6. n. 15. gular y milagrosa vitoria de sus
 1) Corde, & a. de musica significa varias y diner-
 nimo Christo fas cosas, no es sin misterio, el auer
 canamus glo- le mandado Dios se vsasse en las
 riam. texto guerras, dandonos a entēder, que
 S. Matris ec por ella nos pide leuātemos (l) nue-
 clesia. stros coraçones al Cielo, pidiendo-
 Dedit tubas in le fauor y ayuda, con que saldre-
 manibus eorū, mos vencedores de nuestros ene-
 lagenasque va migos inuisibles, y visibiles, no vsan
 cuas, ac lamp do, ni admitiendo mas musica de
 des in medio la la que Dios manda. El mismo caso
 genarum: quā le sucedio al Capitan Gedeon, quā
 do personae- do por orden de Dios vsò de aquel
 rit tuba in ma extraordinario ardid y traça para
 nu mea, vos quo dar la batalla a los Madianitas, de
 que per castra las velas encendidas dentro de los
 cum circum cantaros, mandando, que luego al
 clangite, & cō punto tocassen y clamoreassen sus
 clamate. Indí trompetas, y musicos instrumen-
 cum. cap. 7. tos que de proposito lleuauan en
 n. 16. & 18. el exercito, para ahuientar cō ellos,
 y ven:

y vencer los enemigos, apellidando victoria. Y los valerosísimos, y fortísimos Machabeos, (m) que fueron Caudillos ^{m) Lib.} y Capitanes del Pueblo de Dios, como ^{1. Mach.} tan ajustados a sus Mandamientos y ^{cap. 3. &} denanças, segun se lee en el capítulo ^{6. 9.} ter-
 cero y nono de sus historias: tuuieron en
 sus campos y exercitos trompetas, y o-
 tros instrumentos semejâtes, para hazer
 aquellas sangrientas batallas, que no fue- ^{n) Nos}
 ros pocas, sino muchas y famosas: con lo ^{pugnanti-}
 qual Dios nuestro Señor nos da a enten- ^{mus pro}
 der, que la musica, y los demas instrumē ^{animab}
 tos son muy a proposito, assi para la guē ^{nostris,}
 rra, como para la paz. En la guerra signi- ^{& legib}
 fica varias cosas, (n) siendo simbolo, y ^{nostris,}
 voz de la Fè Catholica, que està clamo- ^{& ipse}
 reâdo a los coraçones de los Fieles, traie ^{Dominus}
 doles a la memoria, que la obra que han de con- ^{tercer}
 es en fauor suyo, y defensa de la Ley Eua- ^{cos ante}
 gelica, y Mandamientos de Dios. Siue ^{faciē no.}
 de la orden que deuen guardar, el con- ^{strâ: lib.}
 cierto, armonia, y proporcion, sin el qual. Ma-
 no se podrá pelear, pues vn exercito no ^{chab. c.}
 es tora cosa que vna musica muy bien ^{3. n. 23.}

qued.

K 3

acor.

acordada y entonada, con orden, proporcion, y modo. Ella nos muestra el orden que deuen guardar los oficiales del exercito en disponer el lugar, tiempo, y coyuntura, para mas a su saluo acometer: y assi mismo el modo que deuen tener, dando a cada soldado su merecido lugar; porq̃ el cobarde y pusilanime no es digno de ocupar el puesto propio del valeroso y esforçado, que seria ya peruertir el orde del buen gouierno, dar entrada al enemigo, y destruir el concierto, armonia, y composición desta Capilla. Tambien significa la fortaleza, pues faltando la musica, pifano, tambor, tromperas, o clarines, se ha visto faltar las fuerças del campo, y decaycer los animos de los soldados; porq̃ rendida la musica, se ha visto cauiuo y preso todo el exercito: y al contrario, con muy pocos soldados, estando viua, y en su fuerça la musica, han vencido muchos enemigos, con mayor ventaja q̃ los contrarios por muchos que sean. Es la voz viua de los oficiales que rigen y gouernan los exercitos, y con ella mandã y hablan,

blan, y por ella solamente son entêdidos y obedecidos. Y vienen a ser estos instrumentos en la guerra de tanto valor y eficacia, (m) que peleando dos exercitos (di m) *Bav.* ze vn Autor muy graue) que entre los *rio nuevo* cautiuos que prendieron fue vno el que *en la Nu.* tocaua el pifano, trôpeta, o clarin, y que *manting* xandose de su amarga suerte, daua por *cap. 18.* disculpa no auer sido causa de muerte, herida, ni otra cosa semejãte, y assi, que no traia consigo mas de aquel instrumento musico con que passaua su vida, y ganaua de comer. Pues por esse instrumento solamente (le respondió el Capitan que le lleuaua cautiuo) mereces la muerte, y eres digno de qualquier castigo, pues das con el mas combate que con la espada, causando mayor esfuerço, offadia, y ferocidad a los flacos y de poco animo de tu exercito; y assi estimo mas el auer cogido a este, solo por que tocava el instrumento musico, que a otros muchos: porque el exercito y milicia que carece de estos instrumentos, no se puede llamar cuerpo viuo, sino cuerpo muerto, o

alomenas mudo, pues es necessario y menesterofo dar muchas voces para regirlo, y gouernarlo.

n) Tym. El Tympano (n) tan nombrado en las panum, Diuinas letras, es vn instrumento forrado con piel, hueco por de dentro, el qual es el atab: pan- se toca con vnos palillos, y deste vsauan bal: pan- los Gentiles en la celebracion de las Fiestas que con tanta magestad hazian a la dero, o a- madre de los Dioses. Deste se vsa tábien tambor. oy en las guerras, por ser instrumento q alboroca, sonorofo, y acomodado al ruido de los tiros de los mosquetes y alcabuzes. Y preguntandole a vn Capitan en la guerra, que porque tenia tambores y pifanos: respondio; porque los cobardes y pusilanimos no oygan los terribles tiros de la artilleria, y de las bombardas, mosquetes, y alcabuzes, que todas son cosas que a los magnanimos y esforçados causan mayor animo, valentia, y ferrocidad. Que es vera vn cobarde en medio de vna batalla, y de muchos tiros de mosquetes, y alcabuzes, temiêdo las valas no le den; vna le passa por encima;

otra

otra oye a sus oídos que va resonando, y
filuando por los aires, dexandole mas pe-
queño y tímido que estaua: que temblo-
res! que miedos de la muerte! que pro-
curar huir! que buscar donde escóderse!
que hazer del cansado y fatigado, pro-
curando ir a tomar refresco! que angus-
tias le dan con tanto tropel, con tanta vo-
zeria y ruido, y finalmente, que querer
huir el cuerpo a la muerte! y el pobrete le
viene mas presto ahallar, porque ni tiene
firmeza, ni constancia, conseruandose en
la obseruancia y conformidad de la mu-
sica, y de su lugar y puesto; y así vno de
estos suele ser mas perjudicial en la guerra;
que los mismos enemigos, dōde se echa
de ver la destreza y conocimiento de los
valerosos Capitanes y oficiales, acomodo-
dando a cada vno segū su esfuerço y va-
lencia, y al cobarde dexarle que guarde
la ropa, o ponerle el primero para que
pierda el miedo con el ruido y estruendo
de la musica, y de los tiros. Finalmente,
en todas las naciones del mundo se ha
guardado esta loable costumbre, vsando
siem-

siempre en las guerras de trompetas, clarines, pifanos, tambores, bastardillas, añafles y otros instrumentos, assi en la gente de acauallo, como en la de apie.

Del magno Alexandro refiere el gran Padre san Basilio en vno de sus escritos, y Plutarco en su libro de musica, que estaua tan exercitado en pelear, rigiendose al sonido y musica de estos instrumentos, que entreteniendole vn truhan llamado Timotheo, excelente musico, estando comiendo con todo su aparato y grandeza Real, tocò vna batalla tan fuertemente, y con tal sentimiento y primor, que mouiendo el animo del gran Alexandro, encendido en furor y valentia, olvidado de lo que estaua haziendo, dexò la comida, y tomò la espada para pelear, como si estuiera a punto de guerra. Mas entonces el diestro y auisado musico repentinamente mudando el tono, le quietò y fosegò el animo de aquel valor inuencible: porque tal es la fuerça y valentia de la musica, y de sus instrumentos, particularmente en las causas y negocios de la guerra.

Entre

Entre los maiores enemigos que ha tenido nuestra Sâta Madra Iglesia, vno de ellos fue Mahoma, el qual (segun refiere Guelamo en su racional) prohibio todo genero de musica, assi en los combites, como en las ceremonias del Salac, que suelen hazer los Moros, y solamente dexò en su Alcoran la que dispierta y açora los animos para pelear en la guerra, pareciendole que con ella bastaua para alcançar vitoria de sus enemigos, sin otra ayuda alguna. Y deuemos aduertir, que en estas ocasiones es aborrecida la musica mundana, de tragedias y vanas representaciones, con bailes, i entretenimientos, agenos de pechos varoniles y esforçados, pues semejante musica y actos solo siruen de entretener y desfuejar cuidados, dando ocasion a la pusilanimidad para ello, en parte donde es menester tanto cuidado, vigor, y esfuerço. Sâ Iuan Chriostomo, sobre la explicacion del Psalmo. 43. dize estas palabras. Los que rigen y gouernan los exercitos en la guerra, deuen aprender de los innencibles Capitanes

o) Et con nes Machabeos, los quales no hazian tra
 uersim gedia, ni se entretenian cō canticos mū-
 nū cane- danos, de gusto y passatiempo, ni admi-
 bant, & tian en sus guerras truhanes, que mas sir-
 benedice uen de destruyr y deprauar las costum-
 bant Deñ bres, e inclinarlas a pusilanimidad, que a
 in coeli. la fortaleza y valentia, como aora se vsa
 n. 24. & en algunos Reales. En lo que se entrete-
 secundum nian y exercitauan de continuo, era inuo-
 tepus, in cando el dulcissimo nombre del Señor,
 qua cōta (q) cuius causa defendian, y cō cuyo auxi-
 minauē- lio salian triunfantes y vencedores de sus
 rūt llud enemigos, y así se entretenian denoche
 gētes, in y de dia en las alabanzas Diuinas, y al
 ipsa reno son de citharas, campanas, timpanos, y
 uatum otros muchos instrumentos renouauan
 est in cā los Altares, ganados a fuego y sangre de
 ticiis, & sus contrarios. Por esta causa los exerci-
 citharis, tos y milicias bien ordenadas y regidas
 et cingris han admitido y puesto en vso, estos ins-
 et in cym trumentos, los quales con su ruido, y cla-
 balis. 1. moroso son dan brio, y encienden los a.
 Macha. nimos en grandissimo furor, atreuimien-
 4. 54. to, y osadia. Causa tanta fuerza el soni-
 p) lib. 62 do y tropel del tambor, (p) que afirma
 cap. 5.

Plutarco,

Plutarco, que oyendole el Tigre (cō ser animal furiosissimo) y no pudiendole sufrir, se haze pedaços cō sus mismas vñas: tal es el furor y valentia en que enciende y prouoca este instrumento llamado en lengua Latina, Tympano. Tambien se lee, que los cauallos vsados a pélear, auie do mucho tiempo que no han salido al campo, se han visto, tocando con el tamborvna batalla, acometer vnos cō otros, y hazerse pedaços a bocados, encédidos en furor y rabia. Demas desto es de tal virtud la musica, que reprime y enfrena los animos de los enemigos, y los haze estar a raya, y viuir con temor y miedo: de forma, que se vfa della con santoy diuino acuerdo en semejantes ocaſiones, juntamente con el buen gouierno, y ardid de los esforçados y diestros oficiales, pues la apariencia de la buena disposicion en los bien gouernados y dispuestos exercitos suele atemorizar y acobar dar al enemigo, y le enfrenan, y llevan siempre gran ventaja: todo lo qual ha sido causa muchas vezes de alcanzar la victoria.

Cap. 12.

CAP. XII. Donde se declara el vso comun
de la musica, assi de instrumentos, como de
vozes en los combites, y banquetes.

EN las Sagradas y Diuinas Letras se
halla auer mandado Dios N. S. a su
querido y regalado Pueblo vlassse en sus
solemnnes i festiuos banquetes desta sobe
rana ciencia de la musica, segun se lee en
el Liuitico: y no solo fue este mādato pa
ra q̄ les firuiesse de regalo, i entretenimie
to, sino tambien para auisarles cō su mo
dulaciō, i suaue harmonia ala moderaciō
i templança q̄ en las tales ocasiones se
deue guardar cō orden, i compostura, sig
nificada por la de la musica; dandoles cō
ella vn dispertador, fiscal, i maestro cōtra
todo genero de gula, segū q̄ suele acarear
los mas bien ordenados, i cōpuestos bā
quetes del mundo. Esto obseruauan pun
tualissimamente los Hebreos, a cuya imi
tacion tambiē los gentiles la admitierō,
segun q̄ lo refiere elegantissimamēte el
padre (p) Gaspar Sāches de la Compañia
de Iesus en sus comentarios, diziēdo: En
los

q) Fl P.
Gaspar
Sanchez
en los co
mēarios
sobre Isa
ias. c. 26

los mas esplendidos, i grandiosos bāque
 res es cosa muy comun, i recebida no so-
 lo entre los gentiles, sino aun tambiē en-
 tre los Hebreos auer vsado de musica,
 estos por auerlo mandado Dios N. S. y
 los otros por seguir este bueno, i loable
 instituto; el qual en las republicas biē re-
 gidas, i cuidadosamente gouernadas so-
 lian en aquellos tiempos admitirlo, i aun
 a veces desearlo. Y por el profeta Isaías
 c. 49. dixo su Magestad: La citara, lira, i
 timpano no falte en vros bāquetes. y ē el

ni ore
 quasimel
 indulsaf
 bitur e
 ins me
 moria, et
 ut musi
 ca in con
 uivio vi
 ni. Ec
 cles. 49
 n. 2.

Ecclesiastico se refiere lo mismo: lo qual
 nota el profeta (r) Amos, no solo por la
 musica de instrumentos, sino tambien d
 voces. Esto se confirma con lo q̄ trae el
 Euangelista S. Lucas en el c. 15. de su his-
 toria, del hijo restaurado, donde dize, q̄
 auiendo preueuido vna esplendida cena
 se oyò en ella la sinfonia, i coro, con los
 quales instrumētos el gustoso padre cele-
 braua la cena por el sumo gozo de su hi-
 jo restituido.

Qui cani
 tis ad vo
 cem psal
 terij bibē
 tes vinū
 in phialis
 & opti-
 mo inque
 ro delibu
 ti. A
 mos. c.
 6. n. 5.

Este instituto tã principal no quiso
 R. Iesu Christo quebrantar, para con el
 darnos

Luc. 15
 n. 26.

darnos a entender quan necessario nos
era, y quan acepto y gustoso a su Magest.
tad: y assi acabada la cena del Cordero,
antes de ir al monte Oliuete, cantò con
sus Discipulos vn solemnissimo himno,
o cancion en hazimiento de gracias; de
Marce. cap. 14. n. 26. lo qual dio testimonio su sagrado Euan-
gelista. De aqui los sagrados Apostoles,
imitando a Iesu Christo Dios y hombre
verdadero, hazian lo mismo: y esta santa
disciplina y ensenanza han guardado, y
guardan hasta oi todas las sagradas Re-
ligiones con suma deuocion y puntuali-
dad, dando gracias a Dios acabada su co-
mida i cena, cantando las oraciones, psal-
mos, y versos, que para este efeto nues-
tra santa Madre Iglesia tiene determina-
do: y aunque no son como antiguamen-
te se viaua, al son de instrumentos musi-
cos, eslo alomenos al de sus coraçones
agradecidos y obligados, cuya musica re-
cibe este poderoso Señor muy mejor, y
le agrada mas. Sigue se tambien de aqui
la imitacion de toda la Christiandad, la
qual siempre tiene de costùbre dar gracias
anues.

a nuestro Señor, antes y despues de las comidas: lo vno para que antes nos eche su Diuina bendicion; porque con ella nos ayamos prosperamente con aquella porcion que nos dio, para refeccion y sustento necessario de nuestros cuerpos. Y lo otro las damos despues, rindiendo gracias por tan singulares mercedes como cada dia recibimos de su poderosa mano. De adonde se ha comunicado tambiẽ el vso que todos los Reyes y Principes tienen en este caso, siruiendose en sus bāquetes y comidas de músicos, que con varios instrumentos, y suaues voces esten recreandoles el oido, y aun trayendoles a la memoria la templança y moderacion que han de tener en las comidas: con lo qual dan manifesto testimonio de su poder y grandeza, y con semejante ostentacion manifiestā su autoridad Real, y poderio, āuentajandose a los demas de la comun plebe. Y es cierto, que del trato y comunicacion tā continuo que los del Pueblo de Dios tuuieron con los Gentiles, se aumentò mas este loable vso, y floreció en

L

tanto

tanto grado, que los Athenienses tenían por inuiolable costumbre en todos sus banquetes, al punto que se alçauan las mesas, y se quitauan los manteles, cada vno de los combidados tomar vn instrumento, y por su orden y concierto tañiã y cantauan sin escusa alguna, juzgando por particular, y fuera de su vrbana y comun pulicia el hazer otra cosa en contrario. Desto fue muy culpado y mormurado Agelon(s) Rey de Cicilia, porq̃ estando en vn combite, y auiendo todos cando por su orden, el se salio del banquete, y se puso a cauallo, dando a entender como tenia mas gusto en la musica de su cauallo, que en la otra de instrumētos y voces. Lo mismo hizo otro Rey, tan barba ro como el passado, llamado Atheo, que oyendo cantar a Ismenia musico diuino de aquellos tiempos, en vno de sus banquetes, siendo oydo cō muchíssimo gusto y aceptacion de todos los grandes de su Palacio y Corte, que se hallauan presentes, se leuantò, y con grâdes alabâças testificò serle mas agradable el relincho
de

s) Plut.
ap. 5.
sem.

de su cauallo, que todos los cantos y musica del cantor Ismenia. Esto fue causa para ser tenido por bárbaro inhumano, y muy ageno de toda pulicía, y por hōbre singular entre los demas Reyes y Príncipes del mundo. (1) Plutarco afirma, que Onesicrates varon nobilissimo, en sus banquetes y combites, con otros caualleros de su igual, vsaua de musicos que les entretenian y dauan recreacion, donde traía de la mucha antigüedad de la musica en semejantes ocasiones, bien contra lo que publicaua Euripedes Filosofo, diziendo, que la musica era mui superflua en los banquetes donde se comia y bebia, pues alli està de continuo, y ai sobrada alegria, y contēto, que solo le parecia era mui necesaria y menesterosa en los lloros y tristezas, para aplacar las lagrimas, y remedio de las melencolias, ahuyentando las passiones. Bien se pudieran traer aqui singulares exemplos de Philosophos, y personas que muy particularmente han seguido este buen vso, y loable costumbre, usando el instituto i orden tan antiguo

(1) lib. de musica.

de sus Republicas: mas basta para su autoridad y declaracion auerlo mandado y vsado Christo N. R. y luego sus sagrados Apostoles y Discipulos.

C. A. P. XIII. En que se refieren singulares alabanzas de la musica, y sus virtudes y propiedades, sacadas de muchos Sãtos y otros autores, contra los Hereges que pretendieron no se cantasse en la santa Madre Iglesia.

Ninguna sciencia y facultad ai que tẽga menos necesidad de ser alabada que la musica, por ser su perfeccion tan conocida: y ningun exercicio ai en la naturaleza en que menos se eche de ver el tiempo que se gasta vsandola, i oiẽdola; ni en la naturaleza se halla cosa mas apeteccible, aun hasta los animales faltos del comun vso de la razon, que es la bien sonoroza y acordada musica: con ella se engaña el tiempo, y se saca tiempo del mismo tiempo: es vn antidoto para muchas i varias enfermedades; i assi los antiguos

curauan

curauan la rabia, y las mordeduras de las viuoras, y de las tarantolas, tercianas, y ceatica, con ciertos versos liricos, cãtados con mucha suauidad y melodia, con que oluidado el paciente de su enfermedad i dolencia sanaua, siendole esto su total remedio. (n) Pitagoras curò a vn mancebo de vn accidente, i gran passion de amor, de que estaua muy cercano i proximo a las puertas de la muerte. Y Galeno afirma, que los dolores de los niños se sanã con la musica, y con ella son acallados i dormidos. Por estas causas atribuian su origen y principio a los mismos que eran de la Medicina, como fue Apolo, Achirò, y Centauro, como lo refiere el Doctor Miraua, en su tratado de las virtudes que tiene la musica, para remedio de muchas enfermedades, tomado de Marciano Filcino; dando con esto a entender, que la musica tiene alguna virtud oculta y secreta para remedio y medicina de varios accidentes. De vna Matrona Griega, llamada Thelesidis, de noble linage, y excellen x) Plut. te Poeta, cuenta Plutarco, que siatiendo-

v) Gale.
no, de sa-
nitate,
lib. 1.

apoth. 5.

se mui agrauada de vn prolijo i molesto
 accidente, consultando los Oraculos, le
 a) Doña fue respondido lo siguiente. Si quieres
 Oliua de cobrar salud de tus achaques i enferme-
 Nantes dades, haz quanto pudieres por aprèder
 Sabuco la musica, vsala, y exercitala, i hallaràs en
 Barrera todo mucha mudança i mejoria. Assi po-
 en el lib. niendolo ella por obra, fue luego al pun-
 que escri to libre y sana de su enfermedad. Por es-
 mo, lla- to, y por otras causas que aora diremos,
 mado, juzgauan, que la musica tenia vn no se q
 nueva fi de virtud mui grãde, oculta, y secretamẽ
 losofia de te, para sanar enfermedades y dolencias.
 la natu- La razon es, (a) porque la virtud de esta
 raleza scieacia es mui opuesta y cõtraria al mal
 del hom sonido desproporcionado, i assi haze el
 bre. tit. contrario efeto, por ser la cosa que mas
 dela mu conforta alegra, y cõfirma el cerebro del
 fica. hombre; porque como lea este vn genero
 Theofra de gusto i regocijo espiritual, que alegra
 sto. lib. 2 el anima, se le paga casi como afecto de
 Alexã. alegria natural en tanto, que con la musi-
 li. 1. Pe- ca se sana el daño que haze el veneno, i la
 trogilio enfermedad en el cerebro, y se pone por
 lib. 4. remedio. Donde Teofiaſto dize, que al
 que

que estuviere mordido de vinora, si le dā i entretienen con suaves musicas de instrumentos i voces, no morira de aquella ponçoña. Y refieren algunos Autores antiguos, que en la Prouincia i Reino de la Pulla, se criā cierto genero de arañas, nõ-bradas Tarantulas, las quales tienen tanta malicia y ponçoña, que a la persona q̃ pican, luego pierde todos los sentidos, i se muere, si ya no es que le acuden i socorren de presto con el remedio que la experiencia hallò en aquellas partes, que es la musica, tañendole suauemente, i cantandole: con lo qual siẽdo ayudada luego la persona mordida, y llena de ponçoña, comienza a bailar cõ mucha furia i fuerça, sin cansarse, hasta que aquel veneno se gasta, i se acaba. Confieſſan los mismos Autores, que vieron vna vez, saltando el ſon de la viguela, por industria de los q̃ la tocauā, al que bailaua caerſe ſin ſentido; i tornando a tañer, boluerſe a leuantar, i bailar, hasta que ſe gastaua, i acauaua a q̃lla ponçoña i veneno. La causa deſto es, que como aquel veneno eſtā diſminuie-

do i derribando la humedad del cerebro,
i la musica su gusto i alegria, lo afirma, i
conforta, i le da virtud i retentiva, no le
dexa obrar al veneno su efeto i malicia, q̃
es derribar y destruir aquella humedad i
jugo: i assi es medicina con el contrario
efeto, i ayuda tambien al exercicio i calor
del movimiento i baile, para expeler i cō
sumir aquel veneno, con que se limpia i
san de aquella poçoña.

b) *Lib.*
4. cap. 3

Asclepiades (b) escribe, que a los frene-
ticos q̃ tienen enagenado el juizio, les a-
prouecha mucho para boluer ē el, las sua-
ues musicas, i oir dulces i sonoros ins-
trumentos, con los quales recuperan lo
que antes auian perdido. Ismenias Phisi-
co en la gran ciudad de Tebas, dize, que
en algunas ocasiones curaua de muchos
dolores, i otras enfermedades, con sola
la musica. Y Teofrasto, i Aulogelio, afir-
man, que la suauidad dela musica mitiga
i desminuie los dolores de la ciatica, y de
la gota, i refieren lo mismo q̃ hasta aqui
emos dicho. Todos tienen gran razon, a
mi ver, porque aquellos dolores son cau-
sados

ados del humor malo q̄ corre y cae del cerebro (segū algunos Doctores) y la dulçura y suauidad de la musica los detiene i conforta, i afirma aquellas partes, de forma que no se sientan, i se aniquilen i acabben. Y aun dizen, que obrarà mas la suauidad de la musica, si juntan con ella el buen olor i palabras de buena esperança, i que desta manera se podrian curar muchas enfermedades de aplopexias, o epilepsia, que ordinariamente llaman, mal de coraçon, i sienten quando les quiere venir, los quales vn rato antes que les vega, dan en correr con gran furia: i si hallaran en aquella ocasion musica, sin duda ninguna bailarian. Tambien la musica aprouecha, y es remedio para el mal de la peste, añadiendole todo genero de alegria, cura i sana todo mal de ojo, y finalmente en todas las enfermedades minora i enflaqueze los humores, mitiga la ira a los airados estrañamente (con que no sepan ellos que se haze por aquel efeto) consuela a los tristes i afligidos, son menos todos los dolores, refrena y aparta la luxuria.

luxuria; i assi me marauillo como ño està puesta en vso, y secursa esta tan saludable i alta medicina. Cuenta el Poeta Ouidio en sus Methamorfoseos, que Melāpo curò a las hijas de Proeto, q̄ estauā enfermas de melancolia, con sola la musica. Y el santo profeta Rey a Saul, segū decimos en las Sagradas Letras, por ser mortal enemiga la musica de las pasiones del alma, y mas de la melācolia, que es madre de la locura, e inuentora de la desesperacion.

cap. 28. Notò Iosefo en el libro de sus antigüedades, que Salomon Rey de Hierusalén compuso ciertos versos liricos, para remedio de muchas enfermedades, los quales se quemaron en la destruicion i saco de Hierusalén. Y el Maestro de la Medicina nuestro Español Auicena, tan acertado, quan experto, tuuo por mui cierto i probable (aunque barbaro i gentil) que la musica sanaua el dolor causado d̄ qualquiera enfermedad, por ser su virtud tan
e) lib. de. Real i noble. El gran Padre san Agustín
musica. afirma ser efficacissimo remedio contra
los

los varios pensamientos, eleuando el alma, i suspendiendo los sentidos i potencias. Reprime, i recoge las imaginaciones, i por mas destraidas i descompuestas que esten, las bnelue puras, castas, i limpias. Es medicina (d) contra todo genero de demonios, los quales expele i ahuyenta su suau e cõcertada armonia; assi le llaman muchos Santos, exorcismo contra malignos spiritus. Comprueuan esto los Mathematicos, afirmando, que es de tal virtud i eficacia para esto el concertado sentido, i el suau contento de la musica, que no ai demonio, aunque sea de la suprema Hierarquia, que le pueda aguardar, ni oir. Dize Macrobio (e) ser cõtra la ira, por lo qual deue el alma ocuparse en cantos blandos i amorosos, siẽdo tal su virtud, q̃ por mas aspero i cruel que sea el pecho del que le ṽsa, se mueue con su regalado sonido, ablandandose, i mitigandose aquella passion: (f) i assi dice Aristoteles, que la musica tenia su semejaça mui cerca de nuestras passiones, assi de ira, como de mãs dumbre, de fortaleza,

d) *San Hieron.*
lib. 2.

Nicalo de Lira sobre el cap. 4. de los Reyes.

e) lib. 2.
cap. 3.

f) *Poli-
tic. c. 5.*

22
 taleza, de templança, i sus cōtrarios. No-
 ta el Poeta Ouidio, en la historia de Aga-
 menon, que estando cōtra el mui mal in-
 dignado el Capitan Aquiles, toda su ira
 i enojo lo conuirtio en blandura i manse-
 dumbre, con sola la musica i canto. Y aql
 famoso Cordoues Seneca escriue del Em-
 perador Neron, que auiendo exercitado
 esta sciencia con sumo cuidado i aficion,
 todo el tiēpo que le vsò fue mui afable,
 piadoso, manso, i benigno; mas al punto
 que le dexò de vsar, i se apartò de tan loa-
 ble execicio, se boluio furioso leon, bra-
 uo, infufrible, cruel, tirano, e inclemente.
 De Clinias (g) Pitagorico afirma Eliano,
 que quando estaua airado, tomando va
 instrumento musico se le mitigaua la ira,
 i aplacaua la colera: esto hazian con mu-
 cho cuidado i diligencia, porque aun ha-
 ta sus mismos Dioses ablandauan con e-
 lla, estimandola con soberana veneraciō,
 i respeto, como succedio a los Griegos,
 (segun significa Platina, y Homero) los
 quales fueron sanos i saluos de vna gran-
 de i cruel pestilencia, por intercessiō de
 vnas

Ynas solemnes i suaves músicas que dieron a sus Dioses, persuadidos, que pues la musica es enseñada e inuentada en el mudo por cosa soberana i celestial, traida de los mismos Dioses, y cosa de que tanto ellos gustan, serian con ella aplacados de su ira i enojo, i bueltos en amor i blandura; lo qual hallauan en su fauor por la experiencia.

Y no sin falta de misterio, siendo efficacissimo remedio para aplacar al mismo Dios de effos Dioses falsos (de q̄ es buen testigo aquel Diuino Luzero (h) Africa no, pues fue causa de su cōuersion, como el mismo lo confiesa en el libro 1. de musica) refiere muchas i singulares cosas de ella, cerca del gusto, alegria, i regocijo que su alma sentia quando oia cantar los Oficios Diuinos, con entonadas voces i destreza de instrumentos, estimando en mucho el bien i vtilidad que a los principios de su conuersion le causaua su harmonia i suauidad, no solo el mismo canto, sino tambien la letra. Por estas causas tiene lugar la sentencia de Ptolomeo, donde refi-

h) San
Aug. li-
bro 5. de
mus. c. 2.

tifica,

28
tifica, que es de mucho valor para atraer
a los hombres a piedad i misericordia, se-
gun le sucedio al Emperador Theodosio;
el qual, queriendo castigar a todos sus va-
sallos de Antioquia, i ellos medrosos, no
sabiendo el orden para obiar semejante
daño, i librarse de tan cruel castigo, por
consejo de su Obispo (que era persona
virtuosa i santa) con ciertos versos liricos
que les dio, i lamentables canciones, em-
biaron al Emperador musicos diestros, q̃
tocando sus instrumentos triste i lamen-
tablemente, le significasse la miseria i ca-
lamidad, junto con el pesar i arrepenti-
miento que en sus coraçones tenian. Es-
to fue causa solamente para que luego al
punto, movido el Emperador a clemencia
i misericordia, les perdonasse, bolviendo
su enojo en paz, i su ira en mansedumbre
i amor. Y oi dia sucede muchas vezes lo
mismo, cõcediendo la Diuina Magestad
esta particular virtud a la musica. Todo
esto es contra la barbaridad de Pedro la-
nimo, endurecido i contumaz como los
demas Hereges, el qual, e si los suios han
procu-

procurado cō todas sus fuerças estorbar
 esta Diuina sciencia, i su harmonia i sua-
 uidad en los Oficios Diuinos. Destos los
 mas perjudicales i malditos (segun trata
 S. Agustin) fuerō Hilario Vbicleps, Vual *cap. 5.*
 dense, i Harmonio Bardaseno, los quales
 con osadia diabolica, ciegos de vanidad
 i locura, destruyeron los cantos de la Igle-
 sia, con suciedades i cãtos lasciuos i deso-
 nestos, imitando a sus padres, i otros He-
 reges. Pero este daño tan notable reme- *1) Hist.*
 dio el P. Fr. Efren Monge, Diacono de S. *eccles. c.*
 Basilio, que hizo otros cantos Ecclesiasti- *12.*
 cos llenos de melodia i suauidad, con q̃ *El P. fr.*
 los Catolicos fueron alegres i cōsolados, *Hieron.*
 i los Hereges confundidos i deshechos. *Roman.*
 Estando en cierta ocasion S. Ambrosio *cap. 10.*
 mui afligido i molestado con la persecu-
 cion de los Arrianos, tomò por remedio
 efficacissimo ṽsar destas sagradas armas:
 i asì mandò a los Fieles cantassen de dia
 i de noche (asì hombre como mugeres,
 i niños) los himnos, versos, i oraciones q̃
 el auia compuesto i ordenado, pidiendo-
 le a Dios, que por su gr̃a misericordia los
 librasse

m) Su.
per psal.
cap. 4.

librasse de aquella gente infernal i maldita: con el qual canto de voces, i clamores de niños, i los suaves instrumentos que se tocauan i tañian en los Templos (dize el Obispo Iacobo Perez de Valencia) fueron los Christianos confortados, i animados en los trabajos, i sufrían i lleuauan cō mas buen animo i voluntad las persecuciones, i aun las resistían armados con la Fè de Iesu Christo, de que alcançauā gloriosas vitorias: i es la razon desto, que como todos los Hereges estan separados del gremio, paz, y concordia de la santa Madre Iglesia, i son demonios infernales (aunque en carne humana) no pueden llevar, ni sufrir el suave concierto, i dulce harmonia musical de los Psalmos, versos, i himnos que se cantan en la Iglesia: i también, porque como no han de gustar i gozar de la verdadera i celestial musica que se canta en aquella Hierusalén triunfante, no es mucho que aborrezcan esta, q̃ es cifra i rasguño de aquella: ni les cause alegría ni gusto; pues solo a los amigos de Dios, i de su Iglesia les es concedido el gozar

gozar della, i sentir sus virtudes, alegría, i recreacion.

Otra no menor excelencia de la musica nos testifica Plutarco, diziendo, que el amor es tã llegado i conjunto a la musica, que aunque el hombre sea desamorado, insensible, i quitado desta passion, ella le follicita i buelue blando i amoroso: i si es inhabil le haze discreto, sagaz, y auisado, i si se siente extraño de su natural, lo conuierte en conuerlable i tratable cõ todos, vsandole santa, onesta, i virtuosamente, o oida con suma deuocion, i atencion de animo; porque de otra manera no harà su efeto, ni podrà obrar sus maravillosas virtudes. Mas tratando de las virtudes de la musica, afirman algunos Doctores, que fue dada de Dios a los hombres, no para que la conuirtiesen en sus deleites, vanidades, i passatiẽpos, ni menos para el regalo de los oidos, sino para cosas mas excelentes, i auentajadas, como son, moderar i templar las passiones, que son causa de deshazer, i desconcertar el harmonia i composicion del alma;

pues es cosa manifesta, que la musica a los tristes quita la tristeza, a los alegres da mayor alegria, i al que ama, con ella se enciende en mas amor de Dios, y el Religioso le haze mas apto para la oracion i contemplaciõ, i mas aparejado para las diuinas alabanças, i para aplacar cõ ella, no solo a los hombres, sino al mismo Dios, teniendo con ella su gusto, regalo, i entretenimiento: assi por todas estas causas i razones, hablando espiritualmente, deuemos conjeturar esta con la diuina i celestial, suspendiendo nuestros animos, i coraçones en su contemplacion, i en sus diuinas alabanças, cõ lo qual agradaremos al Señor que la ordenò i enseñò a los hombres para gloria i honra fuya.

C. A. P. XIII. Como es tan agradable el dulce son de la musica, que aun hasta las aues y animales le reconocen, i estiman.

HAsta aqui hemos dicho de las singulares propiedades, virtudes, i excelencias que tiene la musica, i me pare-

ce acertado, que también digamos como aun hasta las aues, peces, i animales la estiman, casi que como los hombres, i son aficionados a ella, deleitándose, en su harmonia i suauidad, vnos cántala, i otros oyendola, segun refiere el gran Padre S. Agustin, *(n)* i Macrobio: porque si bien se considera, que ai que espantarse que las criaturas racionales la estimen, i se alegre con ella en tanto grado, si las irracionales la buscan, la cantan, i apetecen sobremanera? Algunas veremos destas, como son el ruiseñor, el cisne, i canario, que con su dulce i suaue harmonia dispiertan i mueuen nuestros animos, cantando mucho mejor, i mas suaue, i concertadamente, con tanta gallardia i variedad de passos i quiebras, como si huiera puesto mucho cuidado i estudio en aprénderlos. Ai otras aues que se encantan i apasionan tanto con la musica, que de su voluntad se enlascan en las redes, solamente con el sonido i voz de vn reclamo, o ya sea natural, o artificial, lo qual biene a ser causa de socorrer muchas necesidades a los pobres, i

n) lib. de
musica.
lib. 2. c.
3. de
som.

de regalo a los ricos : de adonde sacare-
mos, que en la naturaleza no se hallará a-
ue q̃ sea desagradecida a su criador; porq̃
mostrando cada hora su agradecido pe-
cho, i firme voluntad, rinden las gracias
al que las criò, i sustenta, con sus dulces, i
sonorosos conceptos de canto, i suaves
musicas. A quien no suspende i enmude-
ce (dize el glorioso S. Agustin) el dulce
i sabroso canto de las parlerillas aues,
pues que con tanta suauidad, concierto i
harmonia se entretienen, i alabando al
Señor, nos recrean, dándonos motiuo, i o-
casion legitima para que les imitemos?

Que canarios, silgueros, chamarices,
ruiseñores, berdones ai, que en las mas
altas, i encumbradas ramas, i tiernos
i floridos pimpollos de los mas frondo-
sos arboles no rindan gracias inmortales
a nuestro buẽ Dios i Señor? Del ruiseñor
se dize, que el tiempo quando se esmera
mas en su canto es en el verano, el qual
con su voz tan flegible, quebradiza, i ri-
fueña haze el canto suauissimo i galano,
lleno de dulces quiebras, i passos regala-
dos,

dos,excediendo en esto a todas las demas aues,i aun a los hombres,i sus instrumentos. Este pajarito es mas delicado en la vozy'en el canto que las demas aues, excediendoles,alsi en cantar alto,como en gorgogear:es amicissimo de huertas, jardines,i arboledas,en las quales se deshaze cantando,i mas si està cerca de las corrientes de las aguas.Son los ruiseñores tan aficionados a la musica,que si oie alguna persona cantar,o tañer con algun instrumento, luego se acercan al que le tañe,o canta,o al pajarito que canta,i le acompañan,cantando,i gorgeando ellos mismos.Tienen tan grande conocimiento de la musica,i tan grande aprehension en ella,que aprienden qualquiera tono i canto de otros pajaros,contrahaziendoles a pocas bueltas que los oigan.Y es cosa digna de espantar,que vna auquilla tan pequenuela,que tassadamente es poco mayor que vn gorrion,tenga tanta duracion,i estè tan firme en el canto, que aun riñendo con otras aues no se aparta fino es cantando,i antes le faltará el aliento,

M³

que

que la gana de cantar. Lo que yo hallo mas digno de ponderacion, es, que en juntandose con la hembra pierden mucho de la suauidad de la voz, enflaqueciendose en el cãto; porque en alguna manera del mayan, i se descaecen, segun mas largamente lo trae el Valenciano Geronimo Cortes, en cuyos escritos se hallarã cosas mui curiosas de otras aues deste genero.

n) Gere
nim. Cor
res. lib.
de ani.
ma. c. 6.

p) cap. 5
cap. 7.

Del cisne afirma Marcial, i Plinio, que es mui particular su canto, el qual canta por su mal, anunciando su fin i muerte, i que es tan suauemente amoroso, i extraordinario, que en sumo grado suspēde i enamora a todos los que le oyen. Los elefantes, i los osos se caçan cō la musica en el Sep-

q) lib. 8
cap. 26.
animal.

tentrion: i nota el Arçobispo (q) Olao magno, que hazen danças con osos, ciervos, i elefantes, si les tocan instrumentos musicos, con quien ellos se deleitan i regocijan, vlando lo mismo con los becerros, corderillos, i ouejas de aquella re-

r) lib. 1.
cap. 4.

gion. Eliano (r) afirma, que en los mōtes de Arauia, las ouejas, i el demas ganado,

mas

mas engordan al son dela musica, que cō el pasto que comen: tal es su naturaleza i virtud; pues al son de la tosca sampona, e inculto rabel del agreste pastor se obligā a saltar i brincar los animales, como si fueran personas entendidas, i capaces de razon: i asì dixo el Poeta Ouidio en vna de sus eglogas: el pastor regala i deleita a las ouejas i corderos con verso de caña, (esto es con instrumentos musicos) i los haze brincar i saltar. Muchos animales ai que aunque sean feroces i brauos, se reduzen a humildes i domesticos cō la musica, mostrados a bailar, dāçar, i boltear a la voluntad de sus maestros: asì lo testifica Olao Magno, diziendo, que passa en la Noruega, i aũque no lo dixera, es mui de creer, por los mucho que en nuestra España hemos visto cada dia, ganando quartos con ellos por su vista.

De los caualllos escriue Plinio ser animales mui disciplinables, i de natural mui facil i ligero, i asì aperciben mui biẽ las costumbres que les muestrā i enseña: i ha llegado a tãto esta experiẽcia, que ha

s) de natura ani
mal. c. 8
lib. 7.

lib. ani
cap. 7.

exercitado la musica, deleitándose cō su dulce sonido, i artificiosa harmonia, con notable distinto i conocimiēto della. En cōfirmaciō desto refiere Geronimo Cortes vna historia graciosa tomada de Eliano, i fue, que en la Provincia de Arcadia era tan general el ser musicos, que aū hasta a los cauallos se la enseñauā, i como son animales de tan facil natural, la apercibian, e ntanto grado, que donde quiera que se hallauā (aū caminādo) en oyēdo vn instrumēto, luego al pūto se mouiā a querer bailar. Succedio pues, que teniēdo cierta batalla que dar cōtravna gēte mui belicosa i fortissima, i en sumo grado diestra en pelear, llamada Crouitas, los quales auiedo conocido, que sus enemigos los Cibaritas auia enseñado a los cauallos a bailar i dançar, vsaron de vn ardid estraño i peregrino, i fue, que lleuaron en el exercito mucha cantidad de instrumētos musicos, i estando los dos campos en arma para acometer vno contra otro, al primer enquentro los Crouitas mañosos i diligētes tocarō sus instrumentos musicos ázia la

la parte i lugar de la caualleria] de los ene-
 migos contrarios, al son de los quales, los
 cauалlos dieron en bailar con tanta pries-
 sa, i de tan buena gana, que no fue possi-
 ble a sus amos fugertarlos i detenerlos:
 con que quedaron rendidos, cautiuos, i
 presos de sus enemigos. Esta pena i casti-
 go fue mui bién merecida a sus demasias;
 pues pudiendo exercitarse en otras cosas
 del buen gouierno de su Republica, olui-
 dados della se exercitauan en enseñar a
 los animales cosas que eran mui agenas
 de su inclinacion i natural.

Tambien ai algunos pescados que tie-
 nen grande amistad i amor a la musica; i
 assi refiere Plinio, que los Lusitanos de
 la ciudad de Lisboa, (v) en tiempo q̃ los
 señoreaua i regia la imperial Roma, em-
 biarō Embaxadores al Principe Tiberio,
 para darle cuenta solamente, i hazerle sa-
 ber, como auian hallado en vna cueua de
 su jurisdiccion i termino vn triton (que es
 vn pescado amodo i figura de vn hōbre)
 tañendo i cantando con vna concha del

mar.

(v Tibe-
 rio prin-
 cipi num-
 cianit O-
 lissippo-
 mensium
 legatio
 ob id mis-
 sam vi-
 sum, au-
 ditumq;
 in quodā
 specu. cō-
 cha canē-
 tem tri-
 tonē for-
 ma. Pli.
 lib. 9.
 c. 5.

Ms

El

(x) Delfi El mismo Autor (x) nos cuenta en el
opus non cap. 8. de su historia, de los delfines (que
homini son vnos animales maritimos) ser mui afi-
tantu a- cionados a la musica, por la qual afirman
amiciani otros, son mui amigos de los hombres, i
ual, ve- los buscan, i apetecen su conuersacion i
tum, & amistad. Sucedió pues, que vn gran musi-
musica co, i excelente poeta, llamado Airon, na-
artimus uegando por el mar de Italia a la ciudad
cetur de Corintho, lleuaua consigo gran copia
sympho- i suma de dineros que auia ganado: pero
nie can- aficionados los marineros, mas al dinero
tu, & que a la musica de Airon, trataron de e-
praci- charlo en las aguas, para que alli pereciese
pue hy- se, i acabasse los dias de su vida. Comen-
draulise- çaron los cuidiciosos marineros a armar
no. Phi- le çancadillas, dando orden, i maquinan-
li. 9. c. do traças para dar color a sus desseos.
8. Her- Mas conocidas por Airon sus malicias, i
rera. li. falsas asechanças, pidió encarecidamen-
9. c. 5. te, que antes que lo arojassê en las aguas,
Homi- le dexassen tañer i cantar vn poco con su
uem non instrumento. Ellos se lo otorgaron, i sen-
expaues- tándose en la popa del nauio, tocò su ins-
cit, aut trumento dulce i suauemente, apellidan-
alie- do

do vitoria a los Dioses maritimos. Tañò *alienum*
i cantò triste i lamentablemente, i fue tal *obiã na-*
su harmonia, i la fuerça de la musica, i cõ *uigys ve*
tal sentimiento, que en vn prouiso se jun *nit allu-*
taron mui grande cantidad de delfines q̃ *dit exul*
le vinieron a focorer i ayudar, los quales *tans cer*
oluidados de su ser natural, buscauan la *tat etiã*
musica antes que la comida i pasto. Entõ *quamuis*
ces el discreto i auisado musico, como sa- *plena*
bia la propiedad destos pescados, les di- *præterit*
xo a los marineros, que en buen hora exe *bella. c.*
cutassen i cumplieren su voluntad; i asì *8. lib. 9*
lo echaron entre las olas del salado mar,
al qual todos los delfines juntos luego le
tomaron sobre sus ombros, i le llevaron
a tierra libre i sano. Asimismo se refiere
del anfar, i del carnero, q̃ mui ordinaria
mente son amigos i aficionados dela mu
sica, i como tales, vuo vn carnero, i vn an
far que fueron mui apasionados aman
tes, i enamorados de Glaucos, musica i ta
ñedora del Rei Ptholomeo de Egipto.
Por amor de Dios N.S. ruego a todos los
Christianos, i en particular a los Eclesiã
sticos, que pues las aues i animales son tã
apasio-

Virtudes de la musica

apasionadas por exercitar esta ciēcia de la musica, les imitemos, siruiendo cō ella a su Diuina Magestad, i siendole agradecidos a tan singulares beneficios y mercedes como cada dia nos haze.

CAP. XV, Como el exercicio de la musica entre los entretenimientos licitos, es el mas agradable, i sirue de aliuio i recreacion, para poder llevar los trabajos i tristezas dela humana naturaleza.

TRatando el Filosofo de la desdicha deste mundo, i de la miseria humana, dize, que siendo el trabajo del hōbre el que mas le amolesta, cansa, i entristece en este mūdo para poderlo llevar i sufrir, tiene necesidad la humana naturaleza de algun alivio, o recreacion q̄ le desahogue i alibie desus penalidades i miserias.

b) *Polit.* Afsi veremos, que en todo tiēpo el mas acomodado, i mejor es el de la musica, al libro de si de voces, como de instrumentos: de musica. quien (b) Aristoteles afirma tener en si cap. x. una natural delecte cō el del hombre, siendo

siendo correlatiuos en tanto grado, que su vso i exercicio es mui gustoso i agradable a todas geutes en todo tiempo i en toda edad. El gran Padre san Agustín dize, que nuestroos animos i espiritus son sollicitados i prouocados con vn no se que de familiar, amistad, i parentesco q̃ ai entre ellos i la musica: por lo qual es grata i amigable al alma, teniendo entre si cierta conexion i simpatia, siendo el mismo manjar de que ordinariamente se sustenta i passa. Es mui a propósito despues de otras ocupaciones, trabajos, fatigas, i cansacios, para entretener el tiepo, i alibiar el espiritu, con algun genero de instrumento, cantando suaue, i cōcer tadamente, i es de tan grãde virtud, que al que no sabe cantar, tocandole solamēte le causa los mismos efetos que al que la toca i tañe.

Cada nacion del mundo ha vsado mucha variedad de instrumentos, uo admitiendo de todos los inuentados, sino aquellos solamente mas acomodados al exercicio cotidiano, como oy se ve:

pues aunque ai innumerables, como son, harpas, violones, citharas, monacordios, psalterios, choros, rabeles, i otros muchos; solamente se ha admitido por gusto particular la viguela, que comunmente tambiẽ llamamos guitarra. Los de Athenas admitieron para su recreaciõ i entretenimiento solamente vno, o dos: i despues los Italianos, Francẽses, i los de Borgoña han tenido algunos sonorosos, de q han vsado para su regalo i passatiempo: mas de todos quantos los hombres han inuêtado i hallado, ninguno ai que le pueda igualar a la inuencion i melodia de la guitarra, o viguela. Su origen i principio dicen algunos que fue Mercurio, nieto de aquel capitanaço Athlãte, que viuió en la segunda edad del mundo, en cuyo tiempo florecio tambien Hercules, Virgilio, Ouidio, i Primoceres, la qual porque començò a fabricar vn arado le leuaron estatua, i le llamaron la Diosa labradora, i Abogada de los campos: como tambiẽ se hizo a Trudano, porque fue el primero que hallò la musica en estos instrumentos

mentos de concha, como la viguela, o citara. Otros Autores (c) afirman i dicen, que huuo muchos antes i despues, deste nombre Mercurio, i que no fue este nieto de Athlante, sino otro Mercurio, el que inuentò la lira, o viguela, por auer hallado vna concha de tortuga, cuyos neruios secos i estirados hazian vn filuido dulce i amoroso con el estruendo del aire, que suauemente les hazia se oyessen a imitacion dela qual concha hizo i fabricò otra de maderá, con que se agradaron los oyentes de aquellos tiempos. Sease lo vno, o sease lo otro, la verdad del caso es, que se inuentò de la cõcha, i nieruos de vna tortuga, que vn hombre llamado Mercurio hallò, i que en estos tiẽpos presentes en ella hallamos todos los demas instrumentos, por ser la viguela mas sonorosa y socorrida, facil de traer consigo, facil de tẽplar, i mas facil de saberla tocar; i mui acomodado para cantar en el: carece del enfado i trabajo de la citara, que aunque graue i sonora, es grande contrapeso aq̃llas cuerdas de azero, o de alambre, i jũ-

c) Virg.
eglog. 5.
Cnid. li.
de musi
ca.
Cal. ep. li
bro. 3.
c. 4.

tamente

tamente no poder cantar a su tono. Lo mismo es de la harpa, que aunque es música deuota i alegre, por ser tan grãde instrumento bien e a ser mui desacomodado para el vso ordinario i cotidiano: i corre juntamente a las parejas con las viguelas de arco; porque no se yo que comparaciõ puede auer dela guitarra a otro instrumento, para el comun entretenimiento de las gētes, por ser como el ruiseñor entre las demas aues, que el que le tiene i goza de su dulce musica, puede entender que posee todas las demas aues i pajaros, pues a todos imita i contrahaze. Con la guitarra, o viguela no haze falta, ni se echa menos la harpa, citara, violon, ni otro algũ instrumento; porque es el compendio, i cifra de toda la musica. Algunos antiguos le llamaron pitagorica (atribuyendo su origen a Pitagoras, otros Orfenica, por aquel grande i celebrado musico Orfeo) acomodada para todas ocasiones: pues para el Santo con ella puede passar su oracion, el virtuoso su recogido entretenimiento: i el Religioso para compañía i

cony

consuelo puede mui bien vsar del. El vicio i mundano, deue aduertir lo que haze, i como vsa della; porque si le emplea mal, sacrificando su alma al dios del amor cupido, a quiẽ los tales, por medio deste instrumento, enderezan, i encaminan sus acciones i desseos, dexandole llevar de su oculto ançuelo, i gran hechizo, es cierto quedaràn en el profundo lago de su perdiçion i ruina, de cuya profundidad inremediable, ni Pitagoras con toda su sciencia, ni el Maestro Orfeo con toda su musica les podran sacar i remediar.

No puedo dexar de referir aqui vn caso algo ridiculo, que le sucedio a vn musico destos que tienen la truhaneria por officio, viciada i corrompida la musica con sus malas costumbres, llamado salpicon: el caso fue, que tsaginando el mundo el musico, llegò a la Corte de N. gran Monarca Felipe, i por sus buenas partes, i excelente modo, alegre i facil en el dezir, diestre i suaue encantar i tañer (con que enhechicaua a todo genero de gentes) entretenia ciertos caualleros en casa de

vn Potétado, endereçò su satira i gracias
contra vn rustico (aunque Alcalde de v-
na aldea cerca dela Corte, que estaua pre-
sente) lo qual hazia con sumo gusto i cõ-
tento, a la satisfacion delos circunstâtes.
El bexamen que le dio fue riguroso, i tã-
to, que casi le tenian lastima los Cortesa-
nos, mandandole callar: mas el Alcalde,
facando fuerças de flaqueza, le dixo: a se-
ñor salpicon? escusado estoi de dar la pa-
ga de toda essa merced por estar en casa
de mi señor el Duque, mas yo le prome-
to de regalarle i servirle, si a caso passare
por mi tierra i jurisdicion, que ella aunq
gente rustica i villana tãbien somos mui
amigos de oir la musica , i festeijarnos, i
holgarnos con ella. Succedio pues dando
buelta la fortuna , que Salpicon passasse
por el lugar deste Alcalde; i visto i recono-
cido por el, sin mas dilacion ni prueua le
mádò dar (puesto a cuestras el instrumen-
to) dozientos açotes, diziẽdole el Alcal-
de: señor musico esta es la paga i agrade-
cimiento que le mandè en casa de mi se-
ñor el duque el dia que v. md. estaua de
gorja.

gorja, i passatiempo conmigo; porque he oido dezir toda mi vida, que quien habla lo que quiere, ha de oir tambien lo q̃ no quiere: paga bien merecida del satirico musico; la qual auian de dar a todos aquellos que piensan entretener i dar gusto a costa de la honra agena; porque los tales no sirben sino de infamar la musica, corromper las costumbres, i sollicitar los vicios, para que se cometan muchos pecados Por esta causa, i otras muchas deuen vsarla dentro de los limites permitidos i corteses, pues no son bien recibidas tales gracias, particularmente en gēte de lustre i estimacion: porque si los Filósofos antiguos sin luz ni conocimiento de fee verdadera castigauan a los que gastauan mal el tiempo con semejantes entretenimientos, i en tales ocasiones: con mas razon i justo titulo el dia de oi deuián ser castigados, i desterrados de los cōfines de la Christiandad, como maestros de vicios i maldades. Mui al cōtrario desto se exercitan los Religiosos, i temerosos de Dios N.S. vsando della con la gracia i donaire

Na

que

Virtudes de la musica.

que le es concedida, no excediendo los límites de la cortesía, i buena criança: por lo qual son tambien recibidos, que vienē a ser instrumentos de las alabanças diuinas, i por ellos alaban, bendicen, i engrandecen a Dios, a quien se deue toda gloria i honrra, para siempre jamas. Amen.

CAP. XVI. Como se deue vsar de la musica para entretenerse con ella, i diuirtirse de los cafsados trabajos deste mundo: causas i razones por que se deuen euitar las musicas i canciones profanas i deshonestas.

EL doctissimo Lusitano Ossorio, en el libro que compuso de disciplina Regis, encomendádo la musica a los Reyes, Principes, Potentados, i a los demas Gobernadores de la Republica, cuyos cuidados tan continuos deuen ser mitigados con algun genero de suauidad i alegria, dize estas palabras: La musica se deue vsar con tan politica i vrbana moderacion, sin nota ni demasia, dexandose llevar del oculto i secreto hechizo que en si encie-

fra i tiene, que mas sirua de aliuio i descanso, que de incitar i desuiar del recto camino de la virtud: porque segun afirma Suetonio Tranquillo, dos Emperadores de Roma, Caligula, y Claudio Cesar, professando el vso i disciplina desta ciencia, se dexaron llevar de su passion, en tanto grado, que olvidados de su Magestad i grandeza, quisieron salir en publico a la manera de histriones, o farsates, para dar a entender la destreza i sagacidad de su musica, i que sabian tañer i cantar tan suave i concertadamente, que pudieran muy bien mostrarse en publico, para ser vistos i oidos en los teatros; desdorando con esto lo que les podia dorar entanta grandeza i magestad, usando desta ciencia con la moderacion i templança conuinierte. Asimismo el Rei Filipo de Macedonia, siendo muy aficionado a la musica, i a tañer, cantar, i dâçar, viendo en su presencia vn truhan destrissimo en los mismos exercicios (con muy grande aceptacion de todos los que le oian) i conociendo la ventaja que en ello le lleuaua, le mandò

N3

llamar,

llamar, i con vana presuncion començò a disputar con el, a quien respòdio el truhã agudissimamente, diziendo: o inuidiõsimo Rey, nunca los Dioses te hagã tanto mal, que me vèças en artificio de dâçar, tañer, i cantar, sino en otras cosas de mayor virtud i bondad, que suelen hazer a los hombres eternos i diuinos: cõ lo qual quebrò el Rey su demasiada ambicion i arrogancia en semejantes exercicios: i el truhan dio a entender, que no se deue v-
sar la musica en tan vltimos fines, que haga desdezir al noble de su ser ilustre i magestad. Que pariciera a vn Rey (pregunta yo) litigar i contender con vn truhan en semejãtes cosas? Por cierto mui mal: porque este vso i exercicio de la musica deue ser tan moderado, i a tal tiempo i ocasion, que antes sea vn viuo i fiel amigo de consuelo, para minorar las passiones i trabajos, q̃ instrumento y causa de escandalo i maldad cõ su demasiado vso.

Tambien el Emperador Neron, auiedo sido mui exercitado en la musica, la noche que estaua a los vltimos lances de su

su vida, para recebir la muerte, entre algunas cosas que lloraua, la mayor era, dezir, que le faltaria al Imperio Romano vn excelente i auentajado musico, faltando el, i no dezia, vn grande Emperador, que miràra por su Imperio, i lo amparàra i defendiera: estimando en mas la musica, i su exercicio, q̃ todo su Imperio i poder: el qual sin dolo auisado (algunos años antes) por sus agareros, que auia de ser despojado i expelido del Imperio, aprendio a tañer todos quantos instrumētos auia en otros Reynos, diziendo, que si lo despojassen de su potestad i señorio, ya tenia con que ganar do comer, i passar honradamente su vida: ridiculos pensamientos por cierto, indignos de vna tan deseada corona, admitiendo por oficio lo que solamente es para entretenimiento i regalo, deshaziendo el lustre i resplandor de su estado con su demasiada passion; bien contra lo que enseñaron los Filósofos antiguos, instituyendo, que el vso de la musica solo se admitiessse para despues de las ocupaciones i trabajos, con que se diuirtiera

tiera el hombre, i descansara de sus fatigas i penalidades.

Aristoteles ordenò en sus ordenanças i leyes, que los ciudadanos fueran instruidos en el genero de la musica, mas que no pudiesse mucho trabajo ni estudio en deprenderla: i fue tan sebera esta enseñanza i doctrina entre los lacedemonios, q auiendo llamado a Timoteo Milesio (excelente musico) para que les enseñasse a sus hijos esta disciplina, solamente porq acrecentò vna cuerda mas a las 7. que ellos vsauan en sus instrumentos, lo desterraron de sus Reynos, juzgando por cosa indigna, que auiendo admitido la musica, solo para recreacion i entretenimiento, este la quiesse reducir a oficio ordinario. Tambien, porque siguiendo esta doctrina i costumbres, los mancebos de aquella edad gastarian todo el tiempo en aprenderla, cosa que mas les seruiria decaer en flaqueza de animo, que en acudir al fin i pretension de las seueras leyes de los Filósofos: mandando el vso de la musica solamente para desahogar el espí

ritu

ritu delas ocupaciones i trabajos cotidia
 nos: por lo qual Solon Filosofo juntò el
 exercicio de la palestra con la musica, pa-
 ra que lo agrio de lo vno se mitigasse cõ
 lo dulce i suaue de lo otro: como lo hizo
 aquel discreto i piadoso Samaritano (en
 otra ocaſion mas apretada) segun lo re-
 fiere el Euangelista (e). S. Lucas, dizien-
 do, que para curar las heridas de su proxi-
 mo, mezclò el azeite con el vino. Ya se sa-
 be, que el vino de su naturaleza es pun-
 tiuo i mordax; i el azeite es lenitiuo, blã-
 do, i amoroso: mas mezcladas ambas a
 dos cosas vna con otra, viene a hazer vn
 inguento de mucha suauidad, i blanda
 misericordia. Paleſtra, (f) es nombre grie-
 go, i es lo mismo q̃ luētatio, es todo gene-
 ro de exercicio corporal, q̃ en ſi trae mu-
 cho trabajo i cansacio, aſsi como correr,
 saltar, exercitar las armas, caçar, jugar
 torneos, i otros semejantes a eſtos: en los
 quales ai mil incommodidades, como, ca-
 lor, ſed, cansancio, i fatigas, que cõ el gus-
 to de los tales exercicios se hazen mui fa-
 ciles: de adonde resulta quedar el animo

e) Inc.
 c. 10. n.
 34.
 f) Paleſ-
 tra, es nõ
 bre Grie-
 go, i Lati-
 no, i es lo
 mismo q̃
 luētatio.
 la lucha.
 erã la spa-
 leſtras è
 Grecia
 vnos lu-
 gares pu-
 blicos
 dõde lo s
 macebo s
 se exerci-
 tauã en
 luchar,
 correr,
 saltar, y
 dāçar, è
 cuyas

N

al:

cuyas

cuyas pa algo aspero, i algunas vezes inhumanó, i
redes ef- cruel, segun sus mouimientos : i porque
taua ar- del exercicio de la musica, solo (que de
rimadas su natural es suaue, amorosa, i blanda) no
muchas q̄dasse el animo afeminado, i & lo demas
esiatuas aspero e inclemente juntauan lo vno con
de bron- lo otro, que era lo aspero i bronco dela pa
ze, q̄ in- lestra, a lo suaue i blando de la musica, cō
citauā a q̄e resultaua quedar vn compuesto en
los cōpe- el medio i proporcion cōbeniente al pro
ridores a uecho de la naturaleza, i vna musica de
su imita vn souido graue i agudo, cō que el pecho
cion. i asi quedaua dispuesto a la execucion de las
se toma demas virtudes i exercicios. El diuino
por qual Platon determinò en sus leyes, que este
quiera genero de musica no fuera en mucho gra
exerci- do, ni afeminado, sino simple, graue, i se
cio, o lu- bero, tanto quanto baste, para modificar
gar don i ablandar los animos de los cansados i
de se ex- cotidianos exercicios, i tambien para dis
ercitan. ponerlos a las demas ciencias i virtudes.

Los Filósofos antiguos, como eran pa
dres verdaderos de la patria, a cuyo car
go estaua su gouierno, en todo tiempo
edad establecieron i mandaron, que la ju

uentud

uentud fuera instruida , i enseñada ē esta
saludable diciplina , para q̄ con mayor fa-
cilidad aspiraran los moços a las demas
ciencias, i artes ; siendo este vso general
en todos sus reynos, i prouincias , no sola-
mente en la gente comun, i plebeya, sino
tambien entre los mas nobles, i principa-
les. Esto es porq̄ la musica de su matura-
leza es blāda, i amorosa, i està siempre ap-
ta para disponer el pecho a las demas ciē-
cias, i exercicios , por mas aspero, i brôco
q̄ sea. Por esta causa antiguamēte fingie-
ron los poetas , q̄ la musica tuvo su origē
i principio del Dios Marte , i de la Diosa
Venus , el vno cruel , i el otro piadoso,
vno aspero, i otro blando, vno feros, i ter-
rible, otto manso, afable, i benigno. Por
Marte era entēdida la fuerça, i aspereza,
magnanimidad de vn pecho aspero, i du-
ro. y por Venus la clemēcia, suauidad
i ternura del animo ; porq̄ toda virtud , i
elegancia de la naturaleza està cōstitui-
da en la modulaciō, compostura , i ordē
destas dos vistudes : i assi con el sonido
agudo del aspereza de Marte, compuesto
cō

cō el gráuē, i lleno de humanidad de Ve-
nus, se haze vn pecho afable, manso, pia-
doso, i discreto; porq̃ de otra manera el
estado del auimo no pūdiera ser agrada-
ble a los estudios, i exercicios, porq̃ o fue-
ra muy feròs, i duro, o muy blando, i afe-
minado. Conociendo esta insigne, i parti-
cular virtud dēla musica, muchos filisofos
afirmauā ser imposible q̃ pudiesse pasar
el hombre a las demas ciencias sin ella; i
así tuvieron grandissima cuēta de ense-
ñarla en todas sus academias, donde en
grāde manera floreciō, no solo entre los
Lacedemonios, i Ateniēses, sino tambiē
entre los Egipcios, i Griegos, i en otras
muchas naciones: pero siempre tuvierō
particular cuidado, i diligencia en euitar
dos cosas, q̃ fueron el demasiadovso, i las
cāciones deshonestas, i profanas: la razō
era, porq̃ con lo vno se diuierde el animo
i enflaqueze la virtud, i cō lo otro se des-
compone, i desbarata el harmonia de las
buenas costumbres, tan necessarias, i me-
nesterosas para la republica, i buena go-
uernaciō; porq̃ es cierto, q̃ no ai cosa de
mayor

mayor virtud q̄ cōserue el animo, i elpi-
tu, engallarda, i alegre disposicion, que
vna cancion honesta, suaue, diestra, i con-
certadamente cantada, i tañida, guardā-
do la seuera ley del canto, i musica, vsan-
do siempre de letras, i canciones q̄ cōsis-
tan en excelentes palabras, i cōtengan, i
encierran admirables sentencias. Por lo
qual se deue muy en particular euitar la
descōpostura d̄ romāces, i musica desho-
nesta, i profana, pues tantas, i tan graues
incomodidades, i malicias acarrea al al-
ma, con que le haze perder, la gracia de
su Dios, i Señor.

Auiendo el Magno Alexandro ocupa-
do la gran ciudad de Troya, considerādo
las cosas q̄ auian quedado de su quema,
i destruicion, entre las prēdas de mas va-
lor i estima que le truxeron, fue, que le
ofrecieron por mayor, i auentajada la ci-
tara de Paris, por ser tenuta de la gente
Troyana, en gran veneracion i reuerēcia.
Viendo pues Alexandro la suma aficion
con que se lo pusieron delāte aquel vicio-
so instrumento, con grande impetu i saña
lo

lo arrojô, diziendo: no busco yo esta citara, sino la del fuerte i esforçado Aquiles: esto es, sus armas i escudio, dando a entender con esto, que de la musica lasciua i deshonestâ (figurada por la citara, o viguela de Paris) no auemos de hazer tanta cuenta i caso, que nos diuierta el animo, i de hombres robustos i fuertes nos buelua blâdos, cobardes, i afeminados. Los Griegos enseñaui la musica a la juventud, con grâde honestidad i compostura, pretêdiendo encaminar los tiernos i pequeños animos con exercicio tã apetecible a nuestra naturaleza; i particularmente lo vsauan con los Principes, i nobles, teniendo por mui cierto i verdadero, que el que la ignora està mui ageno de la humanidad i benignidad de hombre. Por esta causa, i otras muchas que emos referido, las antiguas Republicas, q con mucha discrecion i vrbanidad se gouernauan, lo primero que hazian era enseñar en la juventud i niñez esta diuina sciencia, i el vso della, para que con suauidad i dulçura, mitigados i amorosos los animos,

animos, pudieran con mas facilidad aspirar a todas las demas sciencias i exercicios: porque estas obligaciones de los estudios mas incumbe i pertenece a los Reyes i Principes del mundo, i a los nobles i principales de la Republica, que a la gēte plebeya, supuesto que en si puede i delmuya en cosas tan seberas i graues: empero los nobles son los Hercules i Atlantes que sustentan, i han de sustentar esta insigne maquina del orbe, assi cō letras, como con armas, disponiendose desde la primera edad i tiernos años con tan santos i virtuosos exercicios, para que assi dispuestos los animos puedan cō mayor facilidad aspirer a las demas obras heroicas, dignas de ser emprendidas i apetecidas de semejantes pechos: i si bien se cōsidera, la musica no tiene el menor lugar entre los Principes, pues su vso, i exercicio es apto para moderar la ira, templar la colera, refrenar las passiones, incita a blandura, i dispone el pecho, i lo cultiua para la execucion de las demas virtudes. Pero segun auemos notado, deuenos en particular

g) *El pa
dre Oso.
vio li. 4.
c. 3.*

particular huir su demasiado vso, i las can-
ciones deshonestas, i los romances i letri-
llas descompuestas i profanas. (g) Porq̃ si
los antiguos Filósofos (que serbiã de Iue-
zes i Gouernadores en el mundo) cõ tã-
to cuidado desterrauan a todos los pinto-
res, que pintauan, o dibujauan alguna fi-
gura, o retrato deshonesto, cõ que se pro-
uocaua la juuentud a mal desseo, como a
Venus, i a otras, desseosos de assegurar cõ
esto la juuentud, i librarlos de vn vicio tã
pegajoso i malo, i de sus cosas tan oca-
sionadas para el: con quanta mas razon de-
ben ser desterrados i apartados de los li-
mites y confines de la Christiandad, los
lascibos Poetas, i descompuestos musi-
cos, pues no siruen sino de ahuyentar la
virtud, i estragar la naturaleza, sollicitan-
do el vicio, dando ocasion con sus lasciu-
uos i discompuestos cantos a ofender a
Dios, i aũ a vezes al proximo. Por lo qual
debemos con todo cuidado i diligencia
euitar semejantes cosas, porque no corrõ-
pamos la musica, i se distraigã i aniquilã
las costumbres, cantãdo siẽpre canciones
llenas

llenas de suauē, i concertada harmonia;
de tal fuerte, que con deuocion compon
gan la del alma, con que se sirua i agrade
la diuina Magestad, a quien solo se deue
toda honra i gloria, por todos los siglos
de los siglos. Amen.

*CAP. XVII. De las significaciones de algu-
nos instrumentos, i como encierran en si miste-
riosos geroglificos, i de su virtud i fuerza, assi
en las ocasiones de guerra, como en el
tiempo de la paz.*

A Ora hemos de tratar de la significa-
cion de algunos instrumētos, de los
quales ordinariamēte vsamos, i mas par-
ticularmente en las guerras, que son, trō
petas, cornetas, i tambores, tres delos sie-
te que el santo Profeta Rey tocaua, i en
ellos nos encomēdò el vso i exercicio de
las diuinas alabanças: donde deuemos
considerarlos, como a instrumentos mis-
teriosos i diuinos; porque demuestran, i
encierran en si mas de lo que parecen, te-
niendo cada vno su significado, i gerogli-
fico;

ficos misteriosos, como mas bien nos lo da a entender la sagrada Escritura: i asi digo, que la trompeta, clarin, bastardilla, i los demas deste modo, se deuen acomodar debajodeste titulo i nōbre de trōpetas, q̄ son las que Dios N.S. mandò tocasen en su Pueblo, segun que ya queda dicho en el progreso desta historia, por ser devn mismo genero i especie: por las quales en la ley Euangelica de gracia es significado el admirable misterio de la gloriosa Aslencion del Hijo de Dios, Christo N.R. a los cielos, segun lo canta nuestra santa Madre Iglesia, diziedo: Subio Dios con sumo gusto i alegria, i el Señor de las alturas subio a los cielos, al sonido i voz amorosa i regocijada de la trompeta. El real Profeta musico de los musicos, i cantor de los cantores cantò, diziendo: álabalde en el sonido de trōpetas, duētiles, de sonora voz, i dulce canto, i al de la corneta, o trōpeta, el qual instrumēto se puede tomar tãbiē por el pifano, i otros generos de instrumētos, q̄ tienē los Capitanes i Gouernadores de los exercitos, pa

P'a. 46.

Pf. 150.

llamar i juntar su gente, assi lo hizo el Capitan (h) Ioab, despues que el inobedi- h) lib. 2.
 diente Absalon quedò pendiente de los Reg. ca.
 cabellos en la encina. por sus maldades, 18 n. 16.
 que tocando la bocina, o corneta que cõ-
 figo lleuaua, hizo demonstracion con su
 canto para detener el pueblo, porque no
 presiguiesse a Israel, que iua huyendo, q̃-
 riendo con esto perdonar la multitud de
 gente, que destrozada i medrosa se abs-
 condia por los montes i breñas.

Cantò assi mismo tambien este ce-
 lestial i diuino musico, las diuinas alaban-
 ças al son del timpano, caxa, o tambor, q̃
 todo es vno, como se colige del Psalmo
 150. que dize: Alabad al Señor, q̃ es Dios
 de las alturas, en el timpano, i en el psalte-
 rio: i dize el Obispo Iacobo Christopoli- l) lib. 4.
 tano, que por este instrumento es signifi- c. 5. sup.
 cada la muerte i passiõ d̃ N. R. Iesu Chris Psal.
 to, por ser instrumento que se toca i tañe
 a puros golpes: assimismo el instrumẽto m) lib. 6.
 de su santissima humanidad padecio a pu Sapien.
 ros golpes muerte i passion, pucs como c. 18,
 lino fue maceada i molida cõ crudos aço.

res, quedando en ella impressas, escritas,
i fixas para siempre las perfecciones de
todas las criaturas, porque mediante esto
se perficionaron: con los quales trabajos
pidio a su eterno Padre galardón para to-
do el genero humano: con cuyos mereci-
mientos acrecentó, i aumentó el tesoro
de nuestro remedio. Y resucitando al ter-
cero dia vencio a sus enemigos; i triunfó
de todo el infierno junto. De suerte, que
estos fueron los instrumentos con que el
santo Profeta cantaua, i nos encomendó
las alabanzas diuinas: i con ellos mismos
le debemos alabar, i rédir inmortales gra-
cias, por las muchas mercedes que cada
dia nos haze. Cō estos mismos en las gue-
rras i batallas se haze la señal entre la gê-
re del exercito el como i quando han de
acometer a sus contrarios i enemigos, i
el como, i quando, si necessario fuere han
de boluer las espaldas, i si han de boluer
i tornar sobre ellos, i librarse de sus mor-
tales golpes: todo lo qual se mãda i orde-
na, con solo la señal i toque de algun in-
strumento destos, segun la disciplina i en-
señança

señanza del exercito : los quales contienen i encierran en sí significaciones diuinas i misteriosas, segū lo da a entender el doctissimo Padre Iacobo Perez de Valēcia Obispo Hierosolimitano, en el libro q̄ compuso dela explicaciō delos Psalmos, donde deuemos saber lo que se agrada Dios N.S. con este genero de musica, assi en tiempo de paz, como en las guerras: i no es de marauillarse los oiga, i que su clamoroso sonido llegue a aquellos diuinos i celestiales oidos (a nro modo de entender) assi como oia aquellas trompetas de los antiguos Padres: pues de la misma fuerte dezimos, que llegan los clamores delas campanas a los oidos d̄ Dios, como instrumentos que manifestā las afficciones i peticiones del pueblo Christiano i de su Iglesia: de forma, que las campanas, o otro qualquiera de los 7. instrumentos referidos en los Daudicos Psalmos, son instrumētos diuinos i soberanos, dignos de muchas consideraciones, con los quales el Santo Profeta Rey recreaua al Señor, i le daua infinitas alabanzas: i assi

nos encarga a nosotros le alabemos di-
ziendo: (n) alabad al Señor en las campa-
nas que suenan bien i dulcemente, y dal-
de gracias en las cāpanas de jubilo i con-
tento, i todos los espiritus loen i bendi-
gan a este diuino i poderoso Señor.

Por este hermosísimo instrumento
de las campanas es entendida i significa-
da la vocacion i congregaciō del Pueblo

o) el obispo gentilico (o) a vna Iglesia Catholica, de-
baxo de vna ley de vn Euangelio, i de vn
Dios i Señor: donde se deue entender lo
mucho que se gana en el tañer de las cā-
panas, quando algu Christiano se mue-
re, (p) que es obra muy meritoria, no so-
lo para el que lo manda en su testamēto,
sino para todos aquellos que estando vi-
uos lo ordenan, por ser obra satisfactoria
para los difuntos por quien se manda ha-
zer: la razon desto es, porque vltra de lo
que se gana por la limosna que para este
efeto se dà a los ministros de la Iglesia, se
haze tambiē otra obra pia i misericordio-
sa, que es acordar a los viuos la muerte q
les aguarda, i que se animen a hazer bien

por

por los difuntos. Lo mismo deuemos entender en la guerra, de las trompetas, cornetas, bastardillas, añafles, pifanos, cajas, i tambores, instrumentos que significan i denotã el clamor, gritos, i vozes del Pueblo Christiano, i mas en vna tan apretada ocasion, como es, quando los dos campos de los exercitos se estan combatiendo, i se llegan a las manos cõ el enemigo, en defensa i manifestacion de la verdad Euangelica: i mas si crece el temor, i mengua la esperança, particularmente si la fuerça i resistencia de los contrarios es mucha, la vitoria dudosa, el peligro de perderse manifesto, i desfallecen los pròtos animos, i aparejados coraçones de los hijos de la Iglesia, ofrecidos juntamente cõ la vida por la Fè Euangelica de gracia: entonces son las vozes con sus contritos coraçones, pidiendo, e inuocando el fauor i auxilio diuino: no ai duda fino que semejantes vozes, trabajos, sobresaltos, congojas, aficciones, i agonias oye Dios N. S. al son i canto de los clamorosos instrumentos, i a la concordancia dulce har-

monia de su concertado ruido; pues aũq
lenguas mudas, sin hablar hablan, i llegã
al cielo sus voces i clamores, con que su
Magestad se compadece de su pueblo a-
fligido i lastimado.

q) Hom.
su hist.

Y si los antiguos gentiles aplacauan a
sus falsos dioses (segun refiere el Poeta
Homero) con instrumentos musicos, i al
cançauan dellos todo quãto les pedian,
ofreciendoles sus viles coraçones a su vo-
luntad i serbicio: quanto mas debemos
creer que Dios N.S. nos da oy a nosotros
a manos llenas el sonido desta diuina mu-
sica, i de nuestros instrumentos, significa-
dores de nuestros coraçones, ofrecidos
con otra voluntad i caridad, bien diferen-
te de la que tenian los gentiles, i agora tie-
nen los paganos enemigos de nuestra
santa Fè. Con lo qual se dexa bien enten-
der quan antiguo es este instituto i disci-
plina, asì en tiempo de paz, como en la
guerra, i quan necessario sea i menestero-
so bien se conoce, pues lo mandò Dios
N.S. a su regalado pueblo: de adonde se
colige quanto gusta i quiere le llamemos

i pi

i pidamos en todas ocsiones cō el sonido
 i suaue musica de semejâtes instrumētos.
 Por estas causas (i otras q̃ ya quedan refe-
 ridas) deuen v sar dellos con mucha deu-
 ciō los capitanes delos exercitos, pues les
 sirue para disponer, i ordenar los câpos, i
 su suaue ruido les anima ala pelea, i defen-
 sa de n̄ra ley Euāgelica de gr̄a. Sō así me-
 mo a proposito para ahuyentar delos rea-
 les, i exercitos los espíritus iumūdos por
 su sonoro(r) consenfo, i concertada har-
 monia, como en muchas ocasiones se ha
 echado de ver esta soberana virtud, i la
 fuerça que tiene contra semejantes ene-
 migos. Y es de aduertir, que por el pro-
 uecho, i antigüedad de las trompetas se
 puede colegir tambien su origen, i princi-
 pio de los demas influmentos deste ge-
 nero, i especie, que la industria de los hō-
 bres, i buena diciplina á puesto en vso
 así en los exercitos de a ca-
 uauallo, como en los
 de a pie.

r) Affe.
 so, es mo-
 uer i dis-
 perar.

CAP. XVIII. En q̄ se declara la vireud gr̄a
de que tiene la musica para ahuyentar los espiri-
tus inmundos: lo mucho que della huye el enemigo
del genero humano, a cuya causa nuestra santa
Madre Iglesia canta estos himnos, profas, ver-
sos, psalmos, i c̄nticos, i quanto encargò Dios

N. S. la limpieza espiritual, i corpo-
ral en los exercitos.

3) S. Au-
gust. c. 2
y Josepho
li. de mu-
sica. c. 16

EL gran padre (s) S. Agustin en el libro
q̄ escriuió de la musica, refiere, q̄ el de-
monio, i los espiritus inmundos sus seque-
ces no pueden sufrir el sonido harmonia-
co, i su auue desta celestial ciencia por el or-
den, modo, i composicion de q̄ està orde-
nada, i compuesta, por su sonora conso-
nancia, la qual leuanta, i alienta los espiri-
tus mortales a las diuinas contemplacio-
nes, i alabanças. Esto es, porq̄ como ene-
migo mortal de toda orden, cõposicion,
cõformidad, i cõcordia, i autor de la dis-
cordia, desproporcion, i desconformidad,
despues q̄ por su demasiada soberuia, i
hinchazon se apartò de la paz, concordia
i acordada musica de Dios N. S. i de los

buc-

buenos angeles, i celestiales coros: no le agrada el sonorofo, i acordado consenfo, por lo qual se entristece, buscando siẽpre hombres (r) melancolicos, saturninos, airados, i precipitados para mezclarse con ellos, i traerlos a si, i hazerlos de su se˜nal, i armas. De adõde se da a entender, que pocos destos son amigos de musica, por. q̃ les estã incitãdo, i mouiendo el coraçõ a cosas tristes, torpes, i deshonestas, agenas de toda paz, sosiego, i sonora cõsonancia; i asì el q̃ es enemigo dela musica melancoliza alcielo, a la tierra, i a los hombres. Criò Dios N. S. todas las cosas (v) la Sabiduria) con su peso, cuenta, proporcion, i medida, i tanto permanecẽ en su ser, quanto les dura este orden, i cõcierto, el qual agrada mucho a Dios, i a los hombres: i por esta causa (dizen algunos sagradosdoctores) el santo profeta Dauid fue el mayor musico q̃ vuo en la casa de Dios, pues compuso lospsalmos en verso lirico, a modo de los de Pindaro, i Horacio. Por esta misma causa ñra santa madre iglesia tiene, i canta estos himnos,

r) El Va
lenciano
sup. Psa.
c. 2.

Sap. 11.

pro-

profas, versos, psalmos, i canticos en mē-
tro: i vfa de tãta muchedumbre de instru-
mentos musicos, como son organos, chiri-
mias, cornetas, i otros para la solenidad
del culto diuino, porq̃ sabe muy bien lo
mucho que le agrada a Dios N.S. la mu-
fica, i poesia, lo que por el contrario desa-
grada, i ahuyenta al artifice, i padre de to-
da mentira, pues huye, i desaparece del lu-
gar donde se exercita, i canta esta diuina
ciencia.

Y aunque la concordancia i musica de
los instrumentos, con que en las guerras
dispiertan los animos, i exitan el valor i
fortaleza, como son, el pifano, tãbor, trô-
petas, i clarines, no guarden aquel tan de-
uido orden de composicion, que las chiri-
mias, viguela, i harpa guardan; porque
no consta de tantos puntos: con todo es-
so, el tambor i pifano, dexando los demas
instrumētos a parte, que al fin tienē mas
suauē i amorosa consonancia, como son,
los clarines, i bastardillas, que en el mar
alegran sus plateadas olas, obseruan i si-
guen sus puntos, compases, golpes, ordē,

i deuida

i deuida composicion, sin la qual, ni se de-
xaran entender, ni fueran de prouecho i
valor: i assi se aduierte, que su s^o i harmo-
nia c^osta de todas estas cosas, no solo por
lo que auisan, i amonestan en los exerci-
tos, i dan a entender a los soldados en co-
mun, i en particular; sino tambien por lo
que deleitan i agradan el oido, animado
a valentia i ferocidad. Esta concordãcia,
i concertadas voces de pifanos, i sonoro-
sos tambores, tocados c^o la destreza de-
uida, expele i ahuyenta (juntamẽte con
la demas musica) todo genero de espiri-
tus inmũdos i aduerso delos reales i exer-
citos Christianos : en los quales no deue
tener entrada i asiento el enemigo de to-
do el genero humano, ni ningun inmũdo
espiritu, por la guerra i contradiccion que
hazen a las almas.

Mucho les (y) encomendò el Señor a los
hijos de Israel la limpieza corporal i espi
ritual, i abominò la entrada de los espiri-
tus inmũdos, prometiẽdoles por remune-
racion i paga desta soberana virtud, si la
guardauã è sus reales i exercitos, no solo
les

v) Deu-
terono.
cap. 25^o

les acompañaria, i defenderia desus enemigos; sino que tambien les concederia todo aquello que le pidieffen i demãdaſ

x) *Et dili ſen*, i que juntamente deſcenderia deſde
cia mea ſus reales Palacios a ſus exercitos (x) a pa
eſſe cum ſearſe entre ellos, i tener ſus regalos i de
ſilijs ho- leites. Eſte fue vn fauor para el pueblo
minum. Hebreo mui particular, i cierto digno de
Prouer. grandíſſima eſtimaciõ; porque ſi vn Rey,
cap. 2. o vn Emperador temporal tuieſſe guſto
de paſearſe familiarmente con los ſolda-
dos i vaſallos de ſu exercito, aumentan-
doles el animo, brio, i fortaleza cõ ſu real
preſencia, i con la blandura de ſus regala-
das palabras, no ai duda, ſino que fuera
de grandíſſimo conſuelo, i de mucha cõ-
ſideracion para todos ſus ſoldados. Pues
digo yo aora, quanto mas i mejor es la
preſencia del Rey delos Reyes, i ſeñor
de los ſeñores; delante quien tiemblan
las mas leuantadas columnas de los cie-
los, i ſe humillan i temen las mas puras i
limpias criaturas? pues eſte Señor cõ to-
da ſu mageſtad i grandeza ſe deſcindio
de ſus eternas moradas, a paſearſe i en-
trecete;

retenerse, buscando sus deleites i gustos con los hijos de Israel, guiado del amor, q es todo traças, i esto solo lo haze por vn poco de cuidado que les manda guardē en su cuerpo i alma, con apercibimiento, que si no lo guardauan i cumplian en pena de su pecado, i por castigo, los auia de dexar i desamparar: porque no es justo q el pueblo (esto es los Sacerdotes i ministros) q han de defender la causa de Dios i de su Iglesia, esten llenos de pecados i abominaciones, cō los quales es imposible que puedan vencer al enemigo, antes se bueluen contra el mismo Dios, i le hazen cruda guerra a sangre i fuego. Ya se sabe que es fineza del amigo i siervo leal estar en gracia suya, a cuyo seruicio se ofrece i rinde, dando la vida por el, porque de otra manera mui mal se nombrará de su casa i corte, ni le será agradecido los seruicios que le hiziere en semejantes ocasiones. Esta necesidad tiene el pueblo (i mas los Eclesiasticos) que han de defender la causa de Dios, guardando en los reales i exercitos la limpieza espiritual, i

corpo-

corporal, la qual aũ entre los Etnicos i gentiles era receuido : i assi Plutarco en sus ramilletes refiere, que vn principe llamado Lamacho, reprehendiendo a vn Capitan que auia cometido vna culpa, respondió: Yo me enmendaré, que bien se no es este lugar para pecar dos voces, dando a entender (aunque gentil) que los reales son lugares consagrados, donde asiste la Magestad i grandeza de Dios N.S. i por esta razón se deue mucho mirar por la limpieza espiritual, porque si tanta se tiene en los exercitos por la corporal, que es enterrar los muertos, i otras cosas, por lo que puede resultar de mal olor, e inficionar los campos i exercitos, de que se originan i causan graues i peligrosas enfermedades: mucha mas se deue tener por cõseruar la espiritual? porque su perdida causa muerte eterna, condenacion para siepre, irritando al luez para que nos castigue rigurosamente. Quanta mas obligacion tendrà el Christiano a dezir, no es lugar de pecar, ni aun vna vez, donde se trata de seruir a Dios, i mirar por su hon.

honra, i exaltacion de su santa Fè Catho-
lica, ni es justo que el que fue redimido
con su preciosa sangre, se emplee en otra
cosa, sino es en su santo seruicio, gastádo
los dias, i las noches en sus diuinas alabã-
ças, como de ordinario lo hazia el pue-
blo Israelitico enseñado de Dios, gozâdo
mas bien aora no sotto esta enseñâça de
la ley Evangelica. Assi veremos, que por
faltar esta sollicitud i cuidado en el serui-
cio del Señor, muchas vezes vencen los
barbaros i paganos, siendo la causa, porq̃
hazemos mas guerra a Dios cõ nuestros
vicios i pecados, que ellos nos hazẽ a no-
sotros con sus armas i fuerças. Fue tanto
lo que encargô Dios N. S. la pieza del al-
ma, i del cuerpo, que mãdò, que el solda-
do que tan solamente tuuiesse vna polu-
cion en sueños, i no voluntariamẽte (aũ
que esta no mancha el espiritu; pero con-
todo queda el cuerpo inquieto i poluto)
este tal fuesse echado de enmedio de los
reales, donde estaua la Deidad, i asistia
Dios, que era donde la autoridad de los
Sacerdotes, Leuitas, Principes, tribunos,

E

i Cen.

i Centuriones, i la demas gente ilustre tenia su assiento i morada, i fuesse embiado a los confines de los exercitos, i puesto entre la gente pleueya: dandonos con esto a entéder la limpieza que deuemos guardar en el cuerpo i en el alma sus Sacerdotes i ministros, a cuyo cargo està el defender sus causas, i boluer por su honrra i reputacion, para que desta manera entre nosotros haga su assiento i morada, i nos dé el premio que desleamos.

Y es de aduertir, que el pasearse el Señor en medio de los exercitos i reales de Israel, era por especial culto i reuerencia de los Sacerdotes, i Leuitas (como lo dize la glosa) los quales tenian obligació de salir cõ el pueblo, i acõpañar el exercito (aunque no todos, sino algunos) para que mediante ellos, fuesen libres de sus enemigos, i los reales fuerã santificados, no consintiendo en ellos cosas inmũdas, torpes, i deshonestas, por lo mucho q̃ semejantes cosas desagradan i disgustan al Señor: de adonde deuemos coniecturar la gr̃a reuerencia i respeto que oi se deue tener

tener a los Sacerdotes i Capellanes que van en los exercitos, por cuya intercession i causa oye Dios las peticiones i ruegos de su pueblo, pues como ministros d^e su Iglesia, dedicados para exortar los Fieles a las diuinas alabanças, i quitar ocasiones de ofenderle (aun al mas poderoso, como lo hizo el bienaueturado Padre S. Raimundo de Peña fort) limpiar las almas, alentar a la virtud, i diuinos officios, con que las almas limpias, i amigas de Dios quedẽ aptas, para que su Magestad las visite i acompañe, concediẽdoles sus justas peticiones. Todo lo qual se deue hazer con particular deuociõ, para que estando en su gracia visite los reales i exercitos, i los ampere i defienda de los enemigos, assi inuisibles, como d^e los visibiles: pues si por vnã polucion noturna, que sin cõsentimiento i voluntad tenia vn miserable hijo de Adã, en aquellos tiempos, era depuesto de su officio i dignidad, i d^e echado de en medio de los reales, el soldado que aora tiene tantos pecados de perjueros, abominaciones, escandalos, menti

P. 2 ras,

rās, blasfemias, homicidios, robos, i otros
muchos delitos como estos, de adōde no
merecerà ser desechado i desterrado? Co
mo podrà el señor de los exercitos des cē
dir a los reales donde tan a banderas des
plegadas le ofenden, i blasfemã su santo
nōbre? i donde se exercitan i cantan tales
alabanzas, i horas canonicas? Por estas
maldades sucede el dia de oi tãtos desas
tres i desuēturas, con perdida de no solo
multitud de hōbres, sino de hazienda, as
si por tierra, como por mar, como sucedio
no ha muchos dias, siendo la causa dello,
no otra, sino nuestros pecados, i las mu
chas ofensas que cada dia contra N. Dios
i Señor cometemos. Todo lo qual estã a
cargo de los oficiales, Generales, i Gouer
nadores, cuyo cuidado i zelo carga sobre
sus ombros, siendo su obligacion de cui
tar delitos, i remediar males, castigar pe
cadoes, i enmēdar culpas en sus exercitos:
i de su descuido, omision, i pereza, darà
cuenta mui estrecha el dia della, siendo
mas en particular delos pecados i culpas,
que pudiendolos remediar, por decuido
fuyo

fuyo no los remedio; lo qual fuera por vè-
tura mas grato a los ojos de Dios, i mas
acepto que vencer i ganar muchas ciuda-
des i reinos. En esto tenian grandissimo
cuidado aquellos fortissimos i valerosis-
simos Capitanes Macabeos, estando siẽ-
pre ajustados a los preceptos i mādamiẽ-
tos diuinos: i asì se mostrauan en las oca-
siones de guerra con pechos i animos in-
vincibles: pues fiados de Dios N.S. i de su
palabra, refinando sus voluntades en sus
diuinas i poderosas manos, procurauan,
quanto les era posible, guardar la limpie-
za, asì espiritual, como corporal. Con lo
qual siempre fueron amparados de su po-
derosa mano, i defendidos de sus enemi-
gos, guerreãdo (segũ dize el diuino Chri-
stostomo) no por la hazienda, vida, i hon-
ra, ni de los demas bienes temporales (q̃
son caducos i perecederos) sino por la de
Dios, en cuya confiança obseruauã las in-
uiolables leyes de su patria, i se ofrecian i
sacrificauan las vidas, derramando su san-
gre de tan buena gana i voluntad, como
a sus principios las auian recibido, mui a-

*Chrisos.**sup. Ps.*

43.

P 3

genos

genos del amor proprio, i proprio interes
cô que escusauã motines, odios, i enemis-
tades, conseruãdo en sus exercitos amor,
paz, caridad, i temor de Dios. Afsi refierẽ
las sagradas letras, que a pesar de su carne
i de sus guestos, i deleites (fiados en aq̃lla
diuina bondad) triunfaro, vfanos i vitorio-
sos de sus enemigos, no fiando en sus fuer-
ças, porque conocian, que las del hõbre
son flacas i limitadas, i su valẽtia i poder,
afsi en las prosperidades, como en las ad-
uersidades, era ninguno. Solo se acorda-
uã de Dios, i de su santo nombre, no vfan-
do en sus exercitos de tragedias vanas, ni
mundanas representaciones, no cantãdo
chançonetas, ni canticos que prouocassẽ
a pusilanimidad, i descõpostura de costũ-
bres, como algunos oy dia lo hazen. No
traian en sus reales truhanes, ni musicos
que les entretuuiessen, i regalassen los oi-
dos; como sucede a cada paso: antes inuo-
cando el socorro i auxilio del altissimo,
gastando los dias i las noches en santos i
virtuosos exercicios, por cuyo amor i cau-
sa peleauan, dando de mano al mundo
fan;

fanfarron, salian vencedores i triunfantes de sus enemigos.

No son las guerras lugares de pecados, ni sō capaces para que aya en ellos entretenimientos mundanos, ni profanas representaciones, las quales aũ los mismos Gentiles aborrecieron en sus ciudades: (a) donde dize Plutarco, que los Ateniēses no admitierō comedias, ni otro genero alguno de tragedias, ni dexauã en sus tierras se representassen; porq̃ la juventud no fuera enseñada a malas costumbres: antes dize, q̃ admitian i procurauã maestros que enseñassen a sus hijos todo genero de ciēcia q̃ cōuiniesse, assi al velicoso Marte, como a las diuinas Musas: donde le sucedio a vn Poeta llamado Archiloco, que viniēdo a enseñar a la ciudad de Esparta, fue desterrado a la misma hora q̃ llegò, no mas de porque auia cātado, i sacado a luz, ser mas glorioso dexar las armas i huir, que morir peleando en la guerra, el qual enseñaua mucho del amor proprio (que es el que haze por la mayor

a) lib. 3.
cap. 5.

parte a los hōbres cobardes, i pusilanimos) i por esto era digno de grande castigo, por enseñar cō esto el poco precio de la patria, i su poca estimaciō. Solian en los siglos passados tener por felices i dichosos a todos aquellos que moriā peleando, i padecian por el bien comun de sus patrias; i asì los puso Virgilio en el primer lugar. De Gircias vna Matrona romana se cuēta, q̄ viendo lloraua el pueblo a vn hijo suyo que auia muerto en la guerra peleādo, dixo con pecho varonil i magnanimo: no le llere nadie, q̄ bien dio a entender muriendo quiē era, dexante de q̄ a los fuertes i valerosos no se han de llorar quando asì muerē, sino quando en la cama se curā. Tanto era el valor i estimaciō de morir por la patria, dōde tambien Cicerō les da el mejor asiento, colocādolos en el superior imas eminente lugar entre los falsos Dioses d̄ la ciega gentilidad. Por que esto de pelear i morir por la patria aun en estavida se tiene por la cosa mas gloriosa i bien auēturada q̄ ay. Asì re-

fiere

b) *Hic*
man⁹ ob
patriam
pugnādo
pulnēra
passi.
Eneid.
600.

fiere Iustino (d) Historico, que mu d) Lib. 6. de
 chas vezes dezia, aql famoso Ca- exemplū egre-
 pitā d los Tebanos Epaminōdas, gū Imperatoris
 que la muerte mas hōrosa q̄ auia Epaminondas,
 en el mundo, era morir por la de- f. 78 Y Cie. lib.
 fensa de su patria: donde cōsiderā 5. epist. ad Lib.
 do biē esto el sapientissimo Arif. Y Valer. Max.
 toteles dixo: *Pugnare pro patria opti* lib. 3.
ma aui. Es mui buē pronostico, ac. Lib. de ritoric.
 ciō honrrada i felice, pelear por la l. qui habeat, §
 patria: *Dulce, & decorū est pro patria* de legib.
mori: se tiene por mui gustoso i sua Orac. lib. 3.
 uc (dlxo Oracio) el morir defendiē Minimè §. de
 do la patria. Y las leyes justissima relig. & sump.
 mente tienen determinado, q̄ si d. funer. & abb^o
 fendiendo vn hijo la patria, mata in c. peruenit,
 a su padre (que es enemigo della) de immunitate.
 nole den pena alguna, niotro algū Eccle. Rip. in l.
 castigo. Y la diuina escritura enca fin. 23. de eius
 rece este valor, diziendo. Cōstātes Ecclesiastū 14.
effecti sunt, & pro legibus, & patria de coct. 2. Ma-
mori. cha. cap. 8.

Los Gentiles antiguos teniā por
 cosa mui fuera de proposito admi-
 tir en las guerras qualquier gene-

ro d musica, q boluiesse los animos blã
dos, amorosos, i afeminados (lo qual es
passiõ de la musica de viguela, citara, i
otros instrumẽtos semejantes) porque
nose deue admitir en los exercitos i rea
les cosa q discõponga las buenas costũ
bres, sino sola la musica, acomodada a
Marre, horrifona, espantosa, i clamoro
sa, q leuante el animo mas caido i me
droso, i esfuerce el pecho mas flaco i pu
sillanime. Esto se haze para q cada solda
do guarde i obserue su lugar, i el orden
que le es mãdado por su Capitã i Go
uernador. Exẽplo nos dio destovn vale
roso soldado de la ciudad de Esparta,
llamado Alacon, q yendo en la guerra
en el alcãce de su enemigo, ya q le que
ria dar muerte, tocarõ a recoger, el qual
se retirò sin matarlo; i prẽgũtãdole por
q le auia dexado con vida, respondio v
nas palabras dignas de mui grande pre
mio, salidas de aquel heroico pecho, di
ziendo: no matè a mi enemigo porq to
carõ a recoger, q tengo por mejor, i mas
glorioso obedecer a mi Capitã, que ma
tar

tar a mi cōtrario. Obedecio al son del clarin, i a los demas instrumentos musicos de la guerra, como lo auia jurado, segun q̄ era costũbre entre los Atenien ses, i otras muchas naciones, el hazerlo, obligãdose deestar a todo quãto les fuera mādado por sus Capitanes i Gobernadores. Y el mismo juramento hazen tãbien (auq̄ tacito) los que aora se alistan debaxo de qualquiera bãdera, i asì deuen estar todos prestos i obediẽtes a lo q̄ les fuere ordenado por sus oficiales, para q̄el exercito nose desmãde, i desmandado, se pierda i destruya.

CAP. XIX. Como se deue pelear en la guerra, teniendo las dos virtudes de Fè, i esperança en Dios N.S. las quales siruen de instrumentos musicos para el alma.

NO solo se deuen euitar en las guerras i exercitos musicas i representaciones mūdanas, ni admitir truhanes i maldicientes, que solo siruen de dar solaz

solaz i plazer al dios Machin; finō

a) *Fides est pe-* tambien a cuentos, i dichos descō
tra fundamēti, puestos i lasciuos, q̄ aues de gra-
Est scuto mi cias suelen ser causa i motiuo de
litari, & radio pecados, i solo firuen de deprauar
solari. Est enim las costumbres, i escaecer los bue
fides sicut vxi nos, i virtuosos pensamiētos. Por
lū Regis: nā si- lo qual se deue estar con grandis-
cū vexillū Re simo recato, i vigilancia en todas
gis monstrat, las virtudes, i en particular en la pa
quod res est pri ciencia (que es la que vēce todas,
nceps acie, ma- i qualesquier dificultades (cō grā
xime vt terreā dissima (a) fe, i confiança, con la
tur hostes, sic qual nuestros primeros padres, en
fides est signū, leñados de Dios, merecieron alcā
quod res regū, çar grandissimas, i felicissimas vi
scilicet Deus torias de sus enemigos. Exemplo
princeps est in deste valor, i confiança tenemos
pugna. V. in tē- en aquellos caudillos, i capitanes
ratione, vt fu- de Israel, los quales por dar credi
giant demones. to a la fe que desta verdad tuvie-
b) *Spes est su-* ron, a muy poca costa, i menos gē
rudinis certa te vencieron a sus enemigos, i triū
expectatio, ex faron de sus prouincias, i reynos.
Dei. Estas dos virtudes de fe i esperan

ça son las tres que ordinariamente llamamos, Teologales, i ellas mismas fueron principio, i causa para q̃ el santo patriarcha Abrahã con poca gente emprendiesse vnvaleroso hecho, digno de eterna memoria, segun lo refiere la sagrada escritura; i fue desta manera: Auiendo Bara, Rey de los Sodomitas, i Bersa, Rey de Gomorra, i Sannal, Rey de Adame, con otros dos Reyes sus convezinos pagado parias, i tributo por tiẽpo de doze años a Chodorla Hamor, Rey de los Elamitas, al trezeno año le negaron el feudo, no queriendole pegar, ni servir cõ el antiguo tributo, i juntamente le negaron el amistad, i con señales exteriores se apartarõ della. Ofendido desta demasia Chodorla Hamor, el año quarto decimo juntò sus gentes, i saliò contra ellos, llevando en su fauor, i ayu da otros tres Reyes amigos, i confederados suyos, que fueron Amraphel, Arioh, i Thadal. Iũtos pues, i puestos en frontera estos quatro Reyes, contra los cinco, en el valle silbestre (que aora es

Gene.c.
14.

llamado el mar de la sal, o mar muerto, donde ningun pèce se cria, ni produce) començando la guerra, i trabada la batalla, hecha señal de acometer, pelearõ fuertemente ambos exercitos: fuerõ vencidos los cinco Reyes, de los quatro, i no pudiendo resistirles, les fue forçoso i necessario boluerles las espaldas, i huir; i no sabiendo el camino del valle silbestre, por donde iuã huyendo, dieron de improviso en vnos grandes hoyos (de adonde se auia sacado tierra en gran cantidad para cimientos) aqui se maltrataron muchos, i otros peligrarõ, perdiendo las vidas, ya por yr armados, ya por la grande caida que daban; i los demas q̃ quedauan, huyerõ a los mas empinados, i encumbrados montes.

Cõtento i vfano el Rei Chodorlahomor de la vitoria, i sus Elamitas gozosos del felice i hõrado triunfo, boluendo en glorias los passados pessaies, despojaron el cãpo, i los reales de los contrarios, lleuãdose dellos toda la sustancia i riquezas de oro i plata, i otras muchas

chas cosas de sumo precio i estimaciõ.
No se contentaron con esto, sino que tã
bien llevarõ cautiuos i presos los hijos
i mugeres delos pobres vécidos i muer-
tos: entre los quales yba Lot, sobriño
del Patriarca Abrahan, hijo de vn her-
mano suyo, que tãbien viuia en Sodo-
ma. En esta ocasiõ se escapò vn soldado
por su buena diligencia, i velozes pies,
del exercito perdido de los Sodomitas
(que fue prelagio de la dicha, i buena
suerte) i no parãdo hasta el valle de Mã-
bre donde viuia Abrahan (q̃ no era mui
lexos de Sodoma) dio nuevas de todo
lo q̃ auia sucedido, i como lleuauã cau-
tiuio i preso a Lot, con toda su hazienda
i familia. Lo qual oido por Abrahã, lue-
go al pũto salio cõ azelerada presteza; i
escogiendo 318. de su casa, todos varo-
nes fortissimos, aptos i dispuestos para
la guerra, fue en seguimiento de sus ene-
migos, i caminando de dia, i de noche,
sin dormir ni repolar, desuelado i tra-
nochado, negãdo asus fuertes miẽbros
el reposo, no parò hasta vn lugar llama-
do

do Dan, q̄ es vna de las principales fuētes donde se deriba i procede el rio Iordan. Afsi q̄ llegò el discretifsimo Abraham al lugar donde estauan los contrarios (a su parecer seguros i quietos) diuidio su gente en tres esquadras i mangas, para q̄ acometiendo por muchas i diuersas partes a los enemigos, les pudiesse mayor terror i espanto. Apartô i diuidio de los suyos a los q̄ iuan en su fauor i aiuda, q̄ eran, Mâbre, Abner, i Escol, del linage de los Amorreos, con quien tenia hecho pacto i confederaciō de amistad, encargâdoles la guarda de el fardage, i municiō, i q̄ assimismo estuuiessen aparejados i dispuestos, para el socorro i ayuda, si a caso fuesen menester en tã apretada ocasion, i no menos peligrosa. Entrò Abraham de noche, i como valeroso Capitan, desseando ver la ocasiō, i venir a las manos cō sus enemigos, la corta noche le parecia ser largos siglos. Benian los suyos bien armados de Fé, i preuenidos de verdadera esperança, virtudes que ordinariamente
siruen

firuen en la milicia de fortissimo elcu-
do i guarda, para la defēsa i amparo de
los hōbres; lo qual se manifestō, i echō
de ver en el valor i esfuerço q̄ mostra-
ron peleando. Diose la orden i traça pa-
ra acometer, i dando sobre los enemi-
gos, q̄ estauan durmiendo i reposando
en el silēcio graue de la obscura noche,
(del gran trabajo q̄ el dia antes auian te-
nido) antes que pudierā armarle, i bol-
uer sobre si, estando todos medio dor-
midos, el auisado i diestro Capitan des-
cargò sobre ellos tan reciamēte sus gol-
pes; q̄ a solando a vnos, i matando a o-
tros, en pocas horas deshizo, i desbara-
tò todo el campo. No se cōtentò con so-
lo esto el Patriarca, sino q̄ tambien quī-
so seguir la derrota i alcance delos que
desbaratados i heridos iuan huyendo,
hasta q̄ llegò a Hoba, q̄ es a la mano iz-
quierda de Damasco, de adōde boluio
con el lauro i palma de tan señaladissi-
ma vitoria, trayendo en su cōpañia, no
solamente a su sobrino Lot, hijos. i ha-
zienda; sino tambien la demas presa, i

Q

del

despojos de ambos a dos campos: con
q̄ gozô sus ansias, i aligerò sus penas i
cuidados. Todo lo qual hizo con solos
318. criados suyos, i con sola fee i espe-
rança, fiado siempre en aquella mano
poderosa del Señor: i afsi el q̄ anduie-
re en los actos militares, o en otro qual
quiera, espere dichoso i confiado, q̄ es
cierto, que si estuviere perseverante en
esta diuina virtud, tendra de Dios segu-
ra paga en su valor i constancia.

e) lib. Iu Lo mismo hizo el Capitan Gedeõ,
dicũ. e. pues teniendo fee, i verdadera esperan-
6. n. 34 ça en el prometimiento diuino, sola-
mente con 300. varones q̄ juntò, peleò
con entera confiança contra vn grande
exercito de los Madianitas de 1350. hõ-
bres, a los quales venció, matando la
Iudicum mayor parte dellos. Sanson, mediante
cap. 14. su fee i esperança en Dios vencio a los
Filisteos i amonitas. Y el real Profeta
Dauid librò al Pueblo de Dios de cau-
tiuerio, lleno de fee i esperança, i fiado
en su santissimo nòbre, echò por tierra
a piedra i hõda a los Filisteos, alcançan-
do

do con estas virtuosas armas otras muchas vitorias, de que salio triunfante i gozoso. Pues con quâta mas razõ, i mejor titulo debemos nosotros pelear con estas armas cõtra los enemigos visibiles e inuisibiles (quâto va de lo aparẽte a lo real i verdadero, i de la figura a lo figurado, ofreciendo a Dios la vida por la Fè Euangelica de gracia. A esta virtud de la Fè, i a esta ofrenda de dar la vida por la ley Euangelica, nos combida i amonesta el clamoroso sonido, concertado i cõpuesto de los pifanos, tambores, i trõpetas, i como hijos de N. santa Madre Iglesia Catolica Romana deuenos exceder i sobrepujar en toda virtud a los de la Sinagoga, i ley antigua, segun son muchas nuestras obligaciones.

Glorioso es el triunfo i la vitoria; pero a vnos es cõcedida mas que a otros; porq̃ las suertes de los hombres, i su felicidad i dicha, pende siempre de aquella mano poderosa i eterna de Dios N. S. Que es ver vn campo vitoriofo, despues de auer vencido el enemigo, dõ.

Virtudes de la musica

de la misma tierra, piedras, plantas, i animales se alegran i regocijan, i mas si la perdida de su gente fue poca, i la presa mucha, de precio i cõsideracion, que jubilos, que alegrías, que regocijos, i alborozos brotan delos coraçones delos triunfantes i vencedores, rindiendo inmortales gracias al diuino hazedor. Ya tremolando las vanderas, ya resonando las caxas, ya los pifanos, tábores, i clarines, suenan tan dulce i concertadamente, que su harmonia i ruido alientan, i dã vigor a los soldados. todo es fiesta, todo es alegría, gusto, i contento, i celebran la vitoria, i dichoso fin, con processiones, juegos, plegarias, alegrías, regocijos, danças diuersas, i canciones, i musicas. Los Capitanes, i Gouernadores van sembrando mayos, i esparciendo abriles, cõ terminos corteses, i cõ igual agrado lleuan los parabienes de la gente cõ general aplauso, i por cancion les dizen, q̃ mil años del verde laurel ciña i corone sus dichosas sienes, para que vitoriosos i vfanos aumenten el biẽ de

la querida i amada patria. Suenan las
trópetas, chirimias, i clarines, i e altas, i
encúbradas torres arbolan sus pendo-
nes, todos les reciben cantando su vito-
ria: lo qual se haze, porque el servir a
Dios, a su Rei, i a su patria, es suma glo-
ria i felicidad; i así aumentado esta ale-
gria, el velico clarin altera el aire, el pi-
fano real suena a menudo, i retumba la
caxa mui a priesa; tremola el aire la im-
perial vâdera, i en cõfuso tropel el pue-
blo sale a dar el parabien de tanta glo-
ria. Los vencedores se muestran tan a-
gradecidos a Dios, quâto desfechos de
su honra i gloria, rindiendole inmorta-
les gracias, como aquellas que los hijos
de Israel le dieron, quâdo fue sumergi-
do i anegado Faraon, i su exercito, di-
ziendo al son de varios instrumentos
muficos. (n) Cantemos al Señor glorio-
samente, pues cauallo, i cauallero echò
en el mar.

n) Exod.
15.

No menos mostrò su pecho agrade-
cido aquella valerosa matrona Hebrez
llamada, Debbora, pues cantò, i rindio

Q3

gra-

Judicium
cap. 6.

gracias i alabanças al sumo Señor, por la vitoria alcançada de los Cananeos. Y David nos dio exemplo (segun parece en el segundo libro de los Reyes) en las gracias que rindio a Dios por auerlo librado del Gigantazo Golias, i de su enemigo el Rei Saul. Salio Melchisedec Rey de Salen, i Sacerdote del altissimo Dios, dando la norabuena i parabien a la medida del desseo, ofreciéndole pan i vino, por la vitoria q̄ auia alcançado el Patriarca Abraham de los Elamitas, mostrándose tan agradecido quanto gozoso de su honra i gloria. Asimismo N. Santa Madre Iglesia, regida por el Espiritu S̄to, en hazimiento de gracias canta dulces himnos, i musicas cácionas, i con agradecido cōcepto refiere en todas las festiuidades, el Te Deū laudamus, alabando al Señor, Padre, Hijo, i Espiritu Santo, tres Personas, i vn solo Dios verdadero, por auer sumergido i anegado tantos enemigos, Hereges, i Luteranos, que han perseguido su esposa la Iglesia Catolica: la qual
ofre2

ofrece en sacrificio de suauidad, no panes cèceños (como Melchisedec) sino al mismo hijo de Dios Christo N.S. dignissima oblacion para los hijos del Padre Eterno. A cuya honra i gloria se hazen en nuestra nacion Española solénissimas processiones, con el aparato, i pópa q̄ tal Señor pide i manda, amparandonos de su fauor i auxilio, i de la Virgē santissima su Madre, general patrona i abogada de los exercitos, i militia Christiana: cuyo nombre es tã terrible, q̄ con solo el se vencen los enemigos, no solo infernales, sino los contrarios infieles, i los mata i atropella, juntamente cō el de nuestro gran Patron Santiago, cuya aduocacion està muy estampada i fixa en los coraçones dlos fieles, experimentando cada dia su apellido i nōbre en las refriegas q̄ se ofrecen: con q̄ deuemos dar muchas gracias a N. Señor, por el fauor i auxilio q̄ cada dia nos haze.

Pero pregunto yo, quien negará que no se siguen muchos prouechos en la

Q4

guerra

guerra con la Fè i Esperança? Porq̃ el
ta diuina i soberana virtud es la sustan
cia de todas las cosas q̃ se esperã i agua
dan, i es vna escala para alcançarlas, he
cha por el mismo Iesu Christo, la qua
despues de fabricada por este podero
sísimo Señor, nos fue reuelada a noso
tros por los doze del Colegio sagrado
para que nos aproueçhassemos de tan
to bien: i si bien se considera, lo mismo
nos viene tâbien a aprouechar la musi
ca de pifanos, tâbores, clarines, bastar
dillas i trôpetas, pues con esta musica
se leuanta el espiritu a pedir fauor i au
xilio a Dios N. S. i se ofrece de buena
gana la vida por la Fè, i conseruaciõ de
la ley Euangelica. Con esta musica se
conuocan los exercitos, i llaman los es
quadrones, i disponen las gentes, rin
den las batallas, i apellidan, i claman vi
toria: es de ordinario la viua voz delos
Capitanes, i oficiales de la milicia, por
ella se rigen, mãdan, i gouiernan; cõ ella
se alientan los cobardes, i se fortalezen
los magnanimos; con ella se ahuyētan
los

los espíritus inmundos; i se manifiestã
lostrabajos i peticiones ante Dios, i los
oye de buena gana, cõcediendoles por
ella su favor i ayuda. Cõ ella al enemi-
go atemorizan, i le hazen estar arraya,
i cõ ella la Fè da voces, para q̃ la defien-
dan i ofrezcan las vidas por Dios, signi-
ficada por aquella bandera i estardarte
de la señal de N. Redencion. Y para q̃
no nos cansemos mas, baste para que
todo esto cause i signifique la musica,
el auer mādado Dios N.S. vñasen della
en las guerras, lleuãdola siempre en to-
dos los reales, i exercitos. Pues si esto
es asì, quien no ofrece su vida, su hon-
ra, i todos los bienes deste mundo por
la Fè, i ley Euangelica de gracia? dando
de mano al amor proprio, que es el que
siempre busca solo su aprouechamiento,
i se teme de su daño. Donde mas bien
que en la milicia (pregunto yo) se aprẽ-
de a viuir bien i a morir mejor? Y don-
de resplãdeze la pulicia, vrbanidad, dis-
crecion, cortesia, valor, i prudencia? por
q̃ todas estas cosas, i otras muchas mas

R

es.

Virtudes de la musica

es cierto que en este Abito se professã,i
se cursan. Todo lo qual pōgo a los pies
de N.ſãta Madre Iglesia Romana,i me
sujeto humildemēte a su santa Correc-
cion, como quien desſea acertar, i no
deſdezir vn punto de lo que su piedad
tiene,i ſiente. Lo que yo pido, i ruego
mucho a los piadosos lectores, es lean
esta historia con la piedad, i zelo que
ſe eſcriue,i de lo malo que en ella halla-
ren,i de las faltas, que ſon mias, las ſo-
brelleuen i diſimulen, como Chriſtia-
nos prudentes:i de lo bueno rindan las
gracias a Dios N.S.a quien ſe deue
toda gloria i honra, por los ſi-
glos de los ſiglos,
Amen.

SOLI DEO HONOR
ET GRORIA:



de Dios que en este Año se celebra
la fiesta. Todo lo que pongo en esta
de N. Sra. Madre Iglesia Romana, con
fuego humillando a la Santa Comu-
nion, como quise desear, y en
delezn vapor de la que la piedad
tiene, y en. Lo que yo pido, y me
muchos los piadosos lectores, es la
esta historia con la piedad, y zelo que
se tiene de lo que en ella ha
venido las cosas, que son más, las so-
berbias, y en, como: En
nos prudentes de la buena vida, y
gustosa Dios, y a quien se debe
toda gloria y honra por los si-
glos de los siglos.

Amen.

SOLI DEO HONOR
ET GLORIA

